

POR SOLO 20 CENTAVOS

*La lucha contra el aumento de las
tarifas del transporte público en Brasil*

MOVIMIENTO PASSE LIVRE

Elena Judensnaider

Luciana Lima

Marcelo Pomar

Pablo Ortellado



POR SOLO VEINTE CENTAVOS:

La lucha contra el aumento
del transporte en Brasil

ELENA JUDENSNAIDER

LUCIANA LIMA

MARCELO POMAR

PABLO ORTELLADO

EDITORIAL
DESCONTROL

POR SOLO VEINTE CENTAVOS:

La lucha contra el aumento del transporte en Brasil

Autoras/es: Elena Judensnaider, Luciana Lima,

Marcelo Pomar, Pablo Ortellado

ISBN: 978-84-16553-25-9

Depósito Legal:

Barcelona, abril del 2015

Maquetación: Descontrol Editorial.

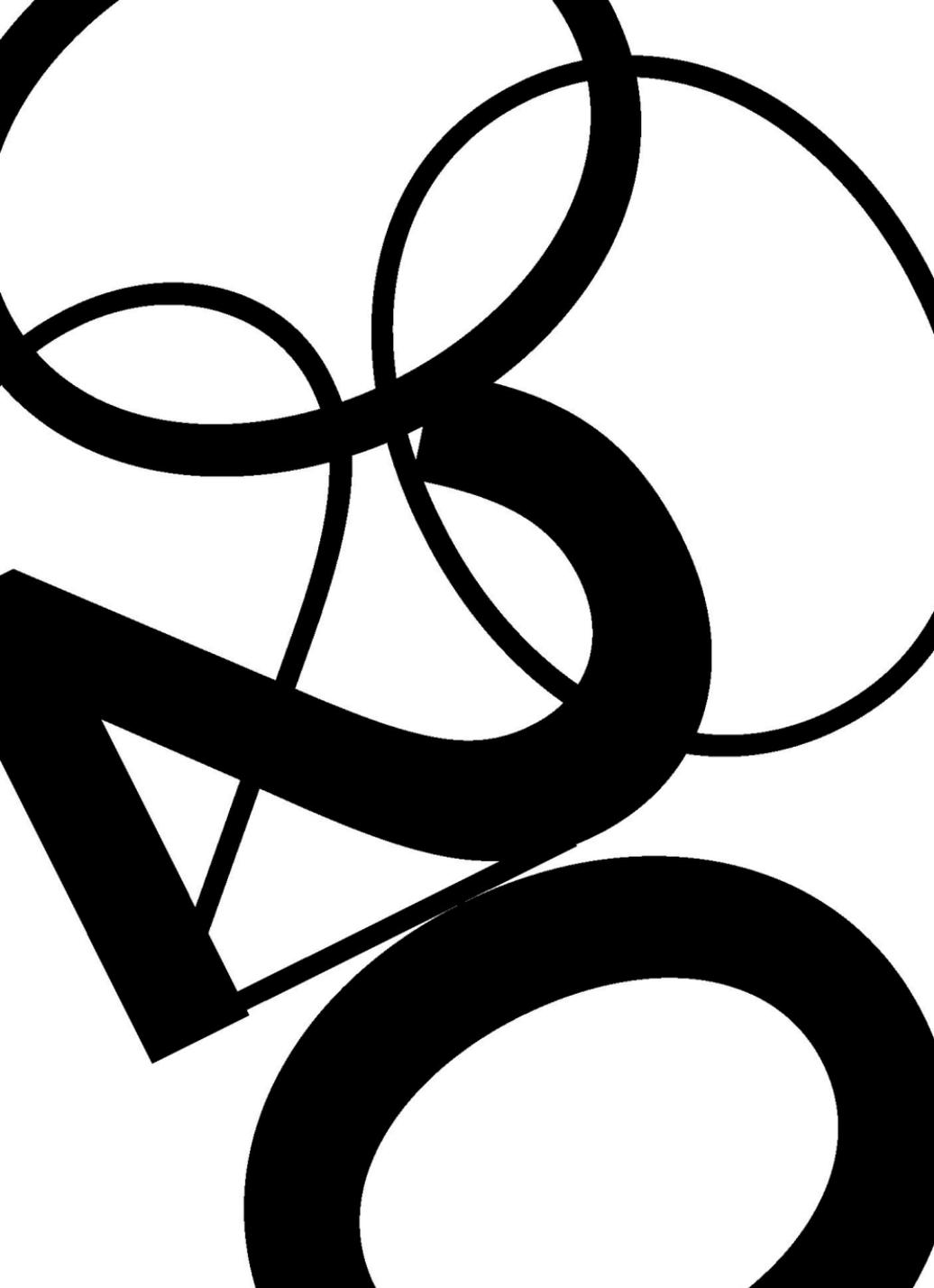
Traducción a cargo de: M^a Jose Contreras y Victor Zayas.

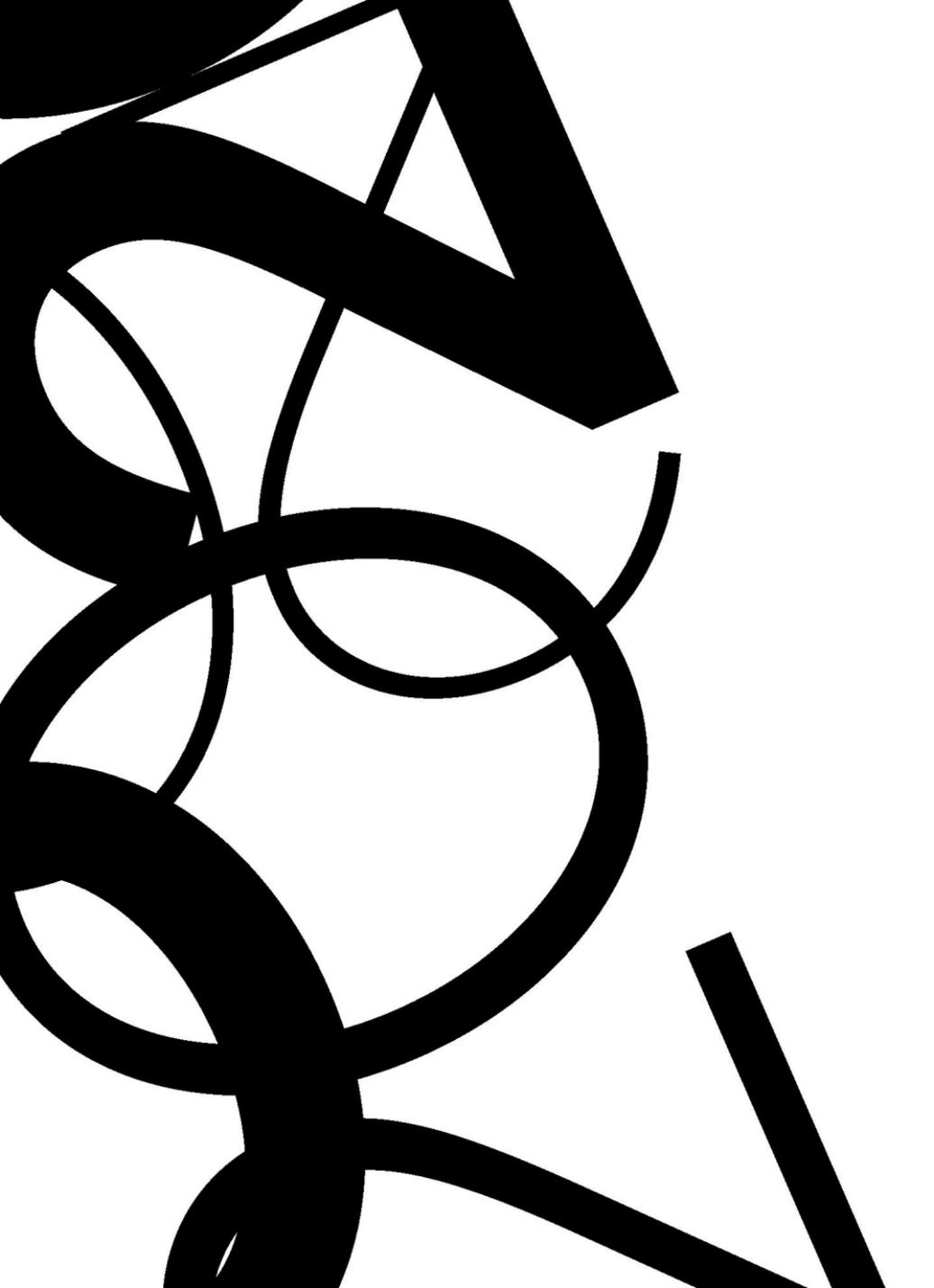
Editado y distribuido por:

Descontrol Editorial
(descontrol@riseup.net)

Impreso en los talleres de Los Malditos Impresores







INTRODUCCIÓN:
No fue un rayo en el cielo azul

Ya ha pasado una década: Salvador, Bahía, agosto de 2003. Millares de personas ocupan las principales vías de la ciudad durante más de 3 semanas. Las calles son el escenario de grandes manifestaciones, que tienen un protagonismo juvenil, pero alcanzan a toda la sociedad. Se trata de una revuelta popular. Una lucha para derrocar otro aumento de tarifas de autobús en la capital bahiana, curiosamente de veinte centavos, de 1,30 R\$¹ a 1,50 R\$. En la recta final de la jornada de las movilizaciones, organizaciones tradicionales del movimiento estudiantil, que dirigen organizaciones representativas, se ponen al frente de un proceso político que ellos no iniciaron y que no entendían en su esencia. Se sentaron con el Ayuntamiento para negociar un conjunto de reivindicaciones y conquistas para el movimiento. Consiguen algunas, pero capitulan en la central: la reducción de la tarifa. Siguen siendo importantes las grabaciones de esta historia en el documental del cineasta Carlos Pronzano, *La revuelta de Buzu*, y la cobertura realizada por el Centro de Medios (de comunicación) Independientes (CMI-Brasil).

El principal legado de la Revuelta de Buzu es la conciencia de que la movilización popular es un sólido instrumento de presión y de conquistas sociales. El levantamiento también sirvió para aclarar aspectos importantes de aquel momento histórico, como la insuficiencia política de las direcciones estudiantiles tradicionales, alejadas de las bases de las luchas sociales y en disonancia con estas; y la necesidad de organizar el movimiento estudiantil de

1 R\$ hace referencia a reales, moneda de Brasil.

manera autónoma e independiente, audaz y sobria, capaz, al mismo tiempo, de dialogar con los nuevos lenguajes y formas de organización de la juventud y de hacer política en la sociedad, sin dejarse someter a intereses ajenos a los de la propia lucha.

Florianópolis, Santa Catarina, junio de 2004. Grandes movilizaciones, que reúnen a millares de personas, ocupan, durante dos semanas, las principales vías de la ciudad, entre ellas los dos puentes estratégicos que unen la parte insular con la continental, poniendo en jaque a las autoridades municipales. Conquistán lo que parecía improbable, derrocar el aumento de las tarifas de autobús.

A finales de 2004, el nuevo alcalde elegido vence en las urnas al derrotado ejecutivo anterior, que había encarecido y empeorado considerablemente los transportes públicos a lo largo de ocho años. En mayo de 2005, nuevo intento de ajuste: un movimiento de masas, aún más intenso y duradero (a lo largo de cuatro semanas), deroga nuevamente las tarifas en la capital catarinense. Esta vez bajo una intensa represión del estado, hay centenares de presos y heridos. Estudiantes, jóvenes y trabajadores resisten y sobrepasan a la nueva gestión municipal. Son las Revueltas de Catraca².

Más allá de la lucha concreta, el legado de Florianópolis es un interesante saldo organizativo. La primera victoria de 2004 fue moderada por una intensa articulación política, que culminó en una acción de la Orden de los Abo-

2 N.T. Las catracas son los torniquetes que se usan para entrar en los transportes públicos. A estas revueltas también se les llama “la catracada”)

gados de Brasil (OAB/SC). La segunda victoria, en 2005, pasó por tensas mesas de debate y presión institucional, con la presencia de personas que iban desde el arzobispo al alcalde, pasando por todos los comandantes de policía, mientras explotaban bombas en la ventana del alcalde, con vistas a la terminal urbana.

La Campaña para el Pase Libre de Florianópolis (CPL), organización de frente amplio, liderada sobre todo por jóvenes independientes, y que habían jugado un papel decisivo en la organización, la lucha y el liderazgo de los acontecimientos, decide convocar un encuentro nacional para articular la lucha. Aún sobre los rescoldos de las Revueltas de Catraca, este primer encuentro se realiza en Florianópolis, en el mes de junio de 2004. Acudieron representantes de Belén (PA), Belo Horizontes (MG), Curitiba (PR), Rio de Janeiro (RJ), Campinas, Sorovaba, Itu y São Paulo (SP). Se reunieron, durante tres días, en un camping en el norte de la isla de Santa Catarina.

El encuentro está marcado por la presencia de grupos con orientaciones ideológicas muy distintas. Algunas más tradicionales, organizadas en la extrema izquierda, otras independientes. En este encuentro no se propone la fundación de un movimiento, pero se inicia una “Campaña Nacional por el Pase Libre” en su resolución final, que, entre otros pasajes interesantes, contiene una desafiante y curiosa frase *“Demos todos la sangre por la victoria de esta actividad, pues ella va a desencadenar un proceso de revueltas jamás visto en Brasil”*. Además, el encuentro estipula un ca-

lendario nacional de luchas por el pase libre para los tres meses siguientes.

El 26 de octubre de 2004 es aprobada por la Cámara de Concejales de Florianópolis la ley del pase libre. A finales de diciembre es sancionada tácitamente por el ayuntamiento, al final de la legislatura. Compiteó al Tribunal de Justicia de Santa Catarina, al inicio del año siguiente, derrocar la ley por una Acción Directa de Inconstitucionalidad (Adin). Aún así, el 26 de octubre se convierte en el Día Nacional de Luchas por el Pase Libre. Ante el éxito parcial de la tarea, el CPL de Florianópolis decide convocar una plenaria nacional para el Fórum Social Mundial de 2006, en Porto Alegre (RS), en el espacio Caracol Intergaláctico, el 29 de enero. En ese plenario, que recibe el apoyo fundamental de los activistas del Centro de Medios de comunicación Independientes (CMI), se llevó a cabo la fundación del Movimiento Pase Libre (MPL). Allí se establecen los principios del movimiento que están en vigor hasta hoy, como son la autonomía, la independencia, la horizontalidad y el “apartidismo” – que no debe ser confundido con antipartidismo - fruto de las experiencias concretas de las luchas de Salvador y Florianópolis y de las trayectorias políticas de los jóvenes allí reunidos. Están presentes, básicamente, tres corrientes de pensamiento y de organización juvenil de izquierdas de la época:

1. Jóvenes ligados al trotskismo, disidentes de organizaciones tradicionales de la izquierda y de sus métodos, y asociados a jóvenes independientes, sobre todo en la CPL de Florianópolis

2. Activistas articulados en torno a los movimientos que, a partir de los años 1990, fueron conocidos como movimientos antiglobalización y organizados sobre todo por el CMI – Brasil, como formación esencialmente anarquista.
3. Algunos grupos minoritarios y de oposición a las direcciones de las entidades estudiantiles. Este último no resiste el plenario, por no concordar con su rumbo. Una vez más, se reitera la lucha por el pase libre como principal bandera del movimiento.

Se organizan otros dos encuentros nacionales. En julio de 2005, el segundo Encuentro Nacional por el Pase Libre (ENPL) en Campinas (SP), en la UNICAMP, establece una especie de pacto federativo entre los colectivos del movimiento. Un año después, el tercer ENPL se realiza en la Escuela Nacional Florestan Fernandes, del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), en Guaratema, SP, y en él se elige el federalismo como otro principio básico del movimiento. En aquella ocasión, por primera vez a nivel nacional, el movimiento toma contacto con las ideas del ex – secretario de transportes del gobierno Luiza Erundina (PT, 1988 – 1992), Lucio Gregori, autor de la propuesta de tarifa cero en los transportes colectivos urbanos. El MPL avanza poco en términos de estructuración y no se consolida como una organización perenne con forum regulares, aunque se mantiene como una red de articulación nacional que intercambia experiencias y alimenta una propuesta avanzada. Aunque con dificultades de organización, el movimiento sigue recibiendo nuevas adhesiones nacionales y ve como surgen luchas con nuevos

autores, con los cuales la articulación nacional no tenía contacto previo.

El movimiento vive una paradoja a la largo de la segunda mitad de la década: al tiempo que encuentra dificultades desde el punto de vista de su organización interna, su lucha se difunde por Brasil. En su proceso interno de maduración, los colectivos locales hacen una transición entre banderas menos importantes y más importantes, como la concesión del pase no solamente a los estudiantes, sino también a los empleados en sitios como el Distrito Federal, y la discusión sobre el derecho a la tarifa cero para toda la población. Varios de sus cuadros se forman para el debate y se alimentan de experiencias importantes, como la del gobierno Erundina a finales de los años 1980 en São Paulo.

Paralelamente al desarrollo político desigual y complejo del MPL, una ola de movilizaciones urbanas toma las avenidas de Brasil de norte a sur, aunque de forma escalonada. Casi todas las capitales del país asisten, en la última década, a alguna manifestación juvenil relacionada con el transporte, aunque no siempre sean el fruto de una intervención orgánica del Movimiento Pase Libre. Ciudades como Salvador y Florianópolis, Porto Alegre y Curitiba; São Paulo, Rio de Janeiro, Belo Horizonte y Vitória; Aracajú, Maceió, Recife, João Pessoa, Fortaleza, Natal y Teresina; Belém, São Luis, Rio Branco y Manaus; Distrito Federal, Goiânia y Cuiabá. Todas ellas registraron en algún momento, a lo largo de esa década y con mayor o menor intensidad, manifestaciones con la temática “del pase libre” o contra el aumento de las tarifas. Además de las

capitales, muchas otras ciudades grandes o medias, como Joinville (SC) o Campinas (SP), por citar dos, entran en esa lista.

Surge en Brasil una corriente en torno a la lucha por el pase libre y contra el aumento de tarifas de autobús. Esas luchas consiguen conquistas puntuales, que retroalimentan a los colectivos en lucha y expanden sus horizontes geográficos. Ciudades importantes como Teresina (PI) y Maracanaú (CE) ven como se impiden los aumentos de tarifas de transportes. En Mayo de 2009, el gobierno del Distrito Federal anuncia el pase libre para todos los estudiantes. La medida entra en vigor en 2010.

Un nuevo movimiento va tomando forma, con una fuerte característica común. Para bien o para mal, está constituido en su mayor parte por jóvenes que tienen aversión a los medios institucionales, como los partidos políticos y la disputa de los espacios de poder del Estado. De manera que, simultáneamente, son menos susceptibles a la corrupción moral de las formas tradicionales del juego político, pero también, a menudo, no dan la debida importancia al proceso histórico, teniendo poca o nula *“relación orgánica con el pasado público de la época que viven”* (HOBSBAWN,1995). Mientras, actúan políticamente en la sociedad y crean una nueva realidad en el ámbito de los municipios. Se articulan en red, en relaciones de poder más horizontales. Dominan nuevas técnicas, sobre todo asociadas a la tecnología, y su lenguaje político es menos rígido, si se compara con los grupos tradicionales de organizaciones de juventud de izquierda.

Todo eso ayuda a crear un conjunto de condiciones subjetivas para junio de 2013. Con todo, es imposible no citar el conjunto de condiciones objetivas que, sumadas a las primeras, subjetivas, crean la combustión social a la que asistimos, con más de 12 millones de personas protestando en las calles (Encuesta del IBOPE).

El desarrollo urbano en Brasil evidencia las características más crueles de una sociedad marcada por la desigualdad. Las ciudades, esos tesoros monstruosos que concentran las grandes conquistas científicas y tecnológicas de la humanidad, crecen de acuerdo con los intereses de las grandes corporaciones financieras y son el polo de atracción de grupos representativos de población migrante en busca de mejores oportunidades. Vivimos el tiempo de las grandes ciudades, de las grandes densidades demográficas. Las ciudades crecen y se van esparciendo, intercaladas de espacios vacíos, subproductos del capital especulativo inmobiliario que expulsa la pobreza cada vez más hacia la periferia. *“la pobreza no es un problema solo del modelo socioeconómico vigente, sino también del modelo espacial”* (SANTOS, 1993)

En este contexto, el transporte colectivo es, al mismo tiempo, la primera etapa de la venta de fuerza de trabajo que, por imperiosa necesidad, se desplaza todos los días hacia los lugares de producción y venta de mercancías y de ofertas de servicios, y es el instrumento primordial y transversal que garantiza el acceso a los equipamientos públicos y a la ciudad en general. El transporte debe ser pensado como un derecho fundamental, de interés público colec-

tivo. A pesar de ser estratégico para el funcionamiento regular del flujo de los desplazamientos en la ciudad, está organizado de manera arcaica, basado en un régimen de concesiones viciadas, en las que el poder público cede el derecho de explotación del negocio a organizaciones empresariales, constituidas a menudo por lazos familiares que financian campañas electorales, en la perspectiva de reproducir sus intereses con concesiones que duran una década o más.

Vivimos una crisis de movilidad urbana, puesta en evidencia por las manifestaciones, que tienen al menos tres fundamentos:

a) El régimen de concesión como marco jurídico, cuyo principal objetivo es asegurar un equilibrio económico – financiero, basados en tarifas, y que permite beneficios exorbitantes a empresarios privados, sobre los cuales la mayoría de ayuntamientos ni siquiera tienen control real.

b) Las opciones políticas del desarrollo económico y urbano, que dejan pasar la oportunidad de hacer reparaciones históricas en la disputa de los espacios de las ciudades, como mecanismo de democratización de las riquezas y distribución de la renta.

c) La fuerza política del lobby de la industria automovilística, que consiguió asegurar para sí un conjunto de incentivos fiscales por parte del gobierno federal, el cual, con la perspectiva de aumentar los mercados, empuja a la clase trabajadora, en mejores condiciones en los últimos años, a endeudarse en la financiación de automóviles particulares y atascando las ciudades con coches. Hay otros indicios de

esa crisis, presentes en nuestras vidas: el tráfico incesante e insano al que estamos sometidos cotidianamente y la cantidad absurda de muertes y accidentes de tráfico todos los años. Numero que, en Brasil, llega a casi cincuenta mil personas.

Cuando, en junio de 2013, el Movimiento Pase Libre de São Paulo inicia a otra jornada de luchas, ciertamente no ha calculado las proporciones que su acción puede alcanzar. La jornada se inicia el 6 de junio, ya en un contexto de movilizaciones crecientes que ocupaban Porto Alegre, Natal, Teresina y Goiânia. Debido a su importancia política, la jornada de luchas convocada por el MPL de São Paulo inicia uno de los cuatro principales movimientos de masas de Brasil de los últimos cuarenta años. Fermenta en un caldo de cultura, un conjunto de condiciones subjetivas y objetivas que, unidas, crean la conexión para que se den esos acontecimientos históricos. Lo novedoso de los sucesos de junio de 2013 es la unificación de la práctica de lucha del MPL en el escenario nacional.

Creo necesario decir que el MPL no inventó la rueda en el movimiento social. La bandera del Pase Libre, entendida como derecho a acceder gratuitamente a los medios de transporte colectivo de la ciudad, fue una reivindicación del movimiento estudiantil secundarista³ desde la reapertura política, en 1985. Fue el instrumento de reorganización de las agrupaciones estudiantiles después del fin de la

3 N.T. movimiento de estudiantes de secundaria, equivalente a los Institutos en España)

dictadura militar. Antes de esto, hay datos de la lucha por el medio pase desde los años 1930.

Lo que hizo el MPL fue canalizar la potencialidad de esa reivindicación y de las aspiraciones que derivan de ella. En este sentido, cabe también destacar como el Movimiento por el Pase Libre amplió el horizonte del debate sobre el transporte. Esa es una conquista extraordinaria. No fueron pocas las críticas al MPL, cuando este hizo del pase libre (entendido aquí como pase libre para los estudiantes) como su bandera principal. Fue cuestionado, sobre todo, por las agrupaciones estudiantiles, por avanzar demasiado en el debate, que debería ser la garantía del medio pase. Después, cuando osó saltar a la tarifa cero (entendida aquí como el derecho de toda la población a utilizar el transporte público colectivo, sin pagar en el momento de su utilización), por correr el riesgo de desviarse del tema central. Hoy el MPL conduce el debate en un marco mucho más amplio y osado. Después de junio de 2013, *“Creó conciencia social sobre la posibilidad de que el transporte público sea, de hecho, público y abrió con ello un calendario para el futuro, y ahora ya no se puede retroceder”* (TALES AB’SABER, PALESTRA NA FLIP 2013)

El modelo narrativo que hay a continuación, por lo tanto, no es exactamente el informe de un rayo en el cielo azul. El MPL y los grupos relacionados con él van convocando manifestaciones sistemáticas y jornadas de lucha, que se suceden año tras año, con mayor o menor adhesión por parte de la gente, y que crean debate sobre el transporte colectivo. Puntualmente, aseguran conquistas im-

portantes, como las reducciones de tarifas, la extensión de las conquistas o impedir los retrocesos en relación al pase libre y al medio pase, etc.

Para los cuadros de la política de partido, esencialmente enfocados al trabajo institucional, sobre todo en la izquierda, es algo nuevo y amedrentador. Esto demuestra cierta disonancia entre el trabajo institucional y el pulso de la vida cotidiana en los barrios y en las calles. Lo mismo vale para una parte de la intelectualidad más cerrada en la esfera académica, sin interés en construir vínculos orgánicos con los movimientos sociales y sus banderas.

El MPL no surgió de la nada. Es un movimiento de izquierdas que, a lo largo de su existencia, se ha relacionado con sus pares, como el Movimiento Sin Tierra y los movimientos urbanos por el derecho a la vivienda. Encontró apoyo en intelectuales y en cierta blogosfera progresista, de la que la principal referencia es *tarifazero.org*. Si, por una parte, representa una ruptura con algunas características institucionalizadas de la democracia formal, por otra parte también se constituye como la continuidad de las tradiciones de la lucha de la izquierda, transformadora de la sociedad.

El presente relato constituye un extraordinario documento, redactado al calor de los acontecimientos, que retrata aspectos esencialmente políticos de ese bellísimo capítulo de la historia de las luchas en Brasil.

Marcelo Pomar, Julio de 2013

Brasil ... Barcelona

Desde Editorial Descontrol valoramos la presente obra como una herramienta útil para poder analizar otras luchas relacionadas con el transporte público.

Los ciclos de lucha sobre el transporte público que hemos vivido en nuestra tierra, sus pequeñas victorias y sus fracasos, dirigen nuestra mirada a otros lugares del mundo donde se producen movimientos similares, con el afán y la necesidad de poder mejorar y profundizar nuestros propios procesos.

Analizar un movimiento político como es el MPL en su contexto particular de Brasil, nos puede ayudar a replantear las estrategias y objetivos que queremos lograr, sin abandonar una idea compartida por otros movimientos, como es el caso de Milan (Movimiento Nun Te Pago), la Tarifa Zero y la desmercantilización del transporte, así como de otras tantas parcelas de nuestras vidas.

Sin más preámbulos esperamos que os sea igual de útil la lectura de *por solo 20 centavos* como lo ha sido para nosotras mismas.

salut

Directius i sicaris de TMB ni us volem ni us necessitem

Contra aquesta estafa i aquests paràsits

Transport públic GRATUIT

QUE PAGUI
MILLET
EL TEU BITLLET!



La derogación del aumento: una historia política.

Elena Judensnaider
Luciana Piazzon Barbosa Lima
Pablo Ortellado

Nota metodológica: Esta historia es una mezcla de recuerdos, historia política y crónica periodística. Se apoya en documentos recogidos después de los acontecimientos, en el recuerdo de los hechos vividos y en entrevistas realizadas a los principales actores de la contienda. Evitamos basarnos en hechos cuya interpretación sería controvertida y nos concentramos en las acciones que están mejor documentadas. En nuestro relato, la cobertura de la prensa es vista más como una intervención política (de los agentes políticos mencionados y de los propios medios de comunicación), que como la descripción de los hechos y, en general, no la utilizamos como fuente. El protagonismo de la historia es del Movimiento Pase Libre. Tratamos al movimiento como un agente unitario, sin considerar posibles divergencias internas. El relato sigue al movimiento de cerca, pero normalmente lo ve desde fuera, relatando sus acciones objetivas, y solo en algunos casos, sus opiniones estratégicas. Nos concentramos en la capacidad del MPL de interactuar con los demás actores: el ayuntamiento, el gobierno del estado, la policía militar, los medios de comunicación, el Partido de los Trabajadores y el poder legislativo. Tal vez por eso, las protestas en sí no sean el centro del libro, sino parte integrante del juego político más amplio que abordamos. Intentamos encarar a los demás actores de la misma forma que encaramos al MPL: identificando su comprensión de los hechos, desentrañando su estrategia y presentando su posicionamiento objetivo, es decir, sus acciones y discursos. De esta manera procuramos reconstruir el gran tablero de ajedrez político en el que se consiguió la supre-

sión del aumento de las tarifas de los autobuses, trenes y metro. Por eso optamos por acabar la historia el día 19 de Junio, cuando se anunció la supresión del aumento.

En el fin de semana del 15 y 16 de Junio, describimos un espectacular cambio de enfoque de los medios de comunicación (tanto en los de comunicación de masas, como en las redes sociales). Para guiar nuestro análisis, hicimos un tratamiento más sociológico de la cobertura periodística, determinando la evolución del uso de categorías valorativas y estrategias discursivas. A pesar del tratamiento técnico intentamos explicar los resultados de la manera más simple.

La estructura narrativa refleja nuestra interpretación de los hechos. Creemos que la supresión del aumento es una conquista, resultado de los posicionamientos de un actor político organizado que supo reaccionar estratégicamente ante circunstancias cambiantes. Aunque la movilización de la calle haya sido un instrumento de acción importante, el proceso que llevó a la supresión del aumento exigió también un buen planteamiento estratégico de comunicación, diálogo con partidos políticos y negociaciones con el poder público.

6 de junio, viernes

Estrategia del movimiento

Primer gran acto

15 Detenidos:
el M.P.L. es criminalizado

A última hora de la tarde del viernes, mientras miles de manifestantes se concentraban en las escaleras del Teatro Municipal de Sao Paulo, los militantes del Movimiento Pase Libre esperaban para poner en práctica la estrategia diseñada para la campaña del 2013, contra el aumento de las tarifas de transporte. En el año 2011, cuando se aplicó el último aumento, la estrategia que se había aplicado fue convocar grandes manifestaciones semanales para bloquear las calles más importantes de la ciudad. Paralelamente, el movimiento había perseguido al ex alcalde, con el fin de molestar y presionarlo para revisar el aumento.

La campaña del 2011 duró dos meses y, aunque la movilización fue capaz de poner el tema en la agenda de actualidad (incluso con algún relevo en las elecciones municipales del año siguiente), no fue capaz, sin embargo, de presionar al poder público lo suficiente como para evitar el aumento de las tarifas. La valoración del movimiento fue que eso se debió a que:

- La movilización no llegó a ser la prevista.
- Los intervalos entre las acciones fueron demasiado largos.
- No siempre se cortaron las vías más importantes.

Incorporando el aprendizaje de ese período, la estrategia elaborada para el 2013 pasaba por realizar grandes acciones, y de mayor impacto, en calles más céntricas y con intervalos cortos de tiempo entre ellas, para asfixiar al poder público haciendo justicia al lema del M.P.L.: “ Si la tarifa no baja, la ciudad se para”. Si en 2011 fue una campaña larga y con acciones semanales, ahora la idea era

hacer una campaña de menor duración y de mayor intensidad. El Movimiento de Pase Libre de Sao Paulo tiene 10 años de experiencia en manifestaciones callejeras, además de un sólido trabajo de base en las escuelas secundarias. El trabajo se concentra en la discusión del problema del transporte público y en la organización de protestas con cortes de calles locales, movilizándolo y reclutando estudiantes. Esa formación práctica tiene como objetivo no solo ampliar la base de activistas del movimiento, sino también generar espacios de autonomía en los barrios, elaborando actividades locales que se sumen a las movilizaciones por el derecho al transporte. Como resultado de esto, en los primeros días de Junio, después del aumento de tarifas del 2013, surgieron de forma descentralizada y espontánea manifestaciones regionales en localidades como Pirituba, Vila Leopoldina y M'Boi Mirim.

Además de la intensidad de las acciones, otro cambio en relación a las campañas anteriores, fue que se concentró en el movimiento la responsabilidad sobre las decisiones estratégicas de la lucha. Antes, las decisiones eran tomadas en un foro amplio llamado “frente de lucha contra el aumento “ o “comité contra el aumento “, que contaba con la participación de otros movimientos, sindicatos y partidos políticos. Este modelo buscaba incluir y dar voz a otros actores sociales, que no tenían en su agenda el precio del transporte público como tema prioritario. Una de las consecuencias era que ese formato de organización facilitaba que intereses políticos de otro orden interfiriesen en el planteamiento de las acciones, comprometiendo la

autonomía del movimiento y desviando las decisiones del tema reivindicativo.

De esta manera, en 2013, partidos políticos como el PSOL y el PSTU, movimientos, como el Movimiento de los Trabajadores sin Techo (MTST) y el Sindicato de los Trabajadores del Metro (MTST) participaron como aliados en las manifestaciones, pero sin tener ningún poder de decisión sobre las cuestiones cruciales, como las fechas de las acciones, los trayectos de las marchas y la orientación del diálogo con el poder público. El MPL creía que con eso ganaría autonomía en relación a las reivindicaciones de partidos y otros actores políticos, que no siempre coincidían con los objetivos de la campaña y con las estrategias de acción directa. Bajo estas premisas, el movimiento convocó en su página Web y en Facebook la primera gran acción contra el aumento de tarifas, partiendo del Teatro Municipal, en el centro antiguo de Sao Paulo.

El domingo pasado, 2 de Julio, el Ayuntamiento y el Gobierno del Estado aumentaron el precio de las tarifas del transporte público de la capital paulista a 3'20 R\$. A pesar del argumento de que el aumento está por debajo de la inflación, y de la promesa de implementar un billete único mensual, nosotros defendemos que todo aumento de tarifa es injusto y aumenta la exclusión social. En Brasil hay más de 37 millones de personas que no pueden usar el transporte público a causa del precio de los billetes. El Pase Libre lucha, junto a los

ciudadanos por un transporte público y de calidad, y por la tarifa cero para todos.

A las 16 h, la marcha sale del Teatro Municipal en dirección al Valle de Anhagabaú. El trayecto incluye la Alcaldía que, estratégicamente, espera una solicitud de audiencia y se prepara para recibir a un pequeño grupo de manifestantes tal vez, incluso, con la presencia del alcalde. La idea es reforzar la imagen de diálogo que se había creado cuando, el día 10 de Abril, el alcalde bajó de su despacho para debatir públicamente, desde un coche con megafonía, con militantes del movimiento sin techo que protestaban contra la orientación de las políticas de vivienda del Ayuntamiento. El alcalde, en una posible mesa de negociación, tenía en la manga la carta de la reducción tarifaria por debajo de la inflación, contada a partir del último aumento, y el anuncio hecho desde la prensa, de trabajar con otros ayuntamientos para tener competencias en el impuesto sobre la gasolina, cosa que permitiría ampliar el subsidio para el transporte público. Sin embargo, esa primera acción, contradujo las expectativas del gabinete y reafirmó su estrategia de presionar al poder público por medio de la paralización del tráfico de vehículos. Se sabe que, en ese momento, el MPL no tiene fuerza para empezar un proceso de negociación, porque nadie sabe si la movilización realizada en el 2011 contra un alcalde impopular y de derechas podía ser ahora retomada contra un alcalde recién nombrado, del Partido de los Trabajadores. Apostando por la estrategia clásica del Pase Libre, la manifestación pasó rápidamente por delante del edificio del Ayuntamiento, en dirección al

Valle de Anhagabaú y, desde ahí, a la Avenida 23 de Mayo, una de las principales vías alternativas de la ciudad. El sitio Web Pasa Palabra, que colabora con los movimientos sociales, describe así los acontecimientos:

Eran casi las siete de la tarde, cuando la manifestación tomó por asalto la Avenida 23 de Mayo, una de las principales arterias que une el centro de la ciudad con la zona Sur. La acción fue inesperada y, por ese motivo, la policía militar tardó en elaborar una estrategia eficaz para dispersar a los manifestantes. En ese momento, quemaron los torniquetes simbólicos, hechos de madera y neumáticos, para impedir el paso de vehículos y se empezaron a formar barricadas. Pequeños batallones de policías intentaron varias veces liberar la avenida, pero eran obligados a recular frente a la resistencia de la protesta. Algunos minutos después, se desplegaron los antidisturbios y se inició una verdadera batalla campal, que se extendió por todo el centro. Lo que pasó después resulta difícil de describir. Para bien o para mal, la acción policial en la Avenida 23 de Mayo, al dispersar a los manifestantes al azar, hizo que los manifestantes se dividieran en innumerables focos. Una parte de los manifestantes siguió hacia la Terminal Bandeira, cerca del lugar. Otra parte siguió hacia el Ayuntamiento y hacia la Terminal Don Pedro, y una tercera continuó por la Avenida 9 de Julio y se dirigió hacia la Avenida Paulista, que fue bloqueada por primera vez. Por

donde pasaba la marcha, en las calles del centro, se veían rastros de la manifestación: grafitis de protesta, panfletos y pequeñas barricadas con basura y contenedores. En las terminales de autobuses se saltaban los torniquetes permitiendo a la población viajar gratis.

Casi a las 9 de la noche, el Telediario Nacional, que cubría en directo el final de la protesta en la Avenida Paulista describe así el clima en esa zona, bajo el ruido de los helicópteros de la Red Globo:

Aquí la situación se vuelve a poner tensa: un pequeño grupo de manifestantes ha ocupado los dos lados de la Avenida y hace poco que llegó un pelotón de antidisturbios. Los policías avanzan hacia los manifestantes, cosa que están haciendo en este mismo momento. Lanzan bombas de gas lacrimógeno contra los manifestantes. Ha habido carreras. Los manifestantes todavía están en medio de la Avenida.(...) [Se muestran imágenes de dos agrupamientos de las tropas de choque en fila] En este momento la gente observa cómo los policías disparan pelotas de goma en dirección a los manifestantes que están en la calle. Otro pelotón avanza también y van ahora en dirección a los manifestantes que continúa en medio de la Avenida. Esta protesta ha empezado por el aumento del precio de los billetes de transporte público de 3 Reales a 3'20. La manifestación y los enfrentamientos continúan.

Después de horas de represión policial, el saldo de la primera acción contra el aumento de tarifas es de 15 manifestantes detenidos y, al menos, 8 heridos. En el momento álgido de la tensión, el comandante de la operación policial, Coronel Reynaldo Simões, hizo la siguiente declaración a la prensa:

**Esas personas no se están manifestando,
sino creando disturbios.**

7 de junio, viernes

la prensa condena los disturbios y
atribuye el protagonismo
a los partidos

el gobernador y metro
se pronuncian

El MPL se defiende
de las acusaciones

Primeros intentos de interlocución con
el ayuntamiento

Segunda gran movilización

El fiscal pide la muerte
de los manifestantes

Por la mañana, los dos principales periódicos del país ofrecen una cobertura negativa de la primera gran movilización contra el aumento de la tarifa. En sus portadas, Hoja de São Paulo y Estado de São Paulo destacan las protestas en sus titulares:

LOS DISTURBIOS MARCAN UNA ACCIÓN
POR UN TRANSPORTE MÁS BARATO EN SP

LA PROTESTA CONTRA LA TARIFA
ACABA EN SAQUEOS Y CAOS EN SP

La cobertura del día 7 inaugura un enfoque característico de los medios de comunicación en los días siguientes: la descalificación de las manifestaciones como actos de vandalismo motivados por intereses políticos – partidarios de pequeñas agrupaciones extremistas. Según esta lectura, las protestas serían una intervención radical de grupos muy poco representativos y sin legitimidad que, desprovistos de los medios institucionales de actuación política, intentaban hacerse oír bloqueando las principales vías de la ciudad y destruyendo el patrimonio. Con eso, estarían faltando al respeto al derecho de circulación de los ciudadanos, generando grandes perjuicios a la ciudad. Más allá de los medios abusivos, la reivindicación de los manifestantes era considerada completamente fuera de lugar, ya que el aumento de tarifas se había hecho por debajo de la inflación acumulada desde el último aumento.

Las imágenes de la portada de los diarios se reafirman en este discurso: la Hoja muestra manifestantes en medio

del fuego prendido a los torniquetes de cartón, bloqueando la Avenida 23 de mayo y Estado muestra manifestantes encapuchados saltando sobre una cabina de la policía militar, derrumbada en plena Avenida Paulista. El Estado de S. Paulo describe en estos términos la manifestación del día anterior:

Una protesta contra el aumento de los pasajes de transporte publico llevo ayer el caos a la región central de Sao Paulo, en plena hora punta. Protegidos por barricadas de fuego, conos y basura, los manifestantes cerraron las Avenidas Paulista, 23 de Mayo y 9 de Julio, saquearon las estaciones de metro de Consolação, Trianon – Masp y Brigadeiro, además de un acceso de Vergeiro, y destruyeron papeleras y las paradas nuevas de autobús que fueron encontrando por el camino. Hubo al menos 50 personas heridas, según los organizadores, incluyendo al fotógrafo del Estado, Daniel Teixeira.

Ante este escenario, la actuación represiva de la policía militar, se ve solo como una reacción al vandalismo de los manifestantes, tal y como destaca el titular de una de los artículos de la Hoja:

LA PM UTILIZÓ PELOTAS DE GOMA Y GAS
PARA INTENTAR CONTENER LOS SAQUEOS

A media mañana, el gobernador de São Paulo, Geraldo Alckmin, del PSDB, respaldado por los medios de comunicación, hizo unas declaraciones apoyando la acción policial del viernes:

Eso no es una manifestación, es vandalismo. Por eso hay que tratarlo como tal: vandalismo. No es posible aceptar el saqueo del patrimonio público y el perjuicio para la población (...) Lo que se hizo no es aceptable. Es una actitud totalmente absurda y la policía tiene que actuar. La policía no puede hacer caso omiso

Después, en Twiter, reafirma:

@geraldoackmin_ : Sí a la libertad de manifestación, no al vandalismo, que perjudica a la población.

@geraldoackmin_ : El deber de la @PMESP es proteger a las personas, el patrimonio público y el derecho a la vida.

A primera hora de la tarde, Metro divulga una nota estimando en 73 mil \$RS los perjuicios causados por los “actos de vandalismo” del día anterior, correspondientes a los vidrios rotos en las estaciones de Brigadeiro y Triannon-MASP. El colectivo Rizoma, que participaba en las manifestaciones y está formado por estudiantes de las Universidad de São Paulo, publica en su blog el siguiente cálculo:

Haciendo las cuentas aquí, rápidamente...

(El metro de São Paulo atiende en torno a los 4 millones de pasajeros por día)

- Billetes (ida y vuelta): 6,40 R\$
- Pasajeros por día: 4 millones.
- Observación: 40% son estudiantes (3,20 por día)/ 60% no estudiantes (6,40 por día).
- Estudiantes – $1600000 * 3,20 = 5.120.000,00$ R\$
- No estudiantes – $2400000 * 6,40 = 15.360.000,00$ R\$
- Total de ganancias diarias del metro:
- Por día 20.480.000,00 R\$
- Por hora 1.024.000,00 R\$
- Por minuto 17.066,67 R\$

De donde se concluye que: en 4 minutos y 30 segundos el Metro de São Paulo tiene unas ganancias de 73.386,67 R\$.

El MPL intenta defenderse de las acusaciones de vandalismo por medio de una nota pública, en la que el argumento es que el inicio de la violencia debería ser atribuido a la policía y que los saqueos mostrados habían sido una reacción a la represión policial:

Ejerciendo su legítimo derecho a manifestarse, la gente ocupó vías importantes de la capital y enseguida sufrió una represión violenta por parte de la policía militar. La población sublevada contra el aumento abusivo de las tarifas reaccionó y replicó a la agresión de los policías (que, vale la pena recordar, poseen armas y bombas) (...) Las imágenes de esa represión brutal se pueden ver en todos los medios y en vídeos de las redes sociales (...) Los saqueos solo se iniciaron después de un segundo momento de represión brutal y detenciones, realizadas en la zona de la Avenida Paulista. El Movimiento Pase Libre no incita a la violencia, pero no puede controlar la frustración y la rebelión de millares de personas contra el poder público y contra la violencia de la policía militar.

Algo más tarde, por primera vez, el ayuntamiento intenta contactar con el movimiento. Un asesor del alcalde invita a un militante del MPL a una “conversación franca, de ciudadano a ciudadana”, para evaluar la situación y discutir las políticas de transporte de la administración. El MPL se niega a participar en el encuentro informal, afirmando no querer una interlocución entre ciudadanos, sino entre el

movimiento social y el gobierno municipal. El movimiento también exige que la reunión tenga como único tema la revocación del aumento de la tarifa. Entretanto, el diálogo no avanza.

Fue en ese contexto, introducido por los medios de comunicación y las declaraciones de las autoridades públicas, cuando el MPL llevó a cabo su segunda movilización, 24 horas después de la primera. La manifestación partió del Largo de la Patata, especie de centro comercial del barrio de Pinheiros, en dirección a Marginal Pinheiros, una de las dos grandes autopistas que definen el centro expandido de la ciudad. Aunque la ciudad estaba relativamente acostumbrada a las manifestaciones en las avenidas del centro, no había muchos precedentes de marchas que intentasen bloquear autopistas, mucho menos una tan esencial como Marginal Pinheiros, considerada la segunda vía de América del Sur en volumen de tráfico de vehículos.

La manifestación reúne a cinco mil personas (según la policía militar) y ocupa las vías laterales de Marginal durante cerca de veinte minutos. Al contrario que el día anterior, la intervención de la policía es puntual: con bombas aturdidoras y de gas lacrimógeno, intenta impedir que los manifestantes que están en la pista lateral ocupen también los carriles principales de Marginal, bloqueando toda la avenida. En ese momento, los militantes del Black Bloc responden a la acción represiva de la policía y evitan la dispersión de los manifestantes.

El Black Bloc nació en el movimiento autónomo de Alemania en los años 1980, cuando unos manifestantes

empezaron a utilizar máscaras y a vestirse de negro, para dificultar la identificación de la policía (por eso fueron apellidados *der Schwarze Block* “el bloque negro”). A finales de los años 1980 el bloque negro se ocupaba, sobre todo, de ofrecer protección a las marchas, impidiendo la infiltración de agentes provocadores y protegiendo a los manifestantes de los ataques de la policía. Una década más tarde, en las protestas contra la OMC en Seattle, el Black Bloc reapareció en Estados Unidos como un grupo orientado a la destrucción de la propiedad privada como forma de protesta. En ese momento, el grupo genera mucha controversia entre los activistas porque no aceptan subordinar su táctica de destrucción de la propiedad a la estrategia de no violencia definida por el conjunto más amplio de los manifestantes.

La imagen que prevalece en el imaginario del Black Bloc brasileño es, principalmente, la del Black Bloc americano (empezando por el nombre en inglés). Sin embargo, en la manifestación del día 7, el Black Bloc asume una postura más “clásica”, articulando sus acciones con la estrategia general del MPL y esforzándose en proteger a los manifestantes, en lugar de exponerlos a más violencia.

Sea porque la policía fue más comedida, sea porque el Black Bloc fue eficaz en contenerla, la manifestación termina una hora y media después, sin incidentes violentos relevantes. Con todo, la osadía de bloquear la Marginal Pinheiros despierta la ira de sectores conservadores de la sociedad paulista. El fiscal de distrito Rogério Leão Zagallo, del Juzgado de Distrito número 5 de São Paulo, publi-

ca en su página personal de Facebook el siguiente mensaje, que genera gran repercusión:

Hace dos horas que estoy intentando volver a casa, pero hay una banda de macacos rebeldes parando la avenida Faria Lima y la Marginal Pinheiros. Por favor, alguien podría avisar a los antidisturbios de que esa región forma parte de la jurisdicción de mi Juzgado y que, si ellos matan a esos hijos de puta, yo archivaré la investigación policial. Petistas⁴ de mierda. Hijos de puta. Id a protestar a la puta que os parió...Qué añoranza de la época en que ese tipo de cosas era resuelta con porrazos en las espaldas de los mierdas...

4 N.T. Del Partido de los Trabajadores)

8-9 de junio,
sábado y domingo

la prensa refuerza la tesis de los
disturbios

Se atribuye el protagonismo a
partidos

Haddad, llamado a presentar una
agenda para la tarifa

El Ayuntamiento diseña una
estrategia

El fiscal se disculpa

El sábado, los medios de comunicación de masas refuerzan el discurso contra el vandalismo de las primeras coberturas. Además, critican los métodos del movimiento de bloquear las vías de la ciudad, responsabilizando a las manifestaciones de los altos índices de embotellamiento. Por último, descalifican a los manifestantes, que son presentados como punks y miembros de partidos sin apenas representación política.

En la crítica al vandalismo, la intervención más dura es la del editorial del periódico El Estado de São Paulo, que, además de denunciar el saqueo, pide mayor rigor en la acción policial y sugiere la connivencia del gobierno municipal del Partido de los Trabajadores

La manifestación de protesta contra el aumento de la tarifa de autobús, metro y tren, que el viernes paralizó importantes vías de la capital paulista, entre las 18h y las 21h, no fue más que un festival de vandalismo. Este es otro día que va a entrar en la larga lista de aquellos en los que la mayor ciudad del país se convirtió en rehén de bandas de irresponsables disfrazados de manifestantes. Aunque hace mucho que el atrevimiento de estos grupos ha dejado de ser una novedad para los paulistas, esta vez la población ha tenido motivos para asustarse, más que cuando hubo otras protestas, a causa de su furia destructiva (...). Para intentar entender esta protesta, hay que tener en cuenta muchas cosas que hay tras ella. Una de ellas es el hecho de si el MPL está pura y simplemente contra cualquier

tarifa, o, si se prefiere, a favor de una tarifa cero. No se opone al aumento de la tarifa de R\$ 3 a R\$ 3,20, sino a ella misma. O sea, no hay acuerdo posible y, como sus militantes son radicales, cualquier manifestación que promuevan solo puede acabar en violencia. Las autoridades del área de seguridad pública, sabiendo eso, deberían haber ordenado a la policía a actuar, desde el principio de la protesta, con mayor rigor. (...) Para no quedar mal con los llamados movimientos sociales, por razones políticas, las autoridades han tolerado sus desmanes. Ahora mismo, el alcalde Haddad, en vez de condenar los disturbios promovidos por el MPL, se ha apresurado a informar que está abierto al diálogo. ¿Va a discutir con esos vándalos la tarifa cero?

Aunque con menos intensidad, el diario la *Hoja de Sao Paulo* también critica las manifestaciones, atribuyéndoles un carácter violento. El titular de primera página del sábado dice:

MANIFESTANTES AMEDRENTAN, PARAN LA AUTOPISTA
MARGINAL Y PINTAN UN AUTOBÚS.

En el texto, el argumento de que las protestas perjudican a la población, al interrumpir el tráfico, gana fuerza. Además de eso, el vandalismo pasa a ser visto como instigador del miedo, con noticias sobre cierres de comercios en las zonas de las protestas y ausencia de alumnos y trabajadores en escuelas y empresas de la zona:

Después de las escenas de vandalismo de anteaer en la región central, una nueva manifestación provocó que los comerciantes bajaran las persianas, que las empresas prescindieran de los trabajadores y que una escuela de Pinheiros convocara a los padres para llevarse antes a los alumnos. (...) Hélio Marcos Toscano, director del colegio Palmares, de Pinheiros, explicó que decidió anticipar una hora la salida de los alumnos, por temor a que las escenas de los enfrentamientos del día anterior se repitieran.” Como no sabíamos la dimensión que esto podía alcanzar, decidimos garantizar la seguridad de padres y alumnos”, afirmó.

En la misma *Hoja*, a la descalificación de los medios empleados, considerados violentos y generadores de miedo, se suma la deslegitimación de los responsables de las protestas, señalados como estudiantes, miembros de partidos minoritarios radicales y punks:

El Pase Libre reúne a jóvenes militantes y mezcla a integrantes del movimiento estudiantil con grupos punks y miembros de partidos de izquierdas. (...) El movimiento dice ser “independiente y apártidario”, a pesar de no estar contra los partidos. En la práctica, tres partidos políticos apoyan y dan soporte a los manifestantes: PSOL, PSTU y PCO.

Por último, acusan al movimiento de intransigencia y de negarse a dialogar con el poder público. Asimismo, en

la *Hoja*, el secretario de relaciones gubernamentales del Ayuntamiento, João Antônio, declara:

Invitamos a una comisión para dialogar, pero declinaron asistir.

A pesar del ataque unánime de la prensa, la presión del movimiento se hizo sentir: el alcalde Fernando Haddad fue entrevistado por el periódico *El Estado de S. Paulo* para presentar sus propuestas en relación al problema de las tarifas. El alcalde comienza la entrevista reconociendo la importancia de las demandas por un transporte más barato, pero arrojaba dudas sobre la legitimidad del movimiento debido a los “actos de violencia”. Haddad justifica el aumento y reitera la imposibilidad de revocarlo.

Exceptuando los actos de violencia, completamente injustificados, pienso que este fenómeno relativamente nuevo tiene un fundamento interesante, que interactúa con la cuestión de la movilidad urbana, la emisión de carbono y con la cuestión social. A pesar de estar debatiendo con una propuesta importante, el movimiento está desfasado con respecto al debate público, porque los alcaldes ya están haciendo una propuesta concreta de subsidio a la tarifa de autobuses, a partir de la municipalización del CIDE, que es el impuesto sobre la gasolina. Esa propuesta es la más avanzada de todo lo que se ha discutido. (...) Acabamos de conseguir con la presidenta la exoneración de la cuota patro-

nal, PIS y Confins. Se está tramitando un proyecto de ley en el Congreso Nacional que aumenta las exoneraciones y hay una discusión sobre CMS que incide sobre el diesel consumido por el transporte público. Por tanto, esta es una agenda que interesa al país. (...) El modelo correcto es plantear esa discusión en la agenda política, porque es importante. Movilizó a la presidencia de la República. Por eso es importante. Y es importante para el alcalde, para el Gobernador y para el presidente de la República.

La situación presupuestaria del alcalde es difícil. Mientras que otros ayuntamientos habían aprobado el aumento en Enero, Haddad lo había postergado a petición de la presidenta Dilma, para ayudar a contener la inflación en el primer semestre. A cambio del sacrificio, la presidenta había prometido una exoneración de algunos tributos, que daba margen para un aumento de las tarifas por debajo de la inflación. Para los alcaldes que habían aumentado la tarifa en Enero, esa exoneración daba un margen para ceder ante las protestas contra el aumento de los billetes, sin que el impacto presupuestario fuese grande. Pero este esquema no funcionaba en el caso de Haddad, ya que el Ayuntamiento de S. Paulo había consumido ese margen al hacer el aumento más tarde, y por debajo de la inflación. Haddad también tenía otros planes para los transportes. Estaba preparando un estudio en el que mostraba cómo la municipalización del Cide (el impuesto federal sobre la gasolina) podría ser utilizado para ampliar el subsidio del

transporte público, tal vez incluso equiparlo a los patrones europeos, lo cual representaba un tercio de la tarifa. La idea era preparar su propuesta con el Frente de Alcaldes y presentarla madura a la presidenta Dilma, de manera que en 2014, en pleno año electoral, el precio de los billetes pudiera ser reducido contando, tal vez, con la ayuda adicional de otras exoneraciones tributarias en discusión en el Congreso. De esa manera, en el inicio de las protestas, la estrategia política del alcalde para enfrentarse con ellos, era evidenciar en los medios de comunicación que la población de S. Paulo había ganado con el bajo y tardío aumento de la tarifa, y que había voluntad política de buscar todavía más recursos para ampliar el subsidio, aparte de haber subido por debajo de la inflación. Por ese mismo motivo, el alcalde presenta la demanda del movimiento como una reivindicación desproporcionada.

Haddad sabe cuanto habían incomodado al ex alcalde Gilberto Kassab las manifestaciones de 2011, pero valora que, por estar en el comienzo de su mandato, se puede revertir un posible desgaste en los meses que restan hasta las próximas elecciones. Más concretamente, el Ayuntamiento baraja la posibilidad de ser capaz de aguantar sin grandes dificultades las 6 semanas de protestas a las que se enfrentó Kassab, si consigue presentar el movimiento como insensato y violento, y colocarlo en una mesa de negociación técnica de distracción, en la cual entren otros elementos, como el billete único mensual (que permite utilizar libremente todo el sistema de transporte mediante el pago de una tarifa mensual), los nuevos recorridos de autobuses, la

renovación de las concesiones a las empresas de autobuses y la propuesta de la municipalización del Cide. El domingo, el movimiento tuvo una pequeña victoria simbólica. El fiscal que había pedido la pena de muerte de los manifestantes es obligado a retractarse públicamente debido a la dimensión que tomaba su controvertida declaración inicial, y publica nuevamente en su página de Facebook:

Apreciados amigos. En relación al post que circuló en mi página de Facebook este viernes pasado, sobre todo por su enorme repercusión, vengo aquí nuevamente para expresar lo que sigue: (...) QUE, a pesar de entender que el MPL estaba ejerciendo un derecho legítimo, discrepo, democráticamente, de la forma de protestar. De hecho, creo que el MPL estaba rigurosamente dentro de la legalidad al protestar contra el aumento de tarifas de autobuses, sin embargo, no me retracto (de la permanencia en mi página) acerca del valor del comentario, así es, no estoy de acuerdo con la forma de llevarlo a cabo (...) QUE el comentario fue simplemente fruto de un arrebato, hecho por personas que hacía mucho tiempo que estaban paradas en un atasco (3 horas en total) y que tenían compromisos con sus hijos de poca edad, que esperaban solos a que los recogieran. (...) . Sobre este asunto, invoco el editorial de uno de los más respetados y leídos periódicos de Brasil, El Estado de S. Paulo publicado en el día de ayer (09/06). (...)

El respetado periódico El Estado de S. Paulo habla de “MANIFESTACIÓN SALVAJE” y “CATERVA DE VÁNDALOS”. En ese sentido, entiendo que muchas personas que necesitaban asistencia médica, o que tenían compromisos personales y profesionales quedaran privados de alguno de sus [sic] derechos cotidianos⁵, entre ellos el de desplazarse libremente. A este propósito, puedo probar que recibí, y estoy recibiendo, numerosas manifestaciones de apoyo y concordancia con mi planteamiento, lo que demuestra la sostenibilidad de mi arrebato, en relación a algunos sectores sociales, que también se sintieron importunados por tales acciones; (...) Mi agradecimiento para todos, y con esta explicación espero haber colaborado a suavizar la polémica que, involuntariamente, propicié.

5 N.T. Utiliza una palabra, “comezinhos”, que también puede querer decir “mezquinos, triviales”).

10 de junio, lunes

Alcalde y gobernador
viajan a París

El fiscal es investigado

Concejales del PT explican
su relación con Pase Libre

El MPL se declara
abierto al diálogo

La Juventud del PT se adhiere a la
lucha contra el aumento

La semana empieza con el alcalde y el gobernador ausentes. Ambos están en París, para defender la candidatura de la ciudad de S. Paulo a la Expo 2020 en una reunión con la Oficina Internacional de Exposiciones. La Exposición mundial es el tercer mayor evento del mundo, después de la Copa del Mundo y las Olimpiadas, y tanto el alcalde como el Gobernador ven en la realización de la exposición en S. Paulo una manera de ampliar el turismo y la imagen de la ciudad en el exterior. Sin embargo, su marcha a París en medio de una oleada de protestas puede dar una imagen de negligencia en relación al orden social.

Nada más empezar el día, el movimiento recibe dos buenas noticias. Por la mañana, la ONG *Artículo 19*, que defiende la libertad de expresión, publica una nota apoyando el derecho de manifestación y criticando los abusos de la acción policial, que estaban cercenando un derecho constitucional:

Ha habido dos grandes manifestaciones en Sao Paulo los días 6 y 7 de junio y, según la policía militar, han movilizado a cerca de 2.000 manifestantes el primer día y 5.000 el segundo día. (...) Lo que llama la atención de estas protestas, tanto en Sao Paulo como en las demás ciudades, es el uso de la policía para reprimir e impedir aquello que reconoce Brasil, en su Constitución Federal y en diversos tratados internacionales, como derecho humano, el derecho a la libertad de expresión. El derecho a la protesta deriva de la libertad de expresión y del derecho de reunión y asociación

pacífica. En este sentido, un Alto Comisario de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ya ha reconocido que “ El Estado debe reconocer el papel positivo de las protestas pacíficas como una forma de fortalecimiento de los derechos humanos y de la democracia” (...) (Así) lo que se ha visto en el contexto de las protestas en Brasil en los últimos tiempos, y en especial en las reciente manifestaciones, es que la acción de la policía está mucho más orientada a reprimir las manifestaciones que a garantizar que se hagan de la mejor manera posible.

Además, el Ministerio Público de S. Paulo publica una nota informando que va a abrir una investigación para esclarecer la conducta del fiscal que había pedido la muerte de los manifestantes en Facebook:

La Corregiduría General del Ministerio Público del Estado de S. Paulo⁶ inició, en este lunes día 10, Expediente Disciplinario para esclarecer los hechos atribuidos al Fiscal Rogelio Leão Zagallo, en relación a unos comentarios en las redes sociales.

Por último, el centro académico João Mendes, de la Universidad Mackenzie, donde él enseña, también pide la apertura de un procedimiento para averiguar los hechos:

⁶ N.T. Las Corregidurías en Brasil, son unos órganos de control interno de las administraciones públicas que, entre otras atribuciones, se encargan de promover, la investigación y punición de actuaciones irregulares en su ámbito)

El centro académico João Mendes Júnior está siguiendo con gran tristeza la repercusión de las últimas declaraciones hechas por el señor Rogério Zagallo, profesor de la facultad de derecho de la Universidad de Mackenzie, colgadas en Facebook. Las manifestaciones del Sr. Zagallo, que no son las primeras en este sentido, demuestran su incapacidad de comprensión de la realidad político – social de nuestro país, lo que de ninguna manera acepta ni puede aceptar la comunidad académica mackencista. Nos apena mucho que nuestra facultad aun sea frecuentada por posicionamientos limitados e injustificables para quien ejerce la noble función de profesor. Esperamos que el presente nos haga reflexionar sobre el tipo de sociedad en que queremos vivir y luchar. El Centro Académico pedirá al Decanato de la Facultad de Derecho que abra un procedimiento interno para esclarecer el caso.

En la *Hoja de S. Paulo*, un concejal del partido en el gobierno presenta las propuestas de transporte del Ayuntamiento, el alcalde es instado a posicionarse en relación con la legitimidad de las protestas, y el Secretario del Gobierno a justificar su relación anterior con el Movimiento Pase Libre, durante la gestión del ex - alcalde Gilberto Kassab.

En la sección de artículos de opinión, el periódico publica un texto del urbanista y concejal petista Nabil Bonduki, en el que presenta las políticas de transporte del

consistorio actual y la manera en que pretende encarar el problema de la tarifa:

El gobierno federal, preocupado por el nivel de empleo en la industria automovilística, ha estado privilegiando solo la reducción de impuestos sobre los coches, estimulando su consumo. La nueva postura, resultado de la entrevista del alcalde Fernando Haddad con la presidenta Dilma, podría representar, si tuviese continuidad, un punto de inflexión importante para estimular el transporte colectivo. Es necesario establecer mecanismos que permitan transferir recursos del uso del automóvil al del transporte colectivo. Por ejemplo: aumentar las tasas de los modelos de lujo y cobrar la Cide (Contribución de Intervención en el Dominio Económico) sobre los combustibles, para financiar las obras de movilidad sostenible.(...) En Sao Paulo, una reducción mayor de la tarifa exige, por un lado, rigor en el cálculo de los costes de las empresas de autobús y, por otro lado, aumentar la eficiencia del sistema. Esto se tendría que llevar a cabo en los próximos años, con la implantación de 150 Km de carril bus y otro tanto de zonas exclusivas, según el plan de objetivos de Haddad.

En la misma edición, el diario entrevista al secretario del gobierno Antonio Donato, para explicar el apoyo dado por los concejales del grupo al MPL en el pasado:

Antonio Donato, secretario de Haddad, dice que los concejales “apoyaron la lucha del Movimiento Pase Libre”, dos años atrás, porque la gestión Kassab (PSD) había reajustado la tarifa de autobús “muy por encima de la inflación”. El grupo se alzó contra lo excesivo del aumento. Dice que ahora es diferente, con un reajuste por debajo de la inflación.

Por último, también en la *Hoja*, el alcalde Fernando Haddad dice que el movimiento no tiene disposición para el dialogo y que tienen que renunciar a la violencia:

Imaginábamos que habría un contacto con ellos, incluso para aclarar nuestra política tarifaria, y no hubo deseo de interlocución (...) Una persona electa tiene que estar abierta al diálogo, pero la premisa para eso es renunciar a la violencia. Estos actos son incompatibles con el debate.

En respuesta a las críticas de intransigencia y falta de disposición para el dialogo, el movimiento publica una nota, en la que declara estar dispuesto a negociar, pero teniendo como premisa única la revocación del aumento:

El Movimiento Pase Libre São Paulo está perfectamente abierto al diálogo; pero no estamos dispuestos a negociar nada que no sea lo que la población está exigiendo en las calles. En las actuales movilizaciones tenemos una reivindicación muy clara: la REVOCACIÓN DEL AUMENTO.

Volveremos al centro el miércoles a las 17h en la Plaza del Ciclista y estaremos en las calles de los barrios a lo largo de toda la semana. La lucha solo está empezando.

La exigencia de la prensa en relación a la posición del PT se debe al hecho de que, en las protestas de 2011, había participado la juventud del partido y habían contado con el apoyo de, al menos, tres concejales petistas: Antonio Donato (ahora secretario de gobierno), Juliana Cardozo (que sigue siendo concejala) y José Américo (que también sigue siendo concejal y es presidente de la Cámara Municipal). Aunque el secretario Donato ha hecho declaraciones a la prensa, diciendo que el aumento de 2011 era completamente diferente del aumento de 2013, la Juventud del PT no hace esa distinción y sigue participando en 2013 en la campaña contra el aumento. Al final de la mañana, esa opción, que ya se notaba en las calles, se hace pública, con una nota en la web del partido:

La juventud del PT participa, desde hace años, en las luchas contra los aumentos de los billetes, por entender que esas medidas solo favorecen el beneficio de las empresas, sea por medio de la tarifa o por el aumento de los subsidios (...) Mientras algunas ciudades de la Región Metropolitana y del Valle del Paraiba reducen sus tarifas, beneficiando a estudiantes y trabajadores, los aumentos del ayuntamiento de la capital y del gobierno del estado hacen pagar de su bolsillo a quien utiliza el transporte público y preservan la alta rentabilidad

de las empresas. En este sentido, la juventud del PT reivindica públicamente la reversión de los aumentos de los billetes y manifiesta su solidaridad y apoyo a los movimientos que luchan contra esos aumentos. Es más: convocamos a la militancia pequista a participar activamente en las manifestaciones y comités, empezando por la movilización del día 22 de junio, a las 17h, en la Plaza del Ciclista, Av. Paulista (...) ¡Por la inmediata reversión de los aumentos!

El posicionamiento público de la Juventud del PT, en apoyo a la lucha contra el aumento, revela algunas de las disputas que existen en el partido, sobre todo entre la nueva generación. El apoyo público al movimiento tiene grandes consecuencias, ya que la campaña contra el aumento está mucho más orientada a los billetes de autobús (a cargo del municipio) que a los del metro y tren (responsabilidad del Gobierno del Estado). Esto se debe tanto al hecho de que el MPL cree que un gobierno de izquierdas es más sensible a las presiones populares, como al hecho de que el movimiento se ha fundado históricamente en la lucha contra los aumentos de autobús. Con todo, esa opción genera la desconfianza de los interlocutores en el Ayuntamiento, que ven el papel central del aumento en los autobuses, o bien como una evidencia de la preeminencia de los partidos de oposición de izquierda (PSOL, PSTU y PCO) en la campaña, o como evidencia de una excesiva visibilidad dada por la prensa a las manifestaciones, como un intento de desgastar al gobierno.

Después de la adhesión de la Juventud del PT, el movimiento tiene, al final del día, otra noticia positiva. La prensa digital publica, y las redes sociales difunden, la revocación temporal por parte de un juez estatal del aumento de los billetes de autobús en Goiânia, después de semanas de protestas, reprimidas duramente por la policía. El colectivo Tarifa Cero Goiânia describe esta victoria parcial:

Después de cinco manifestaciones y de dura represión policial, el aumento de la tarifa del transporte público de la Región Metropolitana de Goiânia ha quedado en suspenso. Después de veinte días de cobrar 3,00 R\$ por billete, el valor vuelve a los 2,70 R\$ que cobraban antes, hasta que haya una decisión definitiva (...) A pesar de su carácter temporal, hasta que se hagan nuevos cálculos sobre el reajuste, la medida es una conquista de los usuarios del transporte colectivo, trabajadores y estudiantes, por sus manifestaciones en las calles de la capital de Goiânia, incluso con toda la represión y criminalización que intentan infligir a los manifestantes. También es una muestra de que es posible impedir los diversos aumentos de tarifa que se vienen dando en Brasil.

11 de junio, miércoles

El mpl solicita una reunión
con el alcalde y el gobernador

El rechazo a Haddad aumenta

Alcalde y gobernador
siguen en París

En la cámara, gobierno y oposición se
manifiestan
sobre las protestas

Aumenta la adhesión en la tercera
gran movilización

Hay manifestantes detenidos, entre
ellos un periodista

La sede del PT es saqueada

En los últimos días, por medio de la prensa, el alcalde y sus asesores, así como el gobernador, habían tachado el movimiento de intransigente y no predispuesto al dialogo, a pesar de que el gobierno del Estado no se había posicionado y el ayuntamiento apenas había señalado la apertura de conversaciones informales. Para romper con ese discurso y reiterar su disposición a hablar formalmente, el MPL registra una petición ante el ayuntamiento y otra ante el Gobierno del Estado, solicitando una reunión:

**MOVIMIENTO PASE LIBRE SÃO PAULO
POR UNA VIDA SIN TORNQUETES**

A/C Excmo. Alcalde/sa en ejercicio (Gobernador en ejercicio)

A/C Alcaldía del municipio de São Paulo (Gobierno del Estado de Sao Paulo)

Ref.

Revocación del aumento del billete de autobús municipal (de metro)

Queremos reunión con un único punto:

**REVOCACIÓN DEL AUMENTO DEL BILLETE
DE AUTOBÚS MUNICIPAL
(de Metro)**

Atentamente.

La situación del ayuntamiento, en particular, no era cómoda. La *Hoja de Sao Paulo* ofrecía una encuesta del Datafol-

ha, mostrando un aumento del rechazo al alcalde Fernando Haddad, del 14% al 21%. El alcalde reconoce ante la *Hoja* que el aumento de la tarifa es un tema sensible para la población y, por tanto, se muestra como un factor de gran influencia en el cambio porcentual.

El aumento del rechazo se dio en una semana en la que se anunció un aumento de la tarifa, que siempre es un asunto muy delicado.

Desde París, se esfuerza en demostrar al periódico que, aunque alejado, está siempre atento a lo que ocurre en la ciudad:

Tenemos montada una sala de crisis, donde voy a seguir los sucesos en tiempo real, y la alcaldesa suplente (Nadia Campeão, del PC de Brasil) se ha quedado en el país con la misma finalidad, por si hay que tomar alguna decisión (...) Voy a hacer un seguimiento permanentemente.

El gobernador Geraldo Ackmin se abstiene, una vez más, de pronunciarse sobre la cuestión del aumento, y se limita a reforzar su crítica al vandalismo en las protestas:

Una cosa es el movimiento, que tiene que ser respetado, oído y dialogado (sic). Eso es normal y es nuestro deber hacerlo. Otra cosa son los disturbios, interrumpir arterias importantes de la ciudad, impedir el derecho de libre circulación de las

personas, saquear el patrimonio público (...) Eso es cosa de la policía, y la policía tiene el deber de garantizar la seguridad de las personas.

Al final de la tarde, en sesión de la Cámara Municipal, diversos concejales se posicionan en relación a las manifestaciones. El primero en hablar sobre las protestas es el concejal Ricardo Young, uno de los líderes del Partido Popular Socialista (PPS) e importante organizador en Sao Paulo de la Red de Sostenibilidad, nuevo partido de Marina Silva. La Red procura participar activamente en las protestas, ya que una parte de este partido ve los nuevos movimientos como una fuente de inspiración para la creación de un “partido – movimiento”. El concejal dice:

Señor Presidente, estoy bastante preocupado por las manifestaciones que se están llevando a cabo en la ciudad, contra el aumento de los autobuses. Aunque el aumento parezca legítimo, y el alcalde Haddad ya haya dado diversas explicaciones al respecto, me parece que la insatisfacción popular es creciente, y hace mucho tiempo que no veíamos reprimir unas manifestaciones como hemos visto que hacían durante esta semana. Algunos alegan que la represión es necesaria, puesto que se perpetraron varios actos de vandalismo. Otros alegan que no hubo actos de vandalismo, y que estos solo sucedieron como respuesta a la represión. Y de nuevo estamos asistiendo a una discusión sobre la libertad de manifestación o la represión de esa libertad, y lo importante de la cuestión, que es la

razón por la que se están haciendo esas manifestaciones, no lo están tratando ni la prensa, ni esta casa ni la alcaldía. (...) Espero que las (manifestaciones) de hoy sean lo más pacíficas posible, pero espero también que la fuerza policial garantice la libertad de manifestación. Hoy, la cuestión más importante es: ¿A quién está yendo el subsidio? De quien se ocupa el subsidio y la eficiencia de las empresas concesionarias.

En seguida, el concejal Andrea Matarazzo, segundo concejal más votado en las elecciones de 2012 y uno de los más importantes líderes del PSDB, partido del gobierno del estado, ataca a los manifestantes:

Efectivamente, los autobuses de nuestra ciudad necesitan urgentemente una reforma, mejorar su calidad. Pero lo que hemos visto son actos de vandalismo. Paralización de la ciudad, paralización de las principales avenidas. Y cuando, una vez más, la ciudad tiene un problema de esa magnitud, dónde está el alcalde Haddad (...) El Alcalde Fernando Haddad, como está de moda entre algunos petistas de altos vuelos, está en Europa. Se cansó de fiscalizar el Arco del Futuro (proyecto de operación urbana) y se fue a visitar el Arco del Triunfo, en París, en un momento complicado, difícil, en el que vemos que la ciudad está paralizada por una serie de grupos irresponsables que, en un determinado momento, incluso, tuvieron el apoyo del PT. El PT

está sintiendo en su propia piel lo que hacían con otros gobiernos.

El concejal Arselino Tatto, del PT, hermano del secretario de transportes Jilmar Tatto, también se opone a las manifestaciones, pero niega que la ciudad esté abandonada en una situación difícil:

En la ciudad hay algunos manifestantes, y yo defendiendo el derecho a la manifestación pacífica; Ahora, no defendiendo los disturbios que hubo la semana pasada. Saquear estaciones de tren, saquear autobuses (...) Todo el derecho a la manifestación libre, democrática. Pero, ¿saquear patrimonio público? Ahí la policía tiene que actuar, sí. No con ensañamiento. Una policía para quedarse ahí, para impedir que se produzcan saqueos. Ahora, ¿decir que la ciudad está alterada? ¿Qué alteración?

Toninho Vespoli, primer concejal elegido por el PSOL para la Cámara Municipal, hace la defensa más explícita del movimiento entre las diversas declaraciones y crítica a la ausencia de debate sobre el transporte público en la Cámara:

Quiero declarar lo siguiente: yo las estaba siguiendo, pero no estaba en las manifestaciones agresivas. Quiero dejarlo bien claro: Nosotros, los del PSOL... (Interrupción del presidente de la cámara, José Américo (PT): ¿usted no participó del altercado? Lo sé...) Nosotros los del PSOL estamos a fa-

vor de la manifestación, estamos contra cualquier tipo de manifestación que incluya apedreamientos o cualquier cosa que destruya el patrimonio público o privado (...) Creo que hay un debate que se tiene que hacer en esta casa, que es: ¿Qué calidad tiene este transporte? Yo soy de la Zona Leste, de Sapopemba, y quiero invitar a los nobles concejales y concejalas para coger a las 7h de la mañana (el tren de) CPTM en la Zona Leste, para ver cuanto tiempo va a tardar en conseguir entrar en el vagón y en qué condiciones le van a transportar en él. (...) (Nosotros) concejales, caímos desgraciadamente en el sentido común de la prensa sobre vandalismo y nos olvidamos de discutir lo principal, que es la cuestión de la calidad y el coste del transporte (...) Me entristece saber que ambos, tanto el PT como el PSDB, acaban teniendo el mismo propósito de criminalizar al movimiento social, cosa que, al menos buena parte del PT, antes no hacía. Incluso tenía concejales (que) en 2011 daban apoyo al personal del Movimiento Pase Libre. Cuando la gente está en el gobierno dice una cosa y cuando está en la oposición dice otra. A veces el oportunismo cabe en todos los sitios de esta casa.

El concejal y exministro de deportes Orlando Silva, del PC de Brasil, partido de la alcaldesa suplente, hace hincapié en el supuesto rechazo del MPL a dialogar con el ayuntamiento, además de hacer una dura crítica a la estrategia del movimiento en las calles:

Ya ha habido dos manifestaciones. Debo decir, para los que no tienen esa información, que el alcalde Fernando Haddad designó a algunos de sus secretarios para recibir a una comisión de estos jóvenes que protestan en la ciudad de Sao Paulo, y lo que hubo fue una negativa a sentarse a dialogar con el ayuntamiento para valorar qué reclamación, qué reivindicación tienen o cual es el camino para atender, aunque sea parcialmente, las reivindicaciones de estos grupos. (...) Pero no es una protesta, no es una reivindicación, no es una manifestación atacar y destruir el patrimonio público. No es razonable que se impida de manera arbitraria la circulación en determinados lugares de la ciudad que tienen impacto sobre la vida de las personas.

Finalmente, el concejal Rubens Calvo, del PMDB, también en el poder, coincide con la perspectiva de Orlando Silva y reitera el perjuicio causado por la “chusma” de “alborotadores”:

Entendemos (como) justa la manifestación de los alumnos. Porque se sobreentiende que el alumno no está trabajando. Ahora bien, no podemos entender a los líderes sindicales, otros auténticos delincuentes, que se disfrazan de, o se colocan (entre) los estudiantes como escudo y vienen a reventar la ciudad de Sao Paulo, vienen a paralizar la Avenida Paulista, un sitio que tiene una decena de hospitales importantes, obstruyendo el tráfico,

produciendo una auténtica batalla campal. No es esa la forma en que nosotros vamos a reivindicar, y mucho menos sería el motivo de la caída de popularidad de Haddad. Ni que sea porque toda la población de S. Paulo está muy rebelada contra esos alborotadores. Siempre milité en la izquierda, pero nunca impedí a un trabajador llegar a su casa después de un largo día, nunca impedí a una ambulancia pasar para socorrer una vida. No podemos admitir disturbios en la ciudad de Sao Paulo. La policía militar no puede perder el control del gobierno, tiene que proteger los comercios, tiene que proteger los transportes públicos del saqueo. Muy triste.

Al final de la tarde, después del cierre de sesión en la Cámara, se inicia la tercera gran movilización contra el aumento de la tarifa. La manifestación se concentra en la Avenida Paulista e, incluso con una fuerte lluvia y afrontando diversas barreras policiales que impiden el trayecto, 15 mil personas siguen hasta el Terminal Parque Don Pedro, principal terminal de autobús de la ciudad, donde sufren una dura represión policial. Allí, los manifestantes se dispersan en grupos, pero continúan siguiendo rutas distintas para volver a la Avenida Paulista.

Al llegar a la Avenida, en el recinto del Museo de Arte de Sao Paulo (MASP), son nuevamente atacados por la policía militar. A lo largo de seis horas de protestas, son detenidas 20 personas, entre ellas, un reportero de Portal Aprendiz (ONG educacional de São Paulo), y otras dos

personas son atropelladas por un automóvil, cuyo conductor huye sin prestar ayuda, en medio de la manifestación. Mientras continúan persiguiendo a los manifestantes en el centro de la ciudad, sale al aire en Rede Globo una edición del programa semanal Profesión reportero presentando las deficiencias del sistema de transporte, así como las pésimas condiciones de trabajo de los conductores y cobradores de autobús.

Durante toda la noche, las oleadas de represión policial motivan saqueos, pintadas y quema de bolsas de basura. Además de las estaciones de metro y sucursales bancarias, saquean la sede del Partido de los Trabajadores. A pesar del intento, por parte de militantes del MPL, de impedir el ataque el edificio acaba con los vidrios rotos y pintadas en la pared. El movimiento llama a los líderes del partido para disculparse por no haber podido contener a los manifestantes. Aún así, la bloguera petista Maria Frô se indigna con lo sucedido:

Saquear sedes de partidos con una historia popular, progresista, de izquierdas, ha sido siempre una acción de fascistas, históricamente los grupos que hacen eso han sido siempre brigadas fascistas. No se saquea premeditadamente sedes de partidos, de ningún partido. (...) El saqueo de la sede del PT es una acción fascista, sí, y espero que el MPL se posicione, haciendo algo más que lavarse las manos. Pero confieso que mis cuestiones son anteriores al saqueo de la sede del PT Nacional (...) Creo que tenemos que movilizarnos, sí, y tenemos que re-

pudiar la barbarie de la represión policial contra las manifestaciones. Pero partidizar⁷ este movimiento es debilitarlo, reducir las reivindicaciones del movimiento a bajar solo la tarifa del autobús, sin discutir los precios de las tarifas del transporte público, en manos del gobierno del estado, (metro y tren de la CPTM) y, principalmente, sin discutir la calidad de esos transportes, y no solo debilitar el movimiento, sino sacar su gran significado y propósito: poner en debate la movilidad urbana de esta ciudad tan cruel con todos sus habitantes, pero especialmente cruel con sus habitante más pobres.

7 N.T. Partidizar hace referencia a que un partido monopolice el movimiento.

12 de junio, jueves

Se difunden crónicas sobre
la violencia policial
en las redes sociales

La prensa denuncia
el vandalismo y difunde
imágenes de un policía agredido

Gobernador y Alcalde condenan
la violencia en las protestas

Rigor penal contra los detenidos

El ministerio público
intenta mediar con el Ayuntamiento y
el gobierno

Los telediarios piden
una actuación firme
frente al vandalismo

El jueves amanece con informaciones sobre la violencia policial en las redes sociales y crónicas sobre el vandalismo de los manifestantes en los periódicos, ambos disputando el discurso sobre la tercera gran movilización contra el aumento. En las redes sociales, los manifestantes agredidos relatan la experiencia del día anterior, en la cual se mezclan la indignación por la violencia sufrida con la satisfacción por la solidaridad de la población. Uno de las historias publicadas que circulan en el Facebook dice:

Buenos días para los que se están despertando (...) estoy escribiendo esto ahora, porque estoy demasiado indignado para dormir (...) acabo de llegar de la 3ª gran movilización por la reducción del precio del billete en Sao Paulo. Pero precisamente de la Santa Casa, después de ser cobardemente golpeado en la cabeza por un miembro de los antidisturbios que no conseguí identificar (por suerte, me hice una radiografía y no he tenido ningún daño más serio!) (...) yo estaba alejado del tumulto, aislado, cámara en mano (...) fotografiando el momento más tenso de la manifestación en la Avenida Paulista, mientras los antidisturbios detonaban bombas aturdidoras, además de mucho gas lacrimógeno (...) cuando caí, unas personas que estaban en la manifestación y que vieron la cobardía del agente, me arrastraron dentro del metro (...) intenté volver a casa, pero no pude andar por culpa del dolor (...) unos pasajeros (ángeles) me guiaron hasta la Consolación (...) tengo que agrar-

decer a los funcionarios de aquella estación que cuidaran de mí y me llevaran al hospital con mucho celo, incluso con lluvia y bombas explotando ante ellos (...) también fui muy bien atendido en la Santa Casa (...) y aquí viene la parte interesante: yo estaba medio deprimido, pero una médica se volvió hacia mí y me dijo: “¡Gracias por defender nuestros derechos! Quédate tranquilo, que la gente va a cuidar de ti. (...) ¡Y me cuidaron! (...) acabé haciéndome amigo de la mitad de la enfermería, entre médicos y pacientes (...) con todo eso llegué a la siguiente conclusión: ¡LA QUINTA SERÁ MAYOR!...y no pondré la otra mejilla!

La web Tarifa Cero.org, ligada al Movimiento Pase Libre, es uno de los principales defensores de la gratuidad del transporte, como fundamento del derecho a la ciudad. Atribuye el inicio de la violencia a la acción de la policía:

La revuelta fue estimulada de fuera para dentro, por aquellos que tienen el monopolio de la violencia y juguetitos capaces de llevar a cabo esa violencia, contra otros que no pueden hacer nada más que romper cristales y papeleras. Probablemente mañana leeremos que todo el movimiento tiene, como seña característica, una sed prioritaria de violencia. No es verdad. Aunque no caigo en ese cuento moralista y conservador sobre la violencia. En esta nuestra sociedad, dividida en clases y mantenida por un Estado agresivo, la violencia es permanente: en el hambre, en la miseria, en la

represión del desarrollo pleno de cada individuo, transformados uno a uno en meras máquinas de producción de riqueza para unos pocos. Los policías cazaron a los manifestantes por las calles., Hubo 25 detenidos de una sola delegación. Espero un número concreto. Mientras escribo esto, leo en el Twitter de Pasa Palabra que “el delegado responsable de las detenciones en la manifestación contra el aumento exige 20 mil R\$ por detenido en flagrante delito, independientemente de la acusación”. Ya he presenciado situaciones en las que el Estado no solo ha sido represor, sino cruel: las dos veces en que nuestro movimiento redujo los pasajes en Floripa. Cuanto más sacudían ellos, más crecía el movimiento. La indignación a causa de esa violencia superó a la manipulación de la información y sobrepasó los límites del alcance del movimiento. Muchos vinieron, no solo contra la injusticia en el transporte, sino contra la injusticia en relación a la libertad de luchar. A propósito, un derecho que tenemos únicamente porque muchos se manifestaron, a veces de forma más intensa. El viernes va a ser mayor.

Un vídeo que causa gran repercusión, compartido por cientos de miles de personas en las redes sociales, es el que muestra al periodista de la ONG educativa Aprendiz siendo golpeado y después detenido. El vídeo, filmado desde un edificio, muestra un grupo de seis policías que acorrala, agrede con porras y después detiene al periodista, que

solamente caminaba por una calle cercana al lugar de las protestas.

En la prensa, los excesos en la represión policial están prácticamente ausentes y lo que domina el discurso es la denuncia del vandalismo de los manifestantes. Los titulares de la Hoja de São Paulo y del Estado de S.Paulo, acompañadas de fotos con imágenes que sugieren saqueos, dan el tono de la cobertura:

CONTRA LA TARIFA, LOS MANIFESTANTES
DESTROZAN EL CENTRO Y PAULISTA.

LOS ENFRENTAMIENTOS Y LA DESTRUCCIÓN
DE AUTOBUSES Y BANCOS MARCAN
LA MAYOR PROTESTA CONTRA LA TARIFA.

En la *Hoja*, el inicio de la violencia se atribuye a los manifestantes y la represión policial se explica como una reacción:

Los manifestantes lanzaron piedras y palos contra la policía, que lanzó pelotas de goma, bombas aturdidoras y gas pimienta. Según la policía, unos grupos lanzaron incluso cócteles molotov (...) El primer enfrentamiento fue en la terminal Parque Don Pedro II, cuando el grupo rompió la barrera policial. La fuerza táctica formó una nueva barrera y los policías fueron agredidos con piedras, palos y papeleras. La policía respondió con bombas. El teniente coronel Marcelo Pignatari, comandante de

la operación, dice que la policía solo actuó después de ser agredida, para restablecer el orden.

Una vez más se cuestiona la legitimidad de las protestas y los manifestantes son tratados como delincuentes. El comandante de la operación declara a la misma Hoja:

Su intención no es defender la causa de la reducción de la tarifa de autobús. Es crear caos y disturbios, romper el orden. No lo vamos a permitir.

En el *Estado*, el profesor de derecho administrativo de la Universidad de Sao Paulo, Floriano de Azevedo Marques Neto, hace una valoración:

La manifestación que no está previamente autorizada e impide el uso de la vía es una “perturbación del uso de bien público”. Es como si alguien estuviese utilizando el balcón de su casa para hacer una cosa que no se ha autorizado. Y es entendido como un ilícito por el cual se justifica el uso de la fuerza policial.

En la prensa, la única excepción a la interpretación de que las manifestaciones contra el aumento de la tarifa son actos de violencia, que desencadenaron una justa reacción de la policía, es una nota de la Hoja, comentando críticamente la detención de un reportero:

El reportero de la Hoja, Leandro Machado, fue detenido cuando cubría la protesta en la Avenida Paulista. “Llegó un policía con una porra y me dijo: Si no te vas te voy a pegar- Yo le mostré mi credencial, pero dijo que eso no significaba nada para él”, explicó el reportero. Enseguida, Machado y un fotógrafo del UOL, Leandro Morais, fueron detenidos y llevados al DP 78º (Jardins) en un coche de la policía.

En realidad, lo que más aparece en la prensa durante ese día, son las imágenes de un policía que había sido cercado por los manifestantes y casi linchado. La *Hoja* da cierto relieve a lo ocurrido, con el texto que sigue, acompañado de la imagen fuerte del policía con el rostro ensangrentado:

Solo. El policía casi fue linchado durante la protesta en la región de Sé.

Un policía con el rostro bañado en sangre, cercado y agredido con puñetazos, patadas y piedras por cerca de diez manifestantes (...) La agresión que atestigüé, alrededor de las 20,30h, ocurrió al lado del Tribunal de Justicia de Sao Paulo. Después de levantarse, sangrando, el policía sacó el arma de la cartuchera y apuntó hacia los manifestantes. Después hacia arriba. Tuve la certeza de que iba a disparar. Pero el policía no disparó ni un tiro.

Enseguida, el periódico divulga el hecho, con el gobernador en París:

Alckmin elogia la actuación del policía agredido

El gobernador Geraldo Ackmin elogió la actuación del policía Wanderlei Paulo Vignoli, herido por los manifestantes en las protestas contra la tarifa. “Quiero solidarizarme con él, que fue cobardemente agredido y se mantuvo firme y prudente frente al disparate que le hicieron (...) podría haber tenido consecuencias más graves”

Con fuerte apoyo de los medios de comunicación y del gobernador, la policía emite un comunicado condenando las protestas:

La policía actuó dentro de los preceptos constitucionales para garantizar el derecho a la libre manifestación. Pero es su deber asegurar los derechos de toda la población, incluyendo el derecho a la libertad de movimiento. Es totalmente descabellada cualquier declaración de que la policía haya tenido como objetivo instigar a la violencia. En una democracia no hay espacio para los disturbios, para la destrucción del patrimonio y para la violencia. En movimientos así, la policía siempre actuará con el rigor de la Ley, para preservar la seguridad de la población.

Más tarde, por el Twitter, el gobernador, desde París, respalda de nuevo el discurso de la policía:

@geraldockmin: estoy siguiendo los acontecimientos en Sao Paulo. No vamos a dejar que se confundan disturbios con derecho a la libre manifestación.

@geraldockmin: Si queremos vivir en una democracia, tenemos que respetar los derechos de las personas.

También desde París, el alcalde declara, a través de un comunicado, su repudio la violencia, e invierte su estrategia. En vez de intentar reunirse informalmente con los manifestantes para discutir un tema técnico amplio y difuso, ahora que el MPL había tramitado una solicitud formal de audiencia, el alcalde dice que no va a reunirse con los manifestantes que hacen uso de la violencia:

Después de un determinado momento, cuando la manifestación se empezó a dispersar, algunos grupos muy minoritarios, disconformes con el ambiente de libertad, pasaron a provocar y a saquear. Eso no es compatible con la vida democrática. No es libertad de expresión. Se trata de otra cosa, se trata de violencia gratuita (...) dije y repito que no voy a dialogar en una situación de violencia. El Ayuntamiento dialoga con todos los segmentos sociales, pero la renuncia a la violencia es la premisa para el diálogo.

Refuerza esta postura la vicepresidenta, Nadia Campeão, que antes había concedido una entrevista al *Buenos día Sao Paulo*, de la TV Globo:

Después de lo sucedido en estas tres manifestaciones, creo que la voluntad de los manifestantes no es dialogar. Los métodos utilizados rechazan el diálogo, no lo facilitan. No podemos aceptar que el objetivo sea crear trastornos. El diálogo en esas condiciones no es posible.

La situación jurídica de los 11 presos del día anterior se agrava con la constitución de fianzas elevadas (de hasta 20 mil R\$), para algunos, y la resolución de prisión sin fianza para los demás. El MPL del Distrito Federal organiza la recaudación de donaciones para pagar las fianzas, por medio de un web de micromecenazgo, y se forma un colectivo de abogados para dar apoyo jurídico al movimiento.

Por la tarde, durante la sesión del Senado federal, el senador de S. Paulo Eduardo Suplicy (PT) se pronuncia, lamentando la violencia en las protestas y pidiendo una actuación no violenta, inspirada en la lucha de Martin Luther King:

Gandhi y Luther King defendieron una mayor justicia en la sociedad, pero siempre se caracterizaron por la no violencia (...) Esa (por medio de la violencia) no es la manera de que el país se transforme. Las lecciones de Mahatma Gandhi y Martin Luther King son lecciones positivas para los grandes movimientos sociales que buscan justicia y libertad.

Además del discurso de Suplicy, el también senador por S. Paulo Aluizio Nunes (PSDB) hace una dura crítica al movimiento:

(Los integrantes del movimiento) sueñan con una revolución que, felizmente, no ocurrirá en Brasil; tienen devaneos totalitarios y usan la violencia como táctica de lucha (...) (Son) alborotadores que se han asociado para cometer delitos, vándalos que, con el pretexto de defender tarifas módicas en el transporte, han salido a las calles para saquear y destrozarse autobuses (...) No quieren la mejora del transporte público, más que nada porque no lo utilizan.

En la Cámara de Concejales de Sao Paulo, los discursos también condenan las manifestaciones y los saqueos ocurridos la noche anterior. El concejal Andrea Matarazzo (PSDB) afirma:

Lo que estamos viendo son los disturbios que están montando. Es gente que no tiene nada que ver con la defensa del pase libre, con la defensa del transporte. Gente que se rebela contra la gestión del alcalde que, en este caso, voy a defender. El señor alcalde está cumpliendo la obligación que tiene de repercutir la inflación causada por el gobierno federal en las tarifas de autobús. Estos que vemos aquí son delincuentes, marginales disfrazados de manifestantes.

La idea de que las protestas tienen por objetivo solo desestabilizar el gobierno es reiterada, tanto por concejales de la oposición como por los del partido en el poder. Parece haber una especie de solidaridad entre los dos grandes partidos al frente de la gestión municipal (PT) y estatal (PSDB), ya que las protestas se dirigen a ambas instancias. El concejal Orlando Silva, del PCdoB, dice:

Estamos ante una actitud antidemocrática en quien se manifiesta, sobre todo, cuando se agrede a ciudadanos y se ataca el patrimonio de la ciudad de Sao Paulo. Creo que eso merece una reprensión, una reflexión e incluso una crítica con relación a la forma de conducirse de unos que no reivindican ni tienen bandera, menos aún un propósito, sino que piensan en desestabilizar la situación de la ciudad e, incluso, eventualmente, desgastar el gobierno del alcalde Fernando Haddad (...). A fin de cuentas, unos anarquistas, unos inconsecuentes, unos aventureros que lo que buscan es destruir el patrimonio público para desgastar el gobierno. Esos merecen el rechazo de esta casa, como merecen también el rechazo de la opinión pública y del pueblo paulista.

Siguiendo con la condena de las manifestaciones, el concejal Arselino Tatto, del PT, busca deslegitimar el asunto de la revocación de la tarifa:

Sí, pienso que es posible manifestarse y organizarse, y para eso cuentan con todo nuestro apoyo, pero nunca vamos a defender que algunos utilicen las manifestaciones contra las tarifas de autobús para causar destrozos, como ha pasado en la tarde y noche de ayer y en la madrugada de hoy.

Eso no lo vamos a admitir. Y no existen motivos serios, dado que la tarifa de autobús se ha aumentado por debajo de la inflación y que no se ha reajustado desde hace más de dos años.

El presidente de la Cámara, José Américo, del PT, da una justificación para el aumento de la tarifa, buscando esclarecer los vínculos del partido con el Pase Libre y las diferencias del apoyo conferido en 2011 con a la oposición al movimiento en 2013:

(...) Antes quiero hacer una pequeña declaración, una rectificación sobre el MPL en 2011. Hubo algunas diferencias que es importante remarcar. En primer lugar, en 2011 no hubo ningún atentado contra el patrimonio público ni privado. Simplemente hubo un movimiento, que incluso se preocupó de negociar con las autoridades, y no de ocupar totalmente las pistas. Fue un movimiento organizado, con el cual algunos estaban de acuerdo y otros no, pero que tenía legitimidad (...) Otra diferencia: el gobierno, en la época, no aceptó negociar con los manifestantes. Yo fui a hablar con

Malufinho, estuve con él, pero su señoría no aceptó negociar. El gobierno Kassab no aceptó. Esta vez, el gobierno Haddad ha aceptado y, curiosamente, los manifestantes no aceptaron hablar con el gobierno. Tercera diferencia: el ajuste de la tarifa. Esta vez el aumento corresponde a la mitad de la inflación. Aquella vez fue el doble (...) Esta vez, creo que el MPL, que es legítimo, ha perdido el control y, la verdad, se ha convertido en otra cosa y ya no es un movimiento reivindicativo.

Ante el amplio ataque a los manifestantes, hecho tanto por partidos del gobierno como de la oposición, algunos concejales, por un motivo u otro, más simpatizantes con las manifestaciones, proponen una distinción entre los manifestantes pacíficos y los alborotadores. El concejal Alfredinho, del PT, intenta hacer esta diferenciación y así explicar la participación de la Juventud de su partido:

Quiero explicar que la juventud del PT participa del movimiento en defensa del PL, participó en las manifestaciones de 2011, participó ayer, pero en ningún momento hemos creado disturbios. Repudiamos a los que estaban creando disturbios, que son una mezcla de alborotador y marginal. Son vándalos, porque no pueden destrozar el patrimonio público y quemar autobuses que pertenecen al patrimonio privado. Nosotros condenamos eso. (...) En este movimiento (PL) participan chicos serios, chicos que tienen un ideal y, legítimamente, se manifiestan en el ámbito nacional por el pase li-

bre, chicos que participan y no son alborotadores. Por eso tenemos que diferenciar, si no cometemos una injusticia y transmitiremos la imagen de que todos los que están allí, en la lucha por el pase libre, que es un movimiento nacional, son alborotadores, lo que no es verdad.

En el mismo sentido, Toninho Vespoli, del PSOL, además de sugerir la realización de una audiencia pública para discutir los costes y la contabilidad del sistema de transportes, dice que es equivocado considerar a los agentes de los saqueos como representantes de todo el movimiento:

No podemos incriminar a todos los que estaban allí por culpa de media docena. Quiero hacer una reflexión con los nobles colegas. Recientemente, el senador Demóstenes fue imputado por corrupción. Si en un parlamento hay dos, tres, cinco o diez personas de mala voluntad que hacen algo equivocado, entonces ¿todo el parlamento es desconsiderado por culpa de algunas personas? No podemos incriminar a todo el movimiento por culpa de algunas personas.

De todos modos, prevalece un cierto consenso en torno al caos y la violencia atribuida a la protesta del día anterior y en el tratamiento de las manifestaciones como actos violentos y radicales. Se da importancia de nuevo al policía herido frente al Tribunal de Justicia. En la condena de ese y otros actos de violencia, se defiende una actuación más

vigorosa por parte de la policía. El concejal Conte Lopes, del PTB, cuestiona:

Lo que me asombra es la falta de profesionalidad. ¿Dónde estaban los antidisturbios ayer en S. Paulo? ¿No había? ¿Hay que explicar que no se utiliza la tropa de choque? Los antidisturbios son los que están especializados en la acción de masas (...) Todo el mundo despotrica, diciendo que se lanzaron bombas, pelotas de goma. Es lógico, puesto que eso es lo que se usa para enfrentarse realmente a las masas, o no se les enfrenta y se les deja hacer lo que quieran.

Reiterando la demanda de su colega, el concejal coronel Telhada, también integrante de la “bancada de la bala” (diputados que representan los intereses de la policía):

Los periódicos han publicado, equivocadamente, que los antidisturbios llevaron a cabo esa acción. Eso no es verdad. En realidad, los que actuaron fueron los policías de la fuerza táctica, de los batallones del área centro. En realidad, no se utilizaron los antidisturbios en esa acción, cosa que me extraña mucho. Me quedo muy tranquilo hablando a los señores, porque soy del PSDB, y me extraña la política de, repentinamente, no colocar el cuerpo policial adecuado en el combate contra la criminalidad. (...) Aprovecho este momento para pedir al señor secretario de seguridad pública que se po-

sione, porque eso es un delito, es ilegal y no veo por qué la policía no está actuando. Simplemente, que se cumpla la ley.

Por la tarde, el movimiento participa, con representantes del PSOL y del sindicato de ferroviarios, en una reunión convocada por la fiscalía pública y representantes de los gobiernos estatal y municipal, con el objetivo de hacer una mediación entre el MPL y el poder público. Los gobiernos entienden que una mediación de la justicia podría llevar a una situación peligrosa, como la de Goiânia y Porto Alegre, donde las decisiones judiciales habían forzado a los ayuntamientos a revertir el aumento de los billetes. Por ese motivo, intentan vaciar de contenido la negociación enviando como representantes suyos, no a gestores, sino a técnicos de las administraciones de transportes. La propuesta inicial de la fiscalía es que el MPL suspenda las manifestaciones, propuesta que es rechazada por el movimiento, por no haber contrapartida por parte del poder público. El movimiento exige la creación de un espacio formal de negociación de la revocación del aumento, al tiempo que se compromete a suspender las protestas en caso que haya una revocación temporal. La fiscalía propone como solución al conflicto que el ayuntamiento y el gobierno revoquen durante 45 días el aumento de los billetes, para que se hagan negociaciones y estudios técnicos en cuanto el movimiento suspenda las manifestaciones. El movimiento acepta de inmediato la propuesta, pero los técnicos del gobierno no tienen autonomía política para cerrar la negociación. Primero, la prensa digital da mucho

relieve a la medida, apuntada como una salida razonable e inmediata para lidiar con el impase. Enseguida, averigua que ni gobierno, ni estado, ni ayuntamiento están dispuestos a aceptar la revocación temporal del aumento.

Por la noche, los telediarios, continúan con el mismo clima de condena de la violencia en las protestas y de deslegitimación del movimiento. El presentador de Diario de la Band y exintegrante del Comando de Caza a los comunistas, Boris Casoy, comenta así las manifestaciones:

De nuevo la violencia y el vandalismo han caracterizado las manifestaciones, lideradas por partidos radicales de extrema izquierda. En realidad, esa gente usa el aumento de las tarifas como pretexto para un tipo de movimiento antidemocrático, que no respetan ni el patrimonio público ni las personas, y mucho menos el derecho de libre circulación de la población, a quien una minoría impide trabajar o ir a casa. Es la violencia por la violencia, es una vergüenza.

Algunos minutos después, en un tono no muy diferente, el Diario Nacional presenta las protestas del día anterior:

Según la PM, hay ocho policías heridos (Una imagen muestra policías heridos). Este se llevó una pedrada, este otro fue tirado de la moto. Y ni los autobuses escaparon de la protesta, que era por el transporte público (...) Según el ayuntamiento, 85 autobuses, fueron destrozados o pinchados. Da-

ñaron agencias bancarias y esta estación de metro (...). En menos de una semana ha sido la tercera protesta más violenta del MPL.

En el Diario de la Globo, el comentarista ultraconservador Arnaldo Jabor hace un largo comentario que prepara la recepción de las protestas del día siguiente:

Pero, a fin de cuentas, ¿qué es lo que provoca un odio tan violento contra la ciudad? Solo habíamos visto eso cuando la organización criminal de S. Paulo quemó decenas de autobuses. No puede ser por 20 centavos. La gran mayoría de los manifestantes son hijos de clase media, eso es evidente: allí no había pobres que necesitaran aquellos veinte, no. Los más pobres allí eran los policías apedreados, amenazados con cócteles Molotov, y que ganan muy poco. En el fondo, todo esto es una inmensa ignorancia política. Es una estupidez, mezclada con un rencor sin rumbo fijo. Hay, tal vez, la influencia de la lucha en Turquía, justa e importante, contra el islamismo fanático, ¿pero aquí de quien se vengan? Precisamente, la causa debe ser la ausencia de causas. Nadie lo sabe, pero ¿por qué luchar? En un país paralizado por una disputa electoral para de aquí a un año y medio. El gobierno dice que todo está bien, a pesar de los graves peligros en el horizonte, como la inflación, la fuga de capitales, los intereses y el dólar en alza. ¿Por qué no luchan contra el proyecto de enmienda constitucional 37, la PEC 37, por ejemplo, que

será votado el día 26 en el Congreso para impedir al Ministerio Público investigar? Tal vez no sepan qué es la PEC 37, la ley de la impunidad eterna. Esos tipos viven en el pasado de una ilusión, son la caricatura violenta de la caricatura de un socialismo de los años 50, que la vieja izquierda aún defiende aquí. Realmente, ¡esos rebeldes de clase media no valen ni 20 centavos!

Al final de la noche, la web de la Secretaría Municipal de Educación es hackeada por el grupo Anonymous, que deja en la página el siguiente mensaje:

¡Exigimos la reducción de la tarifa! ¡Los supuestos representantes deben oír la voluntad del pueblo!
¡Basta de políticos inocuos! ¡Estamos despiertos!
¡Vuestros días de hartazgo están contados! (foto con la pancarta “si la tarifa no baja, la ciudad va a parar”) Día 13 de junio, 17 horas, en el Teatro Municipal de S. Paulo. ¡Todos a las calles!

13 de junio, jueves

La prensa escrita pide
una dura represión.

Las organizaciones de derechos
humanos condenan los abusos
y la detención del periodista.

El MPL publica un artículo
en la Hoja

Suplicy pide una mediación

La cuarta gran movilización
congrega a decenas
de millares de personas

La prensa televisiva cambia el
enfoque; Datena⁸ apoya la protesta

Denuncias de abusos
en las redes sociales

Nabil Bonduki
ofrece asistencia jurídica

El ministro de justicia ofrece
apoyo federal para la represión

⁸ N.T. Cadena de televisión brasileña.

A primera hora del jueves, ante la cuarta gran movilización contra el aumento de la tarifa, los grandes periódicos del país piden que la policía sea más estricta. En el *Estado de Sao Paulo*, el editorial pide mayor rigor en la acción policial y enaltece el endurecimiento por parte de las autoridades:

Ha llegado la hora de decir basta

En el tercer día de protestas contra el aumento de la tarifa de los transportes colectivos, los alborotadores que la promueven han rebasado todos los límites y, de aquí en adelante, o las autoridades determinan que la policía actúe con más rigor de lo que viene haciendo o la capital paulista será entregada al desorden (...) El vandalismo, que ha sido la marca de la protesta organizada por el MPL, una mezcla de grupos radicales de lo más diverso, no ha hecho más que aumentar (...)

Atacada con palos y piedras cada vez que intentaban contener la furia de los alborotadores, la PM reaccionó con gas lacrimógeno y pelotas de goma. El saldo fue de 20 personas detenidas y decenas de heridos leves, entre ellos policías. La PM actuó con moderación, al contrario de lo que han dicho los manifestantes, que les acusaron de agresividad para justificar sus actos de vandalismo. En un episodio en que eso quedó bien claro, un PM que se alejó de los compañeros, en las proximidades de

la Plaza de Sé, por poco no fue linchado por los manifestantes a los que intentaba contener. Llegó a sacar el arma para defenderse, pero felizmente no disparó.

En suma, fue otro día de perros, peor que otros, en los que la violencia de los manifestantes amedrentó y perjudicó directamente a centenares de miles de paulistas que trabajan en la Paulista y en el centro y dejó espantados a los millones que asistieron por televisión a las escenas de saqueo. (...)

La reacción del gobernador Geraldo Ackmin y del alcalde Fernando Haddad (este a pesar de algunas reticencias) a la furia y al comportamiento irresponsable de los manifestantes indica que, por fin, se disponen a endurecer el juego. La actitud excesivamente moderada del gobernador ya estaba cansando a la población. No importa si estaba convencido de que la moderación era la actitud más adecuada o si, por cálculo político, evitó parecer agresivo. El hecho es que la población quiere el fin de los disturbios, y eso depende del rigor de las autoridades.

La representación de las protestas como actos de violencia, furia y descontrol es vehiculada para reivindicar más represión. El resto de la cobertura del diario refuerza el mensaje destacado en la editorial, dando énfasis a las “marcas de vandalismo” de la protesta anterior, a la responsabiliza-

ción delictiva de los involucrados en las detenciones realizadas, además de dar gran relieve a los policías heridos en la manifestación. Por último, presenta la protesta prevista para ese mismo día en un tono amedrentador, a partir de los rumores de comerciantes de la región central.

Un militante del MPL, en una entrevista para el periódico, afirma que los actos se convertirán en una protesta popular y que la violencia de la última protesta empezó con la represión policial. Haciendo un uso negativo de la declaración del militante, la cobertura crítica del periódico reaparece en el titular:

EL MOVIMIENTO DICE NO TENER CONTROL SOBRE LA
MASA, PERO CONFIRMA LA PROTESTA PARA HOY.

La *Hoja de S. Paulo*, en la misma dirección, pide en su editorial la recuperación de la Paulista, tratando a los manifestantes de forma despreciativa, deslegitimando sus reivindicaciones e indicando la necesidad de una actuación severa por parte de la policía militar, para poner punto final a las manifestaciones:

Recuperar la Paulista

Ocho policías militares y un número desconocido de manifestantes heridos, 87 autobuses damnificados, 100 mil R\$ en daños a estaciones de metro y millones de paulista rehenes del tráfico. He aquí el saldo de la tercera protesta del Movimiento Pase

Libre (MPL), que se vanagloria de parar S. Paulo, y está demasiado cerca de conseguirlo.

Su reivindicación de revertir el aumento de la tarifa de autobús y metro de 3 R\$ a 3,20 R\$ (por debajo de la inflación, hay que señalar) no pasa de ser un pretexto, y de los más viles. Son jóvenes predispuestos a la violencia por una ideología pseudo revolucionaria, que buscar sacar provecho de la comprensible irritación general con el precio pagado en autobuses y trenes atestados. Solo es peor que eso el objetivo central declarado del grupúsculo: transporte público gratis. La falta de realismo de la bandera ya lleva la intención oculta de saquear equipamientos públicos y los que se toma por símbolos del poder capitalista. ¿Qué tienen que ver las cristaleras de las agencias bancarias con los autobuses?

Los pocos manifestantes que parecen tener algo en la cabeza, aparte de pasamontañas, justifican la violencia como reacción a la supuesta brutalidad de la policía, a la que acusan de reprimir el derecho constitucional de manifestación. Demuestran con ello la ignorancia de un precepto básico de convivencia democrática: corresponde al poder público imponer las reglas y los límites del ejercicio de los derechos por grupos y personas cuando hay conflicto entre derechos. El derecho de manifestación es sagrado, pero no está por encima de la libertad de libre circulación, menos aún cuando

el primero es reclamado por unos pocos miles de manifestantes y la segunda es negada a millones. Conscientes de su condición marginal y sectaria, los militantes recurren a medidas consagradas por el oportunismo corporativista: convocar las protestas en hora punta de tráfico en la Avenida Paulista, arteria vital de la ciudad. Su estrategia para atraer la atención pública es perjudicar al mayor número posible de personas. Es hora de poner punto final a eso.

Contribuyendo a este discurso, de nuevo resalta el caso del policía agredido durante la manifestación anterior. La imagen de la portada muestra al policía ensangrentado, “apuntando el arma para evitar ser linchado” (según la reseña). Entrevistado, afirma que tuvo miedo de morir y hace esta declaración:

Cuando intentaba impedir que una persona hiciera una pintada en la pared del TJ, 20 o 30 personas empezaron a tirarme piedras y otros objetos (...) Cuando me golpearon, me quedé muy aturdido, sin saber lo que estaba pasando. Luego oí: “Línchalo, línchalo, coge su arma. Mátao.”

Una excepción al tono predominante en la cobertura del periódico es el artículo publicado por el MPL en la sección Tendencias y Debates (con artículos de opinión). En defensa de las manifestaciones, y buscando legitimar la con-

signa de las protestas, el MPL llama la atención sobre el fuerte impacto del aumento de la tarifa:

Por qué estamos en las calles

Se calcula que son 37 millones los brasileños excluidos del sistema de transporte por no tener cómo pagar. Ese número, ya desfasado, no ha surgido de la nada: de 20 en 20 centavos, el transporte se ha convertido, de acuerdo con el IBGE, en el tercer mayor gasto de la familia brasileña, arrebatando a la población el derecho a desplazarse. (...)

El impacto violento del aumento en el bolsillo de la población hace que las manifestaciones rebasen los límites de su propio movimiento. Y las acciones violentas de la policía militar, azuzando los ánimos y provocando a los manifestantes, ha hecho que las protestas se transformen en una revuelta popular. El alcalde Fernando Haddad, directo desde París, al lado del gobernador Geraldo Alckmin, exige que el movimiento asuma una responsabilidad que no le corresponde. No somos nosotros quienes firmamos los contratos y establecemos los precios del transporte que repercuten en los más pobres. No somos nosotros los que afirmamos que el aumento está por debajo de la inflación, sin considerar que, desde 1994, con una inflación acumulada del 332%, la tarifa debería costar 2,16 R\$ y el metro 2,59 R\$.

Además, preguntamos: ¿caso los salarios de la mayor parte de la población, han acompañado a la inflación? La discrepancia entre el coste del sistema y el cuánto, cómo y cuándo se cobra por él evidencia que las decisiones tienen que estar en el campo político, no en el técnico. Es cuestión de escoger: si nuestra sociedad decide que el transporte es un derecho, debe estar disponible para todos, sin distinción o tarifa, ya encontrará medios para ello. (...) La demanda popular inmediata es la revocación del aumento, y es en estos términos en los que tiene que ser establecido cualquier diálogo, El pueblo ya consiguió la revocación del aumento de la tarifa en Natal, Porto Alegre i Goiânia. Falta S. Paulo.

Sin embargo, en la misma edición, el editor de la sección Cotidiano pone el contrapunto, argumentando que la tarifa cero costaría 6 billones de R\$ por año y es, por tanto, inviable. Además, argumenta que la ampliación del subsidio para la revocación del aumento correspondería a la disminución en inversiones en otras áreas y podría contribuir al hacinamiento en los autobuses y trenes.

El resto de reportajes publicados por la Hoja de S. Paulo gira casi por entero en torno a la actuación de la policía militar, indicando la necesidad de una actuación más efectiva y anunciando, de entrada, el fuerte aparato movilizado para contener la manifestación prevista para ese mismo día.

La PM promete ser más dura contra las protestas

Hoy, a las 17h, está convocada una nueva manifestación en la región central y la policía militar promete ser más dura en la represión de los disturbios. La corporación afirma que, al contrario de lo que dicen que ha pasado en las últimas manifestaciones, no va a pasar por alto ni siquiera actos aislados de saqueo (...) Anteayer, 400 policías hicieron el seguimiento de la manifestación. Para hoy se han reforzado los efectivos incluso con policías antidisturbios, para evitar que se dispersen en grupos por las numerosas calles del centro.

Alegando que *“en realidad, los manifestantes quieren crear el caos y el desorden en la ciudad”* el comandante de las operaciones policiales en la región central, teniente coronel Marcelo Pignatari, afirma que habrá tolerancia cero y hace la siguiente declaración a la prensa:

No vamos a dejarles a su antojo por la ciudad y vamos a actuar para evitar cualquier tipo de acción que quebrante el orden o que excedan los límites legales. Intentaremos evitar al máximo llegar a ese punto, pero todo depende del comportamiento de los manifestantes.

En esa misma tónica, la portada anuncia:

El gobierno de Sao Paulo afirma que será más duro contra el vandalismo

Este posicionamiento es confirmado por el Gobernador Geraldo Alckmin en el Twitter:

@geraldalckmin_ : El saqueo, la violencia y la obstrucción de las vías públicas no se pueden aceptar. El Gobierno de Sao Paulo no tolerará el vandalismo.

Aunque la prensa televisada y escrita exigía una represión más rigurosa, el impacto de la excesiva violencia policial del día 11 se hacía sentir y las organizaciones de derechos humanos pedían que se respetara el derecho de manifestación. En este sentido, Amnistía Internacional publica la siguiente nota:

Amnistía Internacional ve con preocupación el aumento de la violencia en la represión de las protestas contra el aumento de los billetes de autobús en Río de Janeiro y en Sao Paulo.

Asimismo, es preocupante el discurso de las autoridades, amenazando con radicalizar la represión, y la detención de periodistas y manifestantes, en algunos casos bajo la acusación de formar bandas criminales.

Un transporte público accesible tiene una importancia fundamental para que la población pueda ejercer su derecho a desplazarse, derecho tan importante como pueda ser el de la educación, la salud, la vivienda o el de la libertad de expresión, entre otros.

Es fundamental que se garantice el derecho a manifestarse y a realizar protestas pacíficas.

Amnistía Internacional está contra el pillaje del patrimonio público y contra los actos violentos de ambos lados, y considera urgente el establecimiento de un canal de diálogo entre gobierno y manifestantes para encontrar una solución pacífica ante estos enfrentamientos.

La organización Periodistas sin Fronteras también publicó una nota en la prensa condenando la agresión y el encarcelamiento de un periodista en la manifestación del día 11:

(Periodistas sin Fronteras) también condena la manera en que, ese mismo día, la policía militar trató a los periodistas que cubrían la información de la protesta contra el aumento de las tarifas de autobús en la ciudad de Sao Paulo. Tres periodistas fueron detenidos durante los enfrentamientos entre policías y manifestantes en la Avenida Paulista. Dos de ellos- Leandro Machado del periódico Hoja de S. Paulo, y Leandro Morais del portal Universo Online- fueron acusados de obstruir el trabajo policial, y liberados una hora después. El tercero, Pedro Ribeiro Nogueira, del Portal Aprendiz, fue absurdamente acusado de “formación de banda” y de “daños al patrimonio” y todavía permanece bajo arresto. Un cuarto periodista, Fernando Mellis, del portal de noticias R7, fue atacado por policías militares después de presenciar cómo un

manifestante era golpeado por la policía. Incluso después de que Fernando mostrara su acreditación de prensa, uno de los policías utilizó su grabadora para golpearle en las costillas. “ Pedimos la libertad de Ribeiro Nogueira, ya que está retenido por razones absurdas”, dicen Periodistas sin Fronteras. “Esos abusos policiales constituyen una seria violación de la libertad de información. Los medios tienen un papel fundamental dunte las protestas, vehiculando las demandas de los manifestantes, informando de la reacción de las autoridades y permitiendo que surja un debate sobre las demandas”.

Y añade: “Los periodistas no deben de ser tratados como si fueran manifestantes. La policía debería de garantizar el respeto a su neutralidad y a su integridad física”.

En lo que respecta a los derechos humanos, el fiscal de distrito Rogerio Zagalho, que había pedido la pena de muerte para los manifestantes, dimitió de la Universidad de Mackencie. La dirección de la universidad alega que la dimisión ya estaba prevista anteriormente y que no tenía relación con el pronunciamiento del fiscal en su página de Facebook, ni con la carta de los estudiantes pidiendo que se tomaran medidas.

Por la tarde, durante la reunión plenaria del Senado Federal, Eduardo Suplicy informa que había enviado un comunicado al alcalde de la capital, Fernando Haddad, al

governador de S. Paulo, Geraldo Alckmin y al Secretario de Seguridad del Estado, Fernando Grella Vieira, pidiendo “diálogo y respeto” y una solución negociada con los manifestantes:

Considero legítima toda y cualquier forma de manifestación y expresión. Lo que la ciudadanía repudia es la violencia. Sao Paulo está acostumbrada a las manifestaciones. Lo que la ciudad no acepta es la forma violenta de manifestarse y de expresarse. Eso no podemos tolerarlo. La renuncia a la violencia es la condición previa al diálogo (...) Voy a repetirlo para dejarlo suficientemente claro. No pretendo (revocar el aumento), porque el esfuerzo que se ha hecho a lo largo del año, para que el reajuste de la tarifa quedase por debajo de la inflación, ha sido enorme. Y eso (el aumento) significará invertir más de 600 millones de R\$ en subsidios.

Ante la postura reiterada del alcalde, y antes de que dieran comienzo las protestas, el periodista Paulo Nogueira, del blog Diario del Centro del Mundo, publicó una reflexión titulada “Lo que el MPL está diciendo al PT”:

El PT se acostumbró a la buena vida proporcionada por sindicatos y asociaciones estudiantiles domesticadas. El descanso se acabó. Si no es bueno para el PT es bueno para Brasil. (...) Si el PT no se quiere transformar mañana en lo que hoy es el

PSDB, un partido desconectado de lo que acontece en la sociedad, tiene que moverse. Tiene que apretar, y mucho, el pedal de las reformas.

En medio de este contexto, sobre las 17h., los manifestantes se empiezan a reunir, frente al Teatro Municipal, para la cuarta movilización contra el aumento de las tarifas. Dentro de la concentración, el clima predominante es de gran tensión. Las tiendas del centro cierran sus puertas de prisa, y los trabajadores de las empresas de los alrededores ya habían cancelado sus obligaciones laborales anticipadamente. En la Plaza del Patriarca, próxima al lugar de concentración, se monta una auténtica operación militar: A los manifestantes que pasan por allí se les cachea y cerca de 40 de ellos son detenidos preventivamente, justo antes del inicio de las protestas. Entre los motivos aducidos para detenerlos está el que llevaban vinagre para aliviar los efectos de los gases lacrimógenos.

A pesar de la tensión inicial, la marcha se inicia sin grandes enfrentamientos y sigue pacíficamente por las calles del centro de S. Paulo, entre consignas contra el aumento de tarifas. Los vecinos y paseantes de la zona manifiestan su apoyo y, en algunos casos, ante la invitación “*sal a la calle, ven, contra el aumento*”, se suman a la manifestación.

Formada por más de 20 mil personas, la manifestación sigue por la Avenida Ipiranga en dirección a la Calle del Consuelo, importante arteria que une el centro antiguo de la ciudad con La Avenida Paulista. Ante una barrera de la policía militar la manifestación para, esperando la autorización de los mandos policiales para continuar el

trayecto. El MPL intenta contactar con el comandante de la operación militar para pactar, como se había decidido anteriormente, pero no se consigue. En este punto muerto, sin motivo aparente, aparecen los antidisturbios en la Calle María Antonia, escenario de duros enfrentamientos durante el período militar. A los gritos de “*Sin violencia*”, los manifestantes ruegan que no intervengan los antidisturbios, a lo que les responden con bombas aturdidoras, gases lacrimógenos y pelotas de goma. A partir de ese momento, la cuarta gran movilización contra el aumento de tarifas está presidida por una violencia policial sin precedentes en el período democrático.

Con ataques desmedidos y un uso arbitrario de la fuerza policial, la policía militar parece estar cumpliendo la recomendación de los periódicos de la mañana, procurando evitar la llegada, a cualquier precio, de los manifestantes a la Avenida Paulista. Paradójicamente su efecto fue el bloqueo de la avenida, impidiendo el flujo del tránsito. En su intento de dispersar la protesta, aquello se convierte en “zona de guerra”: persiguen a los manifestantes y les disparan pelotas de goma y bombas aturdidoras, que alcanzan también a transeúntes y a periodistas que cubrían la información de las protestas.

En medio de la fuerte represión que se desencadena, los programas televisivos dan su versión de los acontecimientos. En el discurso del *Diario Nacional* prevalecen los términos saqueo y vandalismo, aunque por boca de una integrante del MLP:

Una de las activistas del movimiento (...) criticó la acción policial en el caso del arresto de Pedro (periodista detenido el día 11). Continúa diciendo que el pillaje solo empezó después de que los policías reaccionaran de forma agresiva. La activista también dice que el movimiento no apoya la violencia practicada por algunos manifestantes: "La orientación del movimiento es la de ser siempre un movimiento pacífico". Nuestra radicalidad consiste en cerrar calles para presionar al poder público al diálogo; ahora bien, no está en nuestras señas de identidad el pillaje o acciones de ese tipo".

Sin embargo eso fue lo que pasó, por lo menos 85 autobuses fueron dañados. Una estación de metro, edificios y agencias bancarias fueron saqueados y ocho policías fueron agredidos.

El diario ofrece las declaraciones del juez Fernando Haddad y del Gobernador Geraldo Alckmin sobre la violencia de los manifestantes y su falta de sentido común, al pedir la revocación de un aumento de tarifas por debajo de la inflación:

Hoy, el gobernador Geraldo Alckmin y el juez Fernando Haddad han hablado sobre las protestas: [ALCKMIN] "*lo que la gente entiende es que es un movimiento político pequeño, pero muy violento*" [PERIODISTA] "*¿Entonces no se contempla una reducción de la tarifa?*" [ALCKMIN] "*No, no*" [HADDAD] "*Se mantendrá el precio, ya que está muy por debajo de la*

inflación acumulada. Considero legítima cualquier forma de manifestación y de presión. Lo que la ciudad repudia es la violencia". En Brasilia, el ministro de justicia, José Eduardo Cardoso ofreció ayuda federal. [CARDOSO] *"Pensar que la gente necesita recurrir a la violencia para intentar conseguir sus objetivos es algo inaceptable"*

En su cobertura sobre los acontecimientos de la noche, el noticiero destaca el bloqueo de las avenidas, el caos del tráfico en el transcurso de la protesta y a los disturbios creados por algunos manifestantes. Al final del programa, ya en directo, el periodista César Galvañ relata el uso excesivo de la fuerza policial, acompañado de imágenes en las que la policía dispara bombas a unos estudiantes sentados y pidiendo paz. El discurso contrario a las manifestaciones se contradice con las imágenes explícitas de los abusos policiales.

Sin embargo, la gran sorpresa de la noche corrió a cargo de José Luis Datena, presentador de *Brasil Urgente*, programa de periodismo policial ultraconservador y sensacionalista, de la Red Pioneros⁹. Para abordar las manifestaciones desde una supuesta opinión pública, el presentador realiza encuestas a los espectadores acerca de su apoyo (o no) a las protestas.

"Estoy contra los disturbios, tío. Si hay disturbios, que no me metan en el lío, estoy fuera del asunto"

9 N.T. Los pioneros son los primeros colonizadores que expandieron las fronteras de Brasil, a principios del s. XVI)

to de los alborotos. Creo que la protesta tiene que ser pacífica, no puede haber saqueos, no se puede invadir la vía pública, eso pone a la población en contra de esos tipos. Porque ya hay mucha gente cabreada contra esa gente que está haciendo este tipo de protesta violenta. Voy a hacer una encuesta aquí sobre esta cuestión. Voy a plantear esta pregunta para ver dónde está el problema. “¿Está usted a favor de este tipo de protesta?”, que incluye saqueos y gente caminando por las vías públicas. No estoy preguntando sobre el aumento del precio de los billetes, yo también estoy en contra, sino del tipo de protesta que hubo, con bronca.[resultado: no: 895/sí: 1020]. Hasta ahora, la mayoría (no sé si entendieron bien) cree que esa manera de protestar destrozándolo todo es legal. O sea, la opinión del pueblo prevalece. Ahora daré mi opinión. Yo no estoy a favor de ese tipo de pelotera, protesta, porque creo que eso es vandalismo. Creo que es vandalismo. Estoy en contra de este tipo de protesta con bronca. Yo votaría por el “no”. “Yo votaría no”. Porque no estoy a favor de este tipo de protestas. ¿Está usted a favor de ese tipo de protestas? No: 1233 personas están diciendo no. Pero casi, casi 1700, que ya no aguantan más, están diciendo que sí. La voz del pueblo es la voz de Dios. Están a la par, pero hay mucha más gente diciendo que sí, que diciendo que no. Aunque están a la par.

Ante la sorpresa por los resultados y por la incapacidad para manipularlos, a pesar de las declaraciones explícitas

en contra de ese “tipo de protestas”, el presentador reformula la cuestión y retoma la encuesta:

¿Será que la pregunta está mal formulada? ¿Está usted a favor de una protesta con disturbios? Creo que esa sería la pregunta. 2859 personas han dicho que están a favor de ese tipo de protestas. El tipo que llama para la encuesta lo ve todo calmado, todo tranquilo, puede pensar que la pregunta es esa. Formule la pregunta de la manera que yo le he dicho. Repito: estoy a favor de las manifestaciones pacíficas, estoy contra el aumento de precios, a favor de la mejora del transporte colectivo. Yo no habría aumentado el billete de autobús, de metro ni de tren, no los habría aumentado pero haga la pregunta de la manera que yo le pedí, por favor. ¿Está usted a favor de la protesta con disturbios? Porque así queda clara, si no el tipo no entiende (...). ¿Dónde está la otra encuesta que le encargué, para ver si las personas la entendían?[acaba la encuesta anterior y empieza otra] ¿Está usted a favor de la protesta con disturbios? Comienza la encuesta. Para ver si el pueblo había entendido la pregunta en la encuesta anterior.

Nuevamente, sorprenden los resultados y el presentador se ve obligado a cambiar de opinión:

[no: 986--sí:2321] La opinión del pueblo se ha dejado sentir: la vida del pueblo se complica tanto con

el aumento del precio, tanto da que sea el autobús, el metro o el tren; el pueblo está tan harto de su mísera vida, que apoya cualquier tipo de protesta, por lo que yo he visto. He hecho dos encuestas. Pensaba que una palabra no era bien entendida, la palabra protesta, podría incluir una protesta con disturbios o sin disturbios. Pero las dos encuestas han dado, prácticamente, los mismos resultados. La gente está apoyando las protestas por que no quiere el aumento de los precios.

Datena, que había criticado los pillajes en programas anteriores, pasó a decir que la manifestación era pacífica y un “espectáculo de democracia”

Hacía mucho tiempo que no veía una manifestación democrática y pacífica como esta. Es el pueblo (...) el pueblo está descontento. Dije que nadie quería el aumento.

Y declara, al final:

Entre bandido y policía, prefiero el policía. Entre pueblo y policía, prefiero el pueblo.

A última hora de la noche, el Telediario de las 10 de la Globo News parece sintetizar la tónica que predominará a partir de ese momento. La editora política de la emisora y comentarista del telediario, Renata Lo Prete, habla de la necesidad de distinguir entre manifestantes pacíficos y

alborotadores. Además de llamar la atención sobre los desafíos a los que se enfrentan Alckmin y Haddad y sobre el apoyo anterior de los petistas al MPL (cuando el PT estaba en la oposición), la comentarista presenta la diversidad de motivaciones en las protestas. Tenemos una primera señal de dispersión de la motivación, puesta en marcha por la prensa.

Paralelamente a la cobertura televisiva, durante toda la noche las redes sociales informan de los acontecimientos. Mientras se está llevando a cabo la represión policial, las redes sociales se llenan de informaciones y comentarios, casi en tiempo real, sobre la brutalidad vista en las calles. El diputado Jean Wyllys, del PSOL, portavoz de minorías sociales y defensor de los derechos humanos en el Congreso, comentaba en Twitter una declaración de la policía:

@jeanwyllys_real: ¿Van a matar? ¡! RT"@Estadao; PM: la situación se está descontrolando: "No nos responsabilizamos por lo que pueda pasar"

Un vídeo publicado en Facebook por Marcel Barri muestra unas escenas de jóvenes reunidos en la Plaza del Ciclista (localizada en el cruce entre la Avenida Paulista y calle del Consuelo) gritando "Sin violencia" y siendo atacados gratuitamente por los antidisturbios. El vídeo es compartido por decenas de miles de personas en la misma noche y la madrugada del día 13. Otro vídeo, subido por el PSTU y que comparten centenares de miles de internautas muestra a la policía agrediendo cobardemente a un grupo de periodistas. En Twitter, un comentario publicado centenares de

veces también llama la atención sobre el alto número de profesionales de la prensa heridos.

@SilvanaBit: Seis reporteros de un mismo periódico heridos en la manifestación contra la tarifa de autobús. Eso no pasa ni entre los corresponsales de guerra.

Publicado anónimamente en Youtube, gana rápida difusión en Internet otro vídeo que muestra a un policía rompiendo el vidrio de su propio vehículo, supuestamente para incriminar a los manifestantes. Más tarde, la policía emitiría una nota diciendo que solo estaba acabando de romper un vidrio que ya había sido roto. La explicación de la policía fue recibida con incredulidad por los medios de comunicación y con sarcasmo por las redes sociales.

Ante las numerosas informaciones y vídeos que evidencian la fuerte represión policial ocurrida esa noche, las declaraciones que se hacen en las redes sociales empiezan a desplazar el eje temático de la manifestación de la cuestión de la tarifa hacia el derecho de manifestación. Las manifestaciones más repetidas en Twitter hacen este cambio:

@LeoRossatto: La tarifa se ha convertido en la menor de las cuestiones ahora. Las próximas protestas han de ser, ante todo, por la libertad de protesta.

@choracuica: Ya no es sobre la tarifa. Que le den a la tarifa. Esto es mucho más que la cuestión de la tarifa.

@gaiapassarelli: Está pasando algo grande, y es menos sobre el aumento de la tarifa y más sobre posicionarse. Todo el mundo debería prestar atención.

@tavasconcellos: Ya no es una discusión sobre la tarifa. Transporte. Disturbios. Sobre nada de eso. Es sobre el derecho de manifestarse por cualquier causa¹⁰.

Nabil Bonduki, concejal del PT, defiende también el derecho de manifestación y pide a su asesoría jurídica que presta asistencia a los 232 detenidos. Durante la madrugada, publica una nota en su web:

El derecho a la libre manifestación es una premisa de la democracia y tenemos que defenderlo. Necesitamos construir una cultura de paz, en la que no se toleren los abusos de ninguna de las partes, ni el saqueo de los bienes públicos. Por eso, en este momento, es importante encontrar un camino para la mediación, con el objetivo de acabar con este conflicto y abrir un diálogo con la sociedad sobre esta cuestión. En relación al transporte público de calidad a un precio justo, considero que la cuestión es muy importante y relevante para lograr una ciudad mejor.

El alcalde Fernando Haddad, a última hora de la noche, hace unas declaraciones sobre la escalada de violencia en

¹⁰ N.T. La selección de tweets más difundidos proviene del estudio de Malini, 2013.

la ciudad. Apoyando una investigación de los excesos cometidos por la fuerza policial, hace al final una valoración crítica de la actuación de la PM, en una nota publicada en la web de la alcaldía:

El martes, la imagen que nos quedó fue la de la violencia de los manifestantes. Por desgracia, hoy no hay duda de que la imagen que nos quedó fue la de la violencia policial.

El gobernador Geraldo Alckmin, por su parte, no se pronuncia sobre la violencia policial y acaba el día con el siguiente mensaje en Twitter:

@geraldoalckmin_ : Felicitaciones a toda la población de Guaratinguetá por los 383 años de la ciudad. ¡Buenas noches a todos!

14 de junio, viernes

El discurso contra el abuso policial
se vuelve hegemónico en la prensa y en
las redes sociales

Una encuesta de Datafolha muestra el
apoyo a las protestas

Organizaciones de derechos humanos
condenan
la actuación de la policía

El PT se divide

El Ayuntamiento convoca al Consejo de
la Ciudad para reunirse con el MPL

Alckmin defiende
la actuación de la policía

Durante toda la mañana se divulgan rápidamente por las redes sociales relatos sobre la violencia y, por primera vez, también en los periódicos más importantes. Después de haber participado activamente en la campaña para un mayor rigor en la represión a los manifestantes, los grandes medios de comunicación se orientan a informar de la escalada de la violencia policial, cuyo objetivo fue la protesta. La portada del periódico *Hoja de S. Paulo* lo hace con la imagen destacada de una pareja siendo expulsada del bar en qué estaba, en la Avenida Paulista., y sufriendo una agresión arbitraria de los policías, además de la fotografía de la periodista de la *Hoja*, alcanzada por una pelota de goma. El titular principal de la portada del periódico indica el protagonismo de la policía en las acciones violentas:

LA POLICÍA REACCIONA CON VIOLENCIA
A LAS PROTESTAS Y SP VIVE UNA NOCHE DE CAOS

A lo largo de la cobertura del periódico, se refuerzan los relatos sobre la represión policial con la narración de episodios de violencia cometida, incluso, contra los periodistas:

El cuarto día de protestas contra el alza de las tarifas de transportes en S. Paulo estuvo marcado por la represión violenta de la policía militar, que dejó manifestantes heridos, así como periodistas (siete de ellos de la *Hoja*) y personas que no tenían ninguna relación con los hechos. (...) Personas arrancadas de los bares por policías con porras. Bombas de gas lanzadas contra los que dejaban su trabajo

en Avenida Paulista e incluso dentro de un coche. Peatones alcanzados por pelotas de goma. Se vieron escenas así en el reportaje sobre los enfrentamientos.

Buscando explicar el impasse en la negociación del trayecto con la policía, en el momento en que empieza la represión policial, el periódico publica la declaración de un integrante del MPL:

“La idea era ir hacia la Plaza Roosevelt y la gente valoraría junto con la policía para donde seguir. Pero ellos desaparecieron y la gente ya no consiguió hablar con el comando, que se aisló”

Elio Gaspari, columnista de la *Hoja*, describe los hechos, responsabilizando a la policía del inicio de los disturbios:

Los que siguieron la manifestación contra el aumento de las tarifas de autobús, a lo largo de los dos kilómetros que van del Teatro Municipal a la esquina de la calle del Consuelo esquina a María Antonia, pueden asegurar que los disturbios de ayer empezaron a las 19h10 por la acción de la policía, más concretamente por un grupo de hombres del cuerpo de antidisturbios, con sus uniformes cenicientos, que era evidente que habían llegado con ese propósito (...) Formaron un bloque en medio de la calle. Nadie parlamentó. No hubo ningún megáfono ordenando parar la marcha. Ninguna advertencia (...) En menos de un minu-

to, ese núcleo empezó a tirar petardos y bombas de gas lacrimógeno.

El teniente coronel Marcelo Pignatari, comandante de la PM de la región de Paulista, sin embargo, insiste en afirmar:

(Es) imposible que los antidisturbios hayan actuado sin haber sido agredidos o sin que hayan presenciado delitos.

La cobertura del periódico, sin embargo, ya no era la misma. Incluso el episodio del policía herido durante la noche del martes, tenido como ejemplar en los días anteriores, pasa a ser cuestionado a partir del testimonio de un fotógrafo independiente, presente en la escena:

Según él (el fotógrafo), el policía herido, a su entender, no fue un héroe. “El policía fue violento, se tiró encima del chaval (de la foto) y le pegó en el suelo”

Aunque no lo destaca, la Hoja publica un artículo con los resultados de la encuesta realizada por Datafolha el día anterior a la protesta. Según la encuesta, la mayoría de los paulistas (55%) era favorable a las protestas, el 67% consideraba elevado el reajuste de la tarifa y el 40% ya condenaba el comportamiento de la policía incluso antes de las denuncias de violencia.

El periódico *El Estado de S. Paulo* continúa justificando la violencia policial, sin abandonar la postura conservadora que venía adoptando. A pesar de ello, da voz a las críticas (incluso de padres y madres de manifestantes detenidos) sobre la proporcionalidad del uso de la fuerza policial e informa de las agresiones recibidas por los periodistas. En la cobertura que hace el periódico, la mayor víctima de las acciones de la policía no habían sido los manifestantes, sino los que no se relacionaban para nada con las protestas. *El Estado* publica las declaraciones de los peatones, conductores y trabajadores que estaban cerca de la manifestación y sufrieron las consecuencias de la represión policial.

Por un lado, los antidisturbios tiraban bombas y disparaban pelotas de goma. Por el otro, los manifestantes respondían con piedras y fuegos artificiales. En medio, las personas que intentaban volver a casa.

El texto de la portada del periódico, aunque va acompañado de una foto de los antidisturbios en acción, no denuncia el abuso en el uso de la fuerza policial, y distingue a los manifestantes de los otros ciudadanos:

**LOS PAULISTAS SE CONVIERTEN EN REHENES
DE LAS BOMBAS EN UN NUEVO ENFRENTAMIENTO**

Personas que volvían a casa en hora punta quedaron atrapadas entre policías y manifestantes en el cuarto día de protestas.

En un intento de justificar la innegable violencia policial, el *Estado* atribuye la responsabilidad de la reacción de la policía al MPL:

Hasta ese momento, el clima de la marcha de casi 10 mil personas era pacífico, desde su salida del Teatro Municipal, alrededor de las 18h20. Lo acordado con la policía era ir hasta la Plaza Roosevelt, donde llegaron poco después de las 19h. El MPL intentó cambiar el trayecto acordado (...) Los manifestantes avanzaron cruzando la barrera y los antidisturbios entraron en acción.

Mientras tanto, la prensa internacional (New York Times, BBC y Le Monde respectivamente), empiezan a cubrir con especial atención las protestas de Brasil por primera vez:

**Bus-fare Protests Hit Brazil's
Two Biggest citties**

(Las dos mayores ciudades de Brasil afectadas por protestas contra las tarifas de transporte)

**Brazil: Sao Paulo transport fare
protest turn violent**

(Brasil: protestas contra las tarifas de transporte en Sao Paulo se vuelven violentas)

Brésil: manifestations contre la hausse du Prix des transports

(*Brasil: manifestaciones contra el alza
del precio de los transportes*)

Mientras la mayoría de estos medios se concentra en los actos de vandalismo de los manifestantes, *El País* denuncia la violencia policial, en un titular lanzado como “*La policía pierde el control en S. Paulo*”¹¹ (después cambiada por “*Sao Paulo vive una batalla campal entre policías y manifestantes*”)^{id}. El texto destaca los abusos policiales contra los manifestantes pacíficos, pequeños grupos dispersos y periodistas, además de llamar la atención sobre el número de heridos y detenidos y defender las motivaciones de la protesta. En otro artículo, titulado “*Brasil ya tiene sus indignados*”^{id} aparece de nuevo la defensa del derecho de manifestación, en la crítica contra la actuación excesiva de la policía:

La verdad es que daba la impresión de que habían ocupado la ciudad con toda su capacidad operativa, no para aislar a los posibles alborotadores, sino para evitar la manifestación en si. Fue sorprendente también ver a las fuerzas policiales de Sao Paulo actuar contra un grupo de manifestantes, que pedían transportes públicos mejores y más baratos, como si estuviesen liberando una favela violenta de traficantes de drogas de Río de Janeiro.

11 N.T.En español en el original.

El periódico español había estado cubriendo las manifestaciones diariamente, desde el día 12 de junio, cuando fue publicado el artículo *“Brasil se levanta en protesta contra el aumento de los precios del transporte”* que, según el diario, fue compartido por más de 65.500 usuario de Facebook (superando el número de los que compartieron otras noticias de gran repercusión, como la muerte de Hugo Chávez, que compartieron 39.600 usuario o la nominación del Papa Francisco, con 11.000, y la reelección de Barack Obama, con 7.900).

Mientras que los medios de comunicación de Brasil van, poco a poco, revisando su posición de crítica a las protestas, frente a las cada vez más numerosas informaciones de abuso policial, en las redes sociales y en los blogs predominan las denuncias de violencia. En Facebook, miles de usuarios comparten la siguiente declaración sobre una acción de la policía:

La noche del día 11 de junio, a las 22 h, ACOMPAÑABA A MI HIJA A URGENCIAS DEL HOSPITAL DE SANTA CATERINA, en AV. PAULISTA, cuando oí un gran estruendo procedente de la calle. Unos segundos después entran en el consultorio de Urgencias unos estudiantes DESESPERADOS. Dos chicos acompañaban a una compañera que se encontraba mal a causa del gas lacrimógeno. Un cuarto manifestante buscaba ayuda con la boca ensangrentada. Todos estudiantes de la USP. Unos segundos más, y entraron corriendo 4 o 5 antidisturbios detrás de ellos (parecían armarios).

Ordenaron a todos que saliesen, como si fueran gángsteres. Como ellos se negaron e intentaron explicar que querían ser atendidos, los policías empezaron a pegarles y arrastrarlos fuera del hospital. En ese momento, todos los que acompañaban a sus enfermos gritamos con ellos para que no golpearan a los chicos. Pero no hubo manera. Sacaron a los dos chavales por la fuerza e incluso intentaron llevarse a la chica, pero entendieron que no les dejaríamos...La enfermera no dejó que se llevasen al cuarto manifestante (ensangrentado), diciendo que se quedaría para ser atendido. Algunas personas, rebeladas, filmaron la agresión. ¡Gente! Es REPRESIÓN como en la época de la DICTADURA!!! Horrible!!! Y yo que pensaba que vivía en una DEMOCRACIA...Una señorita que esperaba para ser atendida QUEDÓ EN ESTADO DE SHOCK y preguntaba (tremendo): “QUÉ VAN A HACER CON ELLOS???, QUÉ VAN A HACER CON ELLOS???” Debe haberse acordado de los años de represión que había vivido. Nosotros también nos quedamos haciéndonos preguntas...Los chicos no iban armados. Lo único que traían en las manos (uno de ellos) era un tamborcito para hacer ruido. Su chaqueta se quedó en el suelo...Triste!!! Me quedo imaginando lo que les deben haber ROTO camino de comisaría, y allí deben haber sido detenidos como incendiarios, etc., etc.... La chica, nerviosa, nos explicaba como habían sido esos días de protesta: “REPRESIÓN DE LA POLICÍA para acabar con la protesta pacífica y, a causa

de tanta violencia, el pueblo ha decidido contraatacar”. NO PODEMOS CAER EN EL DISCURSO DE LOS MEDIOS!!! Ya oigo a la gente repitiendo como papagayos: “NO PUEDEN DESTROZAR EL PATRIMONIO PÚBLICO”.Y YO PREGUNTO: ¿PUEDEN DESTROZAR AL CIUDADANO?

Otra denuncia narra cómo un grupo de amigos, ya fuera de la manifestación, es atacado de manera gratuita por la policía:

En ese momento éramos solo nueve amigos. Decidimos caminar tranquilamente, no había motivo para que nos atacaran No hacíamos nada malo. Estábamos equivocados. Un coche se paró delante de nosotros. Unos policías nos apuntaron con el arma y nos ordenaron: “Corran, que vamos a disparar”. Corrimos y ellos cumplieron su promesa. Alcanzaron a una amiga. Nos asustamos. Las calles estaban desiertas, no había donde entrar. Estábamos solos. Humillados e indignados por la arbitrariedad, la violencia y la cobardía, gritamos pidiendo ayuda. Dos chicas que pasaban por allí en un coche se escandalizaron por la cobardía que habían presenciado y nos dijeron que entráramos. Nueve personas en un Palio. La solidaridad y el sentido de la justicia nos salvaron. Ellas vivían por allí y nos llevaron a su apartamento, para que estuviéramos seguros hasta que pudiéramos salir. Más amistad, más solidaridad. Pedimos ayuda a través de las redes sociales. Necesitábamos dos

coches para ponernos a salvo. Pocos minutos después nos ofrecieron decenas de ayudas. Hicimos y recibimos diversas llamadas telefónicas para saber de los otros amigos/as, heridos/as, presos/as. Había una red de personas intercambiando información, solidaridad, fuerza. Fuimos acogidos en un local seguro, donde pasamos la noche. ¿Cómo nos sentimos ahora? Humillados e indignados, sí. Pero no derrotados. Lo que hemos visto hoy nos ha mostrado el desafío que tenemos ante nosotros para consolidar la democracia y también nos ha hecho sentir que somos fuertes, somos muchos y somos buenos. Compartimos momentos emocionantes de lucha, coraje, lucidez. Nos acogieron y recibimos una inmensa solidaridad, que alimentó aún más nuestro sentimiento de fuerza. Esta red puede crecer, estamos seguros. No vamos a retroceder. Mientras el billete no baje, S. Paulo va a parar”

Otra historia muy compartida denuncia la agresión sexual de un policía a una manifestante:

La represión tomo forma y cuerpo de hombre, de uniforme, sin identificación, aquel que tiene forma pero no cara, aunque se que es una cara que yo no voy a olvidar. Por la desesperación y la poca efectividad de la carrera, fui atrapada por el cuello de la camiseta del MPL que me regaló una amiga militante, y que tuve el orgullo de usar. No recuerdo si hubo abuso en el cacheo, pero no encontraron nada. Entonces la frase que oí fue: “Quítate la

blusa, vagabunda”. Yo habría comenzado a llorar de pánico allí mismo, si no fuese porque el recurso ya se estaba gastando, por la respuesta fisiológica al gas lacrimógeno. Dije que no. Me llevé un bofetón en la cara que me hizo tragarme el sollozo que no salía. Me cogieron por la coleta y, muy cerca de mi oído aún caliente por la agresión, oí: “Quítate la blusa, que me la voy a llevar de recuerdo”. Dije que no otra vez, esta vez pidiéndolo por favor, y la respuesta fue un tirón en el cuello de la camiseta hasta rasgarla. Y yo me quedé allí, en sostén, ante tres (¿o eran más?) policías, que pasaron mi blusa de mano en mano diciendo que buscaban olor de vinagre, pero “qué delicia ese perfume, eh, holgazana?”. La impresión que tuve es que ya no existía el mundo entero, ni el mundo, ni la causa, ni yo misma, ni ellos, solo el miedo y el vacío y el ruido de todo un universo que parecía alejarse, y me quedé en silencio. El silencio fue interrumpido por el zumbido dentro de mi cabeza cuando el policía que acababa de lanzar mi camiseta al suelo, pasó la porra por mi sostén, sonrió y dijo que estaba dudando de si iba a “querer solo la camiseta de recuerdo de nuestro encuentro”. Ya oí decir que nuestro inconsciente no es capaz de procesar la negativa, pero todo lo que pude repetir, bajo y alto, fue “por favor no”. En aquel momento de vacío alrededor, una piedra alcanzó el hombro de aquel hombre, y los tres corrieron para contener el vandalismo contra semejante aparato del Estado. Cogí mi camiseta y corrí, ni se para donde, ni se como,

ni se con quién. Creo que en aquel momento no sabía quien estaba corriendo ni por qué.

La periodista de la *Hoja de S. Paulo* herida en el ojo por una pelota de goma publica durante la mañana del viernes un relato personal compartido casi diez mil veces:

Sobre lo que sucedió: Ya había salido de la principal zona de conflicto (en Consolación, donde había sido amenazada por un policía, por estar filmando la violencia) cuando fui alcanzada. Estaba en Augusta, con poquísimos manifestantes en la calle. Intenté ayudar a una mujer perdida en medio del caos y la puse dentro de un aparcamiento. El choque había volcado la furgoneta que les transportaba. Fui a comprobar si se habían ido, cuando bajaron de nuevo. No vi ninguna manifestación violenta a mi alrededor, no me manifesté de ninguna forma contra los policías, estaba usando la identificación de la Hoja y ni siquiera estaba grabando la escena. Vi al policía mirarme a mí y a mi querido colega Leandro Machado y disparar. Me llevé un tiro en la cara. El médico dice que, posiblemente, mis gafas me salvaron el ojo. He cubierto las dos protestas esta semana. No me arrepiento para nada de haber participado en esa cobertura (aunque mi familia se va a llevar las manos a la cabeza con esta afirmación). Creo que lo que pasó conmigo y con otros periodistas y manifestantes muestra que, ciertamente, hay un lado correcto y

un lado equivocado en esta historia. ¿Usted de qué lado samba?¹²

Esa mañana, el fotógrafo de la agencia Futura Press alcanzado por una pelota de goma durante la cobertura de la protesta del día anterior, pasa por una operación quirúrgica de reparación del globo ocular y tiene pocas posibilidades de recuperar la visión.

Al mismo tiempo, cuatro de los más de 200 detenidos en las manifestaciones del día 13 son enviados a la prisión de Tremembe, acusados de asociación ilícita, incitación al delito y daño calificado. Sin embargo, horas después son liberados junto con los presos del día 11. El Movimiento Pase Libre lo celebra en una nota:

En este momento, no tenemos a ninguna persona detenida por la represión de las movilizaciones contra el aumento de la tarifa en Sao Paulo. ¡Nadie de menos!

La sociedad civil y las organizaciones de derecho humanos reaccionan ante las crecientes denuncias. Estudiantes de derecho y abogados se reúnen en una red llamada “Habeas Corpus – Movimiento Pase Libre” para dar apoyo jurídico a los manifestantes en las próximas protestas.

El director de Amnistía Internacional, Atila Roque, en una entrevista al UOL, critica la violencia policial, clasificándola de “chocante”

12 N.T. Esta interrogación también se puede entender como ¿Usted de que lado está?.

Ha quedado clara la falta de previsión del Estado (y no hablo de Sao Paulo, hablo del país) para encarar las protestas populares y el legítimo derecho del ciudadano a indignarse contra aquello que parece ser una injusticia. Digo esto sin entrar a valorar el asunto. En estos momentos las instituciones han sido puestas en jaque, pero fallan y se muestran incapaces y sin preparación.

El Instituto Soy de Paz, organización de la sociedad civil que tiene como objetivo combatir la violencia, también publica una nota condenando la acción policial:

El instituto Soy de Paz, que trabaja desde hace 15 años con la seguridad pública, y siempre estuvo dispuesto a valorar y mejorar el buen trabajo de la Policía, repudia públicamente el episodio de violencia policial ocurrido en la noche de ayer durante la manifestación contra el aumento de la tarifa de transporte en la ciudad de S. Paulo. Lo que pasó es inadmisibles. La policía sobrepasó todos los protocolos de uso de la fuerza, actuando de manera agresiva e irresponsable, atentando contra todo lo que se espera de una institución que debe ofrecer seguridad a todos los ciudadanos. Absolutamente nada justifica lo que se ha visto.

Incluso la conservadora sección de la OAB de Sao Paulo publica una nota condenando la acción policial:

Las manifestaciones públicas permiten a la población defender banderas, expresar convicciones y hacer críticas y reivindicaciones al Poder Público. Constituyen instrumentos legítimos de la ciudadanía y configuran el libre ejercicio del derecho de expresión inherente al Estado Democrático de Derecho. En ese contexto, compete a la policía asegurar que se respete el orden público, protegiendo a la población, a los propios manifestantes y a aquellos que no participan directamente del acto, pero cuya presencia está justificada, como los periodistas. Los recientes enfrentamientos vividos en la ciudad de Sao Paulo han transformado áreas públicas en verdaderas zonas de guerra, incluidos excesos practicados por la policía, que han alcanzado a ciudadanos comunes, sin participación en la manifestación, y profesionales de la prensa, que estaban allí para cumplir su misión social e informar a la sociedad, lo que (reclama) una rigurosa depuración de responsabilidades. En este momento urge apaciguar los ánimos e iniciar un diálogo entre las autoridades públicas y los grupos organizados para ajustar los polos de interés, cesando inmediatamente todos los actos de violencia que han tenido atemorizada a la población y debilitado la armonía social.

Un grupo de profesores de la USP también publica una recogida de firmas pidiendo la liberación de los presos:

Nosotros, los abajo firmantes, profesores de la Universidad de Sao Paulo, exigimos la libertad inmediata de los ciudadanos detenidos por el gobierno del Estado de Sao Paulo como consecuencia de una manifestación pacífica contra el aumento de la tarifa del transporte público municipal. Exigimos, en especial, la inmediata liberación de nuestros tres estudiantes, José Roberto Ferreira Militão Junior, Maria Clara Guiral Bassi y Iuri Gabriel Bonfim. Además, exigimos el castigo ejemplar de todos los policías involucrados en injustificables ataques a la población y a profesionales de la prensa, directa o indirectamente implicados en la manifestación del 13 de junio de 2013. Un verdadero Estado de derecho no puede admitir este tipo de comportamientos en agentes, pagados precisamente para proteger a los ciudadanos paulistas. ¡Libertad inmediata para los presos políticos de Alckmin!

La reacción en cadena que se observa en las organizaciones de derechos humanos, también se ve en las organizaciones de periodistas, que se manifiestan contra las agresiones. La Federación Nacional de Periodistas condena “*La criminalización del derecho constitucional de libre manifestación (y) las inadmisibles agresiones y la detención de periodistas en el ejercicio de sus funciones*” La Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación también condena las agresiones y exige que “*los agentes implicados en las agresiones físicas contra reporteros y manifestantes sean identificados y sancionados*”. Por

último, la Asociación Nacional de Periódicos (entidad patronal que representa a 140 empresas periodísticas) publica un comunicado solicitando la investigación y sanción a los responsables:

La Asociación Nacional de Periódicos (ANJ) condena la violencia policial contra los periodistas que cubrían una manifestación en Sao Paulo el viernes pasado (13/6). De acuerdo con todas las evidencias, incluidas imágenes y declaraciones dignas de confianza, la acción policial excedió el rigor razonable en acciones relacionadas con mantenimiento del orden. En particular, la inaceptable detención de reporteros y la brutalidad empleada por las fuerzas policiales contra periodistas, incluso después de haberlos identificado, que solo cumplían su deber de averiguar los hechos. Ante lo ocurrido, la ANJ espera que las autoridades investiguen el episodio, llevando a cabo medidas razonables para que los responsables de los excesos sean castigados, y para asegurar que se respete el trabajo de la prensa y la integridad de sus profesionales sea preservada.

También en el PT empiezan a cambiar las posturas. El exdiputado José Dirceu (PT), importante líder del partido, reconsidera la postura crítica con el movimiento que había adoptado. Desde el inicio de las protestas, Dirceu criticaba en su blog el relieve que los medios de comunicación daban a la manifestación, sugiriendo que lo hacían para des-

gastar la gestión del alcalde Fernando Haddad. Él también desconfiaba de las intenciones políticas del movimiento.

Ahora bien, citando a otros analistas que pedían una interlocución con el movimiento, piensa que ha llegado la hora de negociar:

Hay que negociar con el MPL. Quien debe tomar la iniciativa es el alcalde de la ciudad, Fernando Haddad. Dialogar e implicar a toda la ciudad y entidades organizadas en el debate y en la búsqueda de soluciones para la situación del transporte, y la cuestión específica del precio de los billetes. Aún más: aprovechar la ocasión para discutir sobre la gravísima situación de la seguridad pública y el papel inaceptable de la policía militar y del gobierno del Estado. (...) Hoy me posiciono frontalmente contra la represión y espero que el movimiento se reorganice y, luchando pacíficamente, consiga un transporte mejor para los trabajadores de nuestro S. Paulo.

La junta municipal del PT también se posiciona, publicando una nota sobre las demandas respecto a la revocación del aumento de tarifas. La nota enumera las iniciativas petistas (actuales y anteriores) en el campo del transporte público y convoca a la alcaldía y al MPL al diálogo:

Es necesario discutir seriamente la forma de financiación de unas tarifas menos onerosas para la po-

blación. La presidenta Dilma ya dio los primeros pasos, eximiendo al transporte público del pago del PIS-COFINS. Hay que avanzar más todavía.

El Estado de S. Paulo puede y debe excluir el ICMS del diesel para el transporte público, permitiendo así bajar todavía más el precio de los billetes. Y apuntamos, además, que es necesaria una fuente permanente de subsidios para las tarifas, similares a las que se utilizan para el transporte privado. Nos dirigimos a todos aquellos que luchan por un transporte público de calidad y con precios asequibles, para establecer un programa con objetivos a medio y corto plazo para ampliar esta lucha. La negociación de una agenda de mejoras del transporte público y de unas tarifas que afecten menos a los usuarios del sistema exige un “desarme de los espíritus” y la búsqueda del diálogo. Estamos seguros de que el alcalde Haddad tiene esa predisposición. Por nuestra parte, procuraremos con todas nuestras fuerzas crear las condiciones para ese diálogo entre todos los que luchan por una ciudad más justa.

El diputado Ricardo Berzoini, otro importante líder del PT, también pide diálogo:

Una buena manera de que los gobernantes reaccionen ante las manifestaciones, más allá de repudiar la violencia, sería abrir un debate. Una Conferen-

cia Democrática sobre la Movilidad Urbana sería un posible marco. La participación de concejales, diputados, miembros de los diversos gobiernos, líderes de los movimientos que se manifiestan por el pase libre, sindicalistas, empresarios, estudiosos y otros actores sociales. Sería un ejercicio pleno de aquello que es más valioso en la democracia: el debate público, justo y transparente.

Entre los movimientos sociales se convocan manifestaciones de apoyo al MPL de Sao Paulo. El MPL del Distrito Federal¹³ publica una nota solidarizándose con la lucha paulista:

Cerrando calles para abrir caminos.

Una nota de solidaridad con las luchas por el transporte en Brasil.

Hace diez años estalló en Salvador la Revuelta de Buzu, que inició la jornada de luchas por el transporte público en Brasil y dio origen al Movimiento Pase Libre. En aquella época, igual que hoy, seguíamos desde la distancia las movilizaciones en Salvador y Florianópolis, imaginando cómo sería

13 N.T. El Distrito Federal es una de las 27 unidades federales de Brasil. En su territorio se encuentra la capital federal, Brasilia, que es también la sede del gobierno del Distrito Federal. Fue fundado en 21 de abril de 1960. Hasta la creación de Brasilia, la capital federal fue la ciudad de Río de Janeiro, precedida por Salvador.

si fuesen aquí. Ese entusiasmo, unido a la coyuntura caótica del transporte en el Distrito Federal, nos llevó a formar el MPL-DF, considerando el transporte como un derecho y no como una mercancía. Soñábamos con cómo sería un movimiento apartidario y horizontal, con grandes manifestaciones y logros conseguidos en las calles.

Ahora, diez años después, seguimos día a día esas luchas que han estallado en varias ciudades del país. Pero ahora sabemos lo que es estar en la calle, sabemos lo que supone enfrentarse a la violencia de la policía y a las mentiras de los medios, que insisten en decir cosas tales como “los manifestantes se enfrentaron a la policía”, o “ los vándalos causan embotellamientos”. Violencia no es cerrar una calle o hacer pintadas en un autobús. Violencia es condenar a millares de personas a vivir en una ciudad segregada, para que unos pocos se puedan beneficiar. Por último, nos gustaría decirles a todos los compañeros que están en las calles, sobre todo a l@s del Movimiento Pase Libre, que lo que más deseamos en este momento es estar a su lado, cerrando calles para abrir caminos.

Consideramos seriamente la posibilidad de sumarnos a las diversas movilizaciones del país. Pero os garantizamos que nuestra solidaridad se traducirá en luchas aquí, en el Distrito Federal. Ningún político, empresario o policía podrá destruir lo que construimos con nuestras propias manos.

*Por una vida sin torniquetes.
Hacia la tarifa cero.
Movimiento Pase Libre- DF*

En las redes sociales se ha difundido mucho un video en el que, durante una protesta de 5 mil personas en Río de Janeiro, los manifestantes gritan a coro:

**Sao Paulo, Sao Paulo, no para de luchar.
La lucha del billete se ha de nacionalizar!**

A ultima hora de la tarde, el Ayuntamiento convoca al Consejo Municipal (que solo se había reunido una vez desde el inicio del mandato) para discutir el martes día 18, con carácter extraordinario, la cuestión del transporte público.

El MPL está convidado, pero no lo mencionan en la invitación enviada a los consejeros.

**CONSEJO MUNICIPAL
REUNIÓN EXTRAORDINARIA
A LOS MIEMBROS DEL CONSEJO MUNICIPAL**

El alcalde Fernando Haddad ha decidido convocar a los miembros del Consejo Municipal para una reunión extraordinaria el próximo martes 18/6 a las 9h de la mañana.

El tema de la reunión será el transporte público en el Municipio de Sao Paulo.

¡Contamos con la presencia de todos y todas!

Por la noche, El telediario Diario de Noticias comenta las denuncias sobre abusos policiales, respaldados por el testimonio de varias personas que sufrieron las consecuencias de las actuaciones de la policía militar y por videos compartidos en las redes. Aparecen imágenes de una médico llorando desesperadamente, un estudiante herido por una pelota de goma, una activista del MPL hablando sobre la desproporcionalidad de la actuación de la PM, un estudiante afirmando que la violencia partió de la policía, una señora que sufre los efectos de los gases lacrimógenos y un hombre que fue agredido arbitrariamente por la policía.

Las informaciones sobre vandalismo son puntuales y, en general, abordadas como reacción a la postura policial: los manifestantes, según el Diario de Noticias, habrían quemado contenedores de basura para detener a la policía. Según el citado telediario, rompieron los vidrios de algunas casas y pintaron y saquearon algunos autobuses. De todas formas, se afirma que los actos estuvieron marcados por los excesos de la policía militar, que disparaba sin haber sido provocada por los manifestantes. Se proyecta íntegramente el video que se había editado el día anterior y que mostraba a un manifestante enzarzado con un policía militar. Solo que ahora se emiten los segundos anteriores de la filmación en que se ve cómo al presenciar las arbitrarias detenciones policiales, el muchacho decide, a su vez, manifestarse y es zarandeado por la policía.

La reacción del gobierno ante la repercusión de lo sucedido en la manifestación del jueves se comenta en el telediario de la siguiente manera:

El secretario de Seguridad Pública, Fernando Grella, ha defendido la actuación policial. Informó de que se había abierto una investigación para ver si se habían cometido abusos. “La actuación de la policía ha sido correcta. Tenemos el compromiso de revisar todos los sucesos y, entre ellos, las presuntas situaciones de abuso de las que se hacen eco algunos medios. Con todo, la policía cumplió con el papel que tiene asignado de preservar el orden y garantizar el derecho de las personas a desplazarse libremente” resaltó Fernando Grella.

El alcalde Fernando Haddad volvió a repetir que no se modificaría el precio del billete de autobús en Sao Paulo. Sobre la actuación de la policía, admite que pudo haber alguna equivocación: “en los tres primeros eventos la actuación de la policía militar parece haberse adecuado a los protocolos que la propia policía establece para sus integrantes. Ayer, según las imágenes emitidas, y me baso en las imágenes y en las declaraciones de los reporteros, parece que no se cumplieron esos mismos protocolos, razón por la cual el secretario de Seguridad Pública ha abierto una investigación” manifestó el alcalde de Sao Paulo, Fernando Haddad.

El líder del PSDB defendió la conducta de la policía militar de Sao Paulo. “La violencia a la hora de defender cualquier reivindicación no tiene cabida en un régimen democrático, por más legítima que esta sea. Si eso aconteciera, entonces cabe la inter-

vención de la policía para garantizar el orden y el respeto a la ley” dijo el senador Aloysio Nunes Ferreira, del PSDB de SP, líder del partido.

El ministro de Justicia dice que, por las imágenes vistas, hubo excesos por parte de la policía de Sao Paulo. Volvió a reiterar la ayuda federal ofrecida al gobierno del Estado.”Podemos colaborar en esta cuestión con los servicios de inteligencia policial. Podemos sumarnos, para entender al movimiento, para tener una situación que nos permita hacer los análisis adecuados . Asimismo, podemos ayudar en la solución de conflictos. La Fuerza Nacional tiene una experiencia indiscutible para actuar en casos de disturbios civiles”, afirmó el ministro José Eduardo Cardoso.

El Secretario de Seguridad Pública de Sao Paulo, Fernando Grella, volvió a repetir que la actuación de la PM fue para mantener el orden, y que las situaciones puntuales de abuso iban a ser investigadas con rigor.

En la cadena Pioneros¹⁴, el presentador Datena, a pesar de la evidente incomodidad por haber asumido una opinión sobre las manifestaciones en contra de la reacción de sus propios telespectadores, cuestiona al Gobernador del Estado de Sao Paulo, Alckmin, sobre los excesos cometidos por

14 N.T. Emisora de televisión brasileña, perteneciente al Grupo Pioneros de la Comunicación

la policía. El Gobernador había dicho que se investigarían los abusos, pero mantiene el discurso de que la acción de la policía tuvo como objetivo prevenir el vandalismo y que garantizó, en todo momento, el derecho a desplazarse de la población:

[*Datena*] Vamos a empezar por el principio y (por) preguntas que estoy obligado a plantear- si no las hiciera no sería periodista ¿no es cierto?

En mi transmisión de ayer, yo elogiaba la postura de la policía y de los manifestantes. De repente oigo hablar de bombas por todos lados, tiros a discreción, pelotas de goma, un periodista alcanzado (no solo el periodista, sino también las personas que pasaban por allí y que no tenían nada que ver con el lío) manifestantes y toda la pesca.

Señor Gobernador ¿Aquello ha sido una equivocación de la policía? ¿Ha sido un contingente el que se ha equivocado? ¿Era necesario? ¿Cómo ve el Gobernador ésta situación?

[*Alckmin*] Señor Datena, quisiera saludarle, saludar a todos los espectadores del programa Brasil Urgente, de Band¹⁵ y decir lo siguiente: hemos observado de forma reiterada a un grupo de líderes de un determinado movimiento promoviendo actos

15 N.T. Abreviación de Bandeirantes – que significa pioneros).

de violencia: mire, el miércoles pasado atacaron 80 autobuses. Si ayer el vandalismo no llegó a esa cifras (asaltaron y pintaron 48 autobuses) fue gracias a la acción de la policía. Tuvimos 13 policías heridos, uno de los cuales todavía está hospitalizado. También sufrimos actos de vandalismo en el metro. La policía tiene encomendado garantizar la libre circulación de las personas para ir a trabajar, poder volver a casa, abrir los comercios, preservar el patrimonio público y privado...en fin, que la ciudad pueda funcionar. Defendemos la manifestación, es normal. Estoy viendo ahí, estaba usted mostrando la manifestación contra la utilización del dinero público para la Copa del Mundo, y sepa que el estadio de Sao Paulo es privado, no tiene ni un céntimo del gobierno del Estado. Tenemos manifestaciones cada día, y la policía, señor Datena, está implicada cada día, hasta para preservar la integridad de los manifestantes, para ayudar a ordenar el tránsito, en fin, está ahí en todo momento.

Eso es normal y no hay ningún problema. El problema surge cuando eso se transforma en vandalismo. Mire, allá por donde pasó ese movimiento dejó tras de sí un rastro de destrucción. Y eso es algo organizado, porque usted estuvo en Río de Janeiro, en Natal, en Belo Horizonte, en Porto Alegre. Y en Porto Alegre ni siquiera hubo aumento de tarifa. Ayer yo estaba en Santos. Allí también estaba el mismo movimiento. Y tampoco habían tenido aumento de tarifa. Mire, hay que separar

las cosas. En relación con el abuso policial, no contemporizamos con lo errado de ninguna de las partes. Ya está siendo investigado, para que en lo sucesivo no haya abusos y la policía sea extremadamente profesional.

15 y 16 de Junio, sábado y domingo

Datafolha¹⁶ da a conocer
la insatisfacción con
el transporte público

El diario El Globo constata
la relevancia que tienen
los 20 centavos

Los periódicos critican
a la policía

Famosos apoyan las protestas

Seguridad Pública llama
a la negociación
sobre el trayecto de
la próxima manifestación

La prensa adopta
una nueva postura

16 N.T. Organismo de encuestas del grupo Folha – Hoja-.

Las críticas a la actuación policial difundidas desde el viernes, cambiaron el clima de la cobertura informativa de la prensa y de la opinión pública. En el periódico *La Hoja* del sábado, uno de los artículos de portada, titulado “**La evaluación del transporte público de Sao Paulo es la peor desde 1987, según Datafolha**” presenta una encuesta que muestra que el 75% de los paulistas considera los precios de los billetes caros o muy caros, el 55% cataloga al transporte de malo o pésimo y el 67% consideran elevado el reajuste de los precios.

En el periódico *El Globo* del domingo otro artículo presenta elementos de apoyo a la causa de los manifestantes. Hasta ese momento, la mayoría de las críticas a las protestas resaltaban que el aumento de 20 centavos en los billetes, aparte de estar por debajo de la inflación, no era significativo.

Con una perspectiva diferente, el artículo de *El Globo* aporta testimonios de trabajadores que no pueden pagar el billete del transporte público:

El precio de vuelta a casa; el país tiene 37 millones de personas que no tienen dinero para pagar el billete regularmente.

Madrugada en Parque San José, barrio periférico de Belford Roxo, en la Baixada Fluminense, Región Metropolitana de Río de Janeiro. A las 4h. 30 m, el operario de la construcción civil Lincoln Key Taira, de 49 años, saca del bolsillo 5'50 R\$ para pagar el billete de autobús. Al salir de casa con

destino a su trabajo, Taira no tiene la seguridad de poder volver a casa por la noche para abrazar a su mujer y a sus cuatro hijos. Cuando no consigue dinero para pagar el pasaje de vuelta tiene que buscar un lugar para dormir. Para no quedarse en la calle, Taira se cobija en la acera del Hospital Municipal Souza Aguilar, en el centro de Río. El vecino de Belford Roxo es uno de los 37 millones de brasileños que no pueden usar el transporte público de forma regular durante la semana, por no tener dinero para pagar el billete o, simplemente, por que se ven obligados a economizar sus gastos.

La estadística es de la Asociación Nacional de Empresas de Transportes Urbanos (NTU) y se basa en los estudios del Instituto de Encuestas Económicas Aplicadas (Ipea).

Además de considerar los motivos que llevan a los manifestantes a protestar, los medios de comunicación siguen denunciando los abusos policiales cometidos el viernes.

La *Hoja de Sao Paulo*, que el pasado día 13 había pedido a la policía que hiciera valer con rigor las restricciones contra la protesta en la Avenida Paulista, publica una editorial muy crítica con la actuación policial:

Agentes del caos

La policía militar del Estado de Sao Paulo, protagonizó en la noche de anteayer un espectáculo de

incompetencia, violencia gratuita y falta de control, todavía más grave que el vandalismo y la violencia de los manifestantes que, en teoría, tenían la misión de impedir.

La misión de la PM es imponer el orden y no contribuir al desorden (...) En la cuarta protesta, la mayor responsable de la violencia fue la propia PM. Algunas personas sin ninguna relación con el enfrentamiento fueron víctimas de la brutalidad policial. Transeúntes, comerciantes, manifestantes pacíficos y hasta personas que simplemente frecuentaban un bar fueron atacados con porras y bombas. Hasta siete reporteros del periódico La Hoja acabaron contusionados, cuatro de ellos por pelotas de goma, en medio de la violencia indiscriminada de la policía. (...) atacar indiscriminadamente a la población indefensa es falta de preparación (y cobardía), ni siquiera bajo la justificación de defender el derecho a desplazarse libremente de quienes se sienten perjudicados por las manifestaciones.

Tampoco el resultado de 13 PM heridos justifica los excesos policiales. La eficacia de la actuación de la PM fue tan negativa que, finalmente, acabó contribuyendo, más que la propia protesta, a la paralización de toda la ciudad. De salvaguardas de la paz pública, la policía se transformó en agentes del caos y del uso excesivo de la violencia que tenían que reprimir, dentro de la ley, la legitimidad y la razón.

Según el citado periódico, la acción policial fue incluso cuestionada por oficiales de la propia PM:

Hubo falta de mando en la acción policial. Los antidisturbios tardaron en reaccionar. Los policías cometieron excesos y no cumplieron las reglas básicas de su manual de conducta.

Esas fueron las conclusiones de los oficiales de la PM con acceso a la cúpula de la Seguridad Pública de Sao Paulo sobre la actuación de la institución en la protesta de anteayer en la región central de la capital paulista.

En ese mismo sentido, la revista Esto es publica un reportaje con el sugestivo titular:

“El regreso de la represión”

Los manifestantes de los movimientos sociales vuelven a las calles de las grandes capitales y son reprimidos con una violencia injustificable y desproporcionada, que no se había visto desde los tiempos de la dictadura.

La comparación con el período militar también aparece en la editorial de la revista, con una dura crítica a la policía militar:

El autoritarismo no puede prevalecer

(...) En las protestas de la semana pasada, la respuesta oficial a los manifestantes fue, una vez más, desmedida y desproporcionada. Policías, con porras en la mano, montados a caballo y armados con pelotas de goma atacaron y avanzaron sin piedad contra la turba, dejando centenares de heridos, física y moralmente.

No debemos ser tolerantes con la represión en ningún escenario posible, por menor que éste sea. De la misma manera, tampoco podemos ser indulgentes con la violencia gratuita, venga de donde venga. La sociedad brasileña ya ha vivido, de la peor manera posible, las consecuencias negativa y los daños provocados por los años de plomo de una dictadura militar, que limitó todos los derechos, incluido el más elemental, que es el de manifestación.

Aceptar el retorno a ese estado de cosas es inaceptable. La democracia se sustenta naturalmente en las acciones reivindicativas del pueblo. Obstaculizar ese espíritu es un acto tiránico, a cuyas consecuencias nadie quisiera asistir de nuevo.

La repercusión de la abusiva represión policial de los últimos días parece indicar un fuerte aumento de la dimensión de las protestas.

La previsión de que las manifestaciones cuentan con un número creciente de personas, motivadas por el mismo derecho a manifestarse y contrarias a la reacción desproporcionada de la policía, es anunciada por el Estado en los siguientes titulares:

La represión de la PM hace crecer al movimiento y cambiar el enfoque de las protestas.

Los “gamberros” se convierten en “buenos chicos” debido a su reacción desproporcionada.

A consecuencia de las denuncias de abusos policiales, y a medida que las expectativas para la manifestación del lunes tomaban grandes proporciones, personas famosas empiezan a expresar su apoyo a los manifestantes. La cantante Elza Soares, en la feria del libro de Ribeirão Preto, hizo una adaptación de la canción “Opini3n”, de Z3 Ket3, criticando el aumento de tarifas. El v3deo de la presentaci3n se vuelve r3pidamente viral en las redes sociales y es visto por m3s de 50 mil personas. **“Me pueden detener, me pueden golpear, pueden hasta dejarme sin comer que yo no cambio de opini3n. 20 centavos yo no pago, no. 20 centavos es cobard3a, hermano. Es cobard3a, hermano. Es cobard3a, hermano.”**

La campaa “Duele en todos nosotros” organizada por el fot3grafo Yuri Sanderberg, presenta fotograf3as de personalidades brasileaaas con los ojos maquillados de rojo, en

referencia a la periodista Giuliana Valone, golpeada por policías el viernes.

Luciana Mello, Ricardo Mansur, Yasmin Brunet y Thayla Ayala son algunos de los famosos que posan simulando ser agredidos. Las imágenes, en algunos casos, van acompañadas de declaraciones que contribuyen, a su vez, a amplificar el tema de las protestas:

[*Thayla Ayala*] Me da pena la gente que no está informada, aparte de esas noticias distorsionadas, ¡y que todavía piensan que todo esto es vandalismo por 20 centavos! ¡Despierta Brasil! Esta es nuestra posibilidad de cambiar, de crecer, de luchar por una educación decente, salud, seguridad.

[*Yasmin Brunet*] ¡Esto es por nuestros derechos! No es por los 20 centavos. Es por la dictadura y por la inexistente democracia, por la estafa del gobierno, por la falta de atención y la prioridad de la salud y la educación, por la violencia. Nosotros somos brasileños, no eludimos la lucha!

Aparte de los famosos que participan en la campaña, otros famosos- desde los más progresistas hasta los más conservadores- se manifiestan en Facebook y en Twitter, entre ellos el cómico Rafinha Bastos, el presentador de TV Luciano Hulk y la cantante Luiza Possi, además de la top model Candice Swanepoel y de la integrante de la banda Rage Against The Machine, Tom Morello.

La estilista y comentarista de moda Gloria Kalil publica en su blog, *Chic*, un artículo titulado “Moda para la protesta” en el que aconseja a los que sale a las calles sobre cómo vestir y qué llevar, reforzando la intervención que había hecho hace diez años durante las protestas contra el aumento de ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas):

Más que colores partidarios o máscaras fantásticas, hay que pensar en piezas utilitarias para afrontar la guerra- aunque unilateral- y protegerse, por más que todos queramos una manifestación pacífica. (...) Se habla mucho de telas empapadas en vinagre para atenuar los efectos del gas. En ese caso, cuanto menos sintético sea el tejido, mejor. Ponerse camisetas, pañuelos, trozos de algodón, absorben mejor la sustancia y también te ayudan a respirar. Satinados, sedas y acrílicos no son tan eficaces (...). Eso es. Nos vemos en esas calles.

Además de ella, otros sitios, blogs y páginas de Facebook, ya existentes o recién creadas, publican consejos para nuevos activistas y sugerencias de cómo contribuir con el movimiento, o apoyarlo sin salir de casa: abrir la red wifi para uso de los manifestantes o poner vinagre en las puertas de las casas. El evento de Facebook “Asómate a la ventana”, con 280 mil personas confirmadas, representa a las personas que tienen miedo de ir a la calle y colocan sábanas blancas en las ventanas en apoyo de las manifestaciones.

Al acto convocado por el MPL para el lunes se añaden otros eventos en Facebook, en la misma fecha y lugar, con diversos eslóganes, como “ Gran peña en la quinta gran movilización contra!”, o “Marcha por la legalización del vinagre”, con el lema “Liberté, Egalité, Fraternité, Vina-gre”. Con sarcasmo se crea en la Wikipedia la entrada “Revolta de la ensalada”, en la cual, los términos de las protestas se justifica de la siguiente manera:

El nombre popular de “Revolta de la ensalada” se debe a la “supuesta” prohibición del uso de vinagre en las protestas. El día 13 de Junio de 2013, agentes de la policía militar del Estado de Sao Paulo, en su actuación contra las manifestaciones populares del Movimiento Pase Libre, detuvieron a más de 60 manifestantes por llevar vinagre, ya que atenúa los efectos de los gases lacrimógenos, según el periodista Piero Locatelli, de la web Cartacapital, que también fue detenido por la policía por llevar una botella de vinagre.

Además de la actividad en las redes sociales, se crean varias plataformas de apoyo a los manifestantes, como una comisión de estudiantes de medicina que se ofrece a prestar primeros auxilios en las protestas, o un centro cultural en el centro de la ciudad que ofrece soporte médico para los heridos, o un empresario que ofrece su imprenta para imprimir carteles o, finalmente, un colectivo de maqueta-

dores y diseñadores que se ofrecen para producir imágenes de la movilización y propaganda.

El apoyo a las manifestaciones crece, no solo en la ciudad de Sao Paulo, sino en todo Brasil. # *Hashtags*, # *mudabrasil*, # *changebrasil* y # *ogiganteacordou* dominan las redes sociales de todo el país, reflejando la exaltación de la movilización popular y la nacionalización de las protestas.

Se convocan para el lunes manifestaciones simultáneas en decenas de ciudades del país, como Araraquara, Barú, Votuporanga, Itapetininga, Campinas, Guarujá, Santos, Poços de Caldas, Juiz de Fora, Viçosa, Belo Horizonte, Vitória, Sorocaba, Londrina, Póbita Grossa, Florianópolis, Cascabel, Curitiba, Foz do Iguaçu, Porto Alegre, Novo Hamburgo, Río de Janeiro, Tres Rios, Niterói, Brasília, Goiânia, Belém, Recife, Fortaleza, Maceio, Salvador.

Asímismo, se realizan protestas de apoyo a las manifestaciones brasileñas en 27 ciudades de todo el mundo: París, Valencia, Madrid, Londres, Lisboa, Berlín, Turín, Porto, Barcelona, Dublín Múnich, Coimbra, Den Haag, la Coruña, Bruselas, Frankfurt, Hamburgo, Boston, Chicago, Nueva York, Toronto, Montreal, Vancouver, Edmonton, Ciudad de México, Buenos Aires, Tokio.

Ante el apoyo que recibe el movimiento y el posible crecimiento de las dimensiones de las manifestaciones, el Secretario General de la Seguridad Pública del gobierno del estado, Fernando Grella, invita al MPL a una reunión para negociar el lunes, y convoca una rueda de prensa para informar a los medios de la decisión:

Queremos que los manifestantes ejerzan su derecho de expresión, de protesta y también queremos asegurar, a partir de esta reunión, que las personas que trabajan y estudian puedan hacerlo de la mejor manera posible. (...) En base a la información del trayecto previsto, la Secretaría planificará el tránsito, de modo que la población no resulte perjudicada.

Sao Paulo es una ciudad libre en la que puede ejercerse la ciudadanía. Sao Paulo no quiere violencia. Los paulistas, incluso los que no participan en el movimiento, no quieren que se repitan los hechos de la semana pasada.

Durante ese fin de semana, los medios de comunicación comienzan a cambiar el discurso de manera notable. Hasta el viernes se habían dedicado a descalificar al movimiento por tres motivos: Por no tener representatividad (ya que estaba formado por estudiantes y punks, ligados a partidos extremistas sin discurso), por defender una reivindicación absurda (ya que el aumento estaba por debajo de la inflación) y por actuar con violencia y vandalismo.

El apogeo de este discurso llega el viernes, cuando la prensa escrita y la televisión masacran al MPL. El sábado, con las dudas suscitadas por la brutal acción policial, la cobertura informativa empieza a cambiar y ahora, durante el fin de semana, va camino de algo substancialmente diferente.

La solidaridad despertada por los abusos en la represión policial del viernes, a la que se suma la natural demanda pública de la reivindicación de unas tarifas más baratas, popularizan la lucha contra el aumento.

La legitimidad del movimiento aumenta peligrosamente. Los medios de comunicación reaccionan, dejando de tratar las manifestaciones como fenómenos puntuales y empezándolas a tratar como parte de una crisis.

Por otra parte, quizás amparadas por las evidencias del apoyo popular a la reivindicación, dejan de recordar en cada artículo las justificaciones esgrimidas por los gobernantes para legitimar el aumento de tarifas. Al final, priorizan el derecho democrático de manifestarse sobre la libre circulación de los ciudadanos.

El cambio de orientación de los medios se hace patente de dos maneras: dejan de asociar al movimiento con los partidos de extrema izquierda y, además, sugieren que bajo la insatisfacción del precio de los billetes se esconden otras insatisfacciones.

La estrategia de identificar al movimiento con partidos de extrema izquierda para descalificarla sufrió una curiosa modificación. Casi toda la cobertura de la prensa escrita hasta ese momento utilizaba la presencia del PSOL (Partido Socialismo y Libertad), PSTU y PCO para decir que el movimiento carecía de representatividad. Una insólita información de la *Folha de Sao Paulo* inicia el giro que hará que los partidos dejen de ser identificados con el movimiento legítimo. El reportaje, supuestamente apoyado en informaciones del servicio de inteligencia de la policía militar,

argumenta que el PSOL estaría reclutando punks para acciones violentas en las protestas.

El servicio secreto de la PM afirma que el PSOL “recluta” punks para las protestas.

El citado servicio de la PM, en sus informes sobre las manifestaciones contra el aumento de tarifas de transporte en Sao Paulo, pone de manifiesto que los grupos más violentos no siempre reaccionan de manera espontánea. Punks, que van de bronca en bronca, son incitados por militantes del PSOL con el objetivo de desgastar al PT del alcalde Fernando Haddad y al PSBD del gobernador Geraldo Alckmin, de acuerdo con documentos confidenciales a los que La Folha ha tenido acceso. (...)

La valoración de la policía es que el MPL tiene intenciones “sinceras” al defender la reducción de la tarifa de 3’20 R\$ a 3’00 R\$, y no tiene una orientación violenta. Pero, como no acepta liderazgos, permite que este tipo de comportamientos violentos se aprovechen del movimiento.

El artículo sugiere la tesis de que punks anarquistas realizaban misiones para sus adversarios trotskistas y así poder cumplir una tarea política del partido. A pesar de lo inverosímil, el artículo coge fuerza, al estar en la cabecera del periódico, y cumple una clara función discursiva: se-

parar los buenos de los malos manifestantes, es decir, los apartidarios de los partidarios (sobre todo de los partidos de extrema izquierda) y los no violentos de los violentos. Sorprendentemente. El MPL, que ejerce el liderazgo de las movilizaciones y que hasta entonces estaba siendo descalificado, aparece como apartidario y “sincero”, además de “no violento”. El cambio apunta, en realidad, a una distinción entre alborotadores y manifestantes.

Asistimos durante el fin de semana a un segundo movimiento discursivo importante. Aunque en la manifestación del viernes no se escucharon otras demandas que no fueran la de la reducción del precio de los pasajes, durante el fin de semana diversos órganos de la prensa empiezan a buscar nuevas motivaciones para las protestas. La intervención más importante, tanto por el contenido como por el impacto de la tirada, es la de la revista *Vea*. Con un reportaje típico, en el que descalifica a los manifestantes de clase media por defender una demanda popular (nada incomoda más al *Vea* que la traición de clase), la revista sugiere que tiene que haber un motivo para las protestas que no sean solo la confusión y la excitación juvenil. La portada de la revista más leída del país sugiere un motivo: “*La rebelión de los jóvenes – Después del precio de los pasajes, es el turno de la corrupción y la delincuencia*”. El editorial es aún más explícito:

Un reportaje especial de esta edición se dispone a explicar lo que quieren los jóvenes brasileños que están destrozando las calles, bajo el pretexto de lu-

char contra el aumento de 20 centavos en los billetes urbanos. Ellos quieren protestar. Poseen una indignación difusa contra el “sistema” y predicán que “otro mundo es posible”. (...) Ellos (jóvenes brasileños y manifestantes de Occupy Wall Street en 2011) tienen en común el hecho de pertenecer a las clases medias y ricas de sus respectivos países (...). Los reporteros de *Veja* entrevistaron a decenas de jóvenes que, cándidamente, confesaron no ir nunca en autobús, pero igualmente protestaban en nombre de sus empleadas domésticas. Si ese es el caso, sería más eficiente pedir a sus padres un aumento de salario para ellas. Una lección valiosa, no obstante, es la de que esos episodios de indignación de la juventud siempre tienen una razón real escondida tras las pancartas con frases inconexas y eslóganes utópicos. No se pueden desechar simplemente como arrebatos naturales de la edad en que, como decía el dicho, sobra fuerza y falta sabiduría. Tampoco ayuda ver a estos jóvenes solo como manipulados por los partidos radicales. Es muy útil intentar descifrar cuáles son las verdaderas frustraciones que han desahogado violentamente en las calles de las grandes ciudades brasileñas.

A lo largo del texto con el título *“La razón de tanta furia – los jóvenes ya hicieron marchas por la paz, la democracia y la libertad. Los de ahora solo van a las calles para bajar el precio de los billetes, pero ¿eso es todo?”*, la revista reitera varias veces que el aumento de la tarifa es solo uno de los elementos de

la movilización de la población. Incluso, según la declaración de una estudiante, la menor de las cuestiones.

Un poco más sutil es la revista *Época*, que también toca el tema en el artículo de su portada, con el título: ***¿Quiénes son?, Qué piensan y adonde quieren llegar los manifestantes que paralizaron las principales ciudades brasileñas***” Pero, al contrario que en la revista *Vea*, centra su discurso en la cuestión de los transportes y confiere el protagonismo de las manifestaciones al MPL. Al final del artículo, sin embargo, sugiere que el MPL solo sería escuchado por el gobierno federal si ampliase sus planteamientos:

Hasta la semana pasada, el Palacio de Planalto sabía poco sobre el MPL. Abin no avisó a la Presidencia de la República de que podía haber nuevas manifestaciones, y mucho menos con tal grado de virulencia (...) La Presidenta Dilma prefirió tomar distancia. El MPL promete más jaleo. Si sus acciones no fueron motivadas solo por el aumento de los billetes de autobús, ella quizás tenga que re-
visar su decisión.

Otra gran revista semanal, *Esto es*, centra la información de su portada en la lucha por la reducción de la tarifa y otorga legitimidad a la reivindicación de los manifestantes, destacando en el ojo de la entrevista¹⁷:

17 N.T. El ojo de la entrevista es un pasaje del artículo resaltado de algún modo – en columnas, en negrita, con una fuente más grande – que permite al lector tener una idea general del contenido)

El ciudadano que va en autobús dos veces al día deja en el torniquete tres salarios mínimos por año. Hay razones para protestar.

Sin embargo, en un cuadro¹⁸, la revista también detecta la supuesta aparición de consignas difusas:

Insatisfacciones difusas

Una gran variedad de caras mostró que las protestas de la última semana no estaban formadas solo por integrantes del Movimiento Pase Libre, organizado a través de las redes sociales, supuestamente sin liderazgo y autodefinido como apartidario. Entre los manifestantes (aproximadamente un 5% de ellos) había los llamados anarco – punks, que promueven el culto a la violencia y acostumbran a esconder la cara con un pasamontañas. Había también un grupo más heterogéneo, oriundo de la periferia de Sao Paulo y convocado por las redes sociales, a clamar insatisfacciones y enarbolar banderas de lo más diversas, como la liberación de la marihuana, la despenalización del aborto y hasta contra el aumento de la inflación. Normalmente, esos grupos no aparecen en los primeros días de las manifestaciones, sino en la etapa en que el movimiento gana dinámica propia.

18 N.T. Un box , caja o cuadro es una espacio gráficamente delimitado que, por lo general, incluye un texto explicativo o sobre asuntos relacionados con el tema principal)

El mismo sentimiento de que las reivindicaciones estaban aumentando aparece también en un artículo de la *Hoja de S. Paulo* del domingo, firmado por los editores de las secciones “Cotidiano” (que cubre la ciudad) y “Mundo” (que cubre la política internacional):

La policía inspiró las protestas en SP y Estambul

Los dos movimientos de protesta que ocuparon los noticiarios en las últimas semanas, en Estambul y Sao Paulo, tienen contextos diferentes, pero siguen un camino semejante. Empezaron con una reivindicación basada en el día a día de las ciudades (la defensa de un parque, en el caso turco, el rechazo a la tarifa de autobús en el brasileño). Demandas que, relevancia aparte, parecían muy poco para que las cosas llegaran donde llegaron. Pero, en los dos casos, la acción de la policía ha contribuido a que las manifestaciones dejen de tener un carácter restringido y a engrandecerlas (...) No será una sorpresa si en las próximas protestas la tarifa de autobús se convierte en trampolín de algo más grande, el derecho a manifestarse sin ser agredido. Exactamente como ocurrió con los árboles de Estambul.

El sábado, un artículo del diario *El Estado de S. Paulo* llama también la atención sobre el hecho de que la represión policial aumenta las demandas de las manifestaciones:

Después de la violencia policial de la última protesta, el movimiento creció en tamaño y número de causas. En el próximo acto del lunes. Además de criticar el aumento de 3 R\$ a 3,20 R\$ en los billetes, los jóvenes se posicionarán por el derecho de manifestación y contra la represión de la policía. Hasta la noche de ayer, 106 mil internautas habían confirmado ya su participación en la protesta. Entidades sin vínculo directo con la reducción de tarifas, incluidos desde Greenpeace a la Comisión de Justicia y Paz de la Archidiócesis de Sao Paulo, han repudiado la violencia.

La revista *Sao Paulo*, que circula, como el periódico *Hoja de S. Paulo*, en domingo, hace un avance en la portada con el título: “*fragmentos de una conversación*” El texto, rápido y ligero, está lleno de frases y expresiones recogidas en el evento, además de muchas fotos. La imagen que abre el artículo muestra a un joven pintando una pared, con una chaqueta estampada con el símbolo del PT tachado con una “X” Ninguna imagen o cita muestra las demandas por la reducción del precio del billete. De las nueve imágenes sobre las protestas, solo una contenía una pancarta en la que se leía “*esto es + que una protesta contra el aumento / esto es un grito popular de que no aguantamos más tanta corrupción!!!*”

También del grupo *Hoja*, el programa televisivo *TV Hoja*, emitido en la TV Cultura, se dedica a denunciar la violencia policial, que había golpeado con fuerza a una periodista de la empresa. Además de denunciar la actuación

de la policía, el programa presenta las opiniones de columnistas que defienden que la lucha por el aumento es una oportunidad para la expresión de otras insatisfacciones populares. El psicoanalista y columnista del periódico *Hoja de S. Paulo*, Contardo Calligaris, dice:

El aumento de la tarifa de autobús es un pretexto. Digo esto, no en el sentido de rebajar, sino en cierto modo al contrario: de aumentar la relevancia de lo que está pasando. Estamos en un proceso lento y trabajoso, pero podemos imaginar que es un proyecto de mejora, por lo menos económica, del país, y por lo menos esa es la imagen que tenemos.

Otro columnista, Marcos Augusto Gonçalves, reitera:

Creía que la reivindicación no era fuerte o suficiente. El jueves me di cuenta de que esa reivindicación del billete conseguía catalizar una insatisfacción medio generalizada (...) Hay un energía, un deseo de manifestación.

Aunque en la protesta del jueves no había sido posible oír otras reivindicaciones que no fuera el rechazo al aumento de los billetes, la prensa empieza claramente a ver y dar relieve a la difusión de reivindicaciones. El editorial de la revista *Vea* es solo la cara explícita de este proceso. El profundo desacuerdo entre lo que había en las calles y la cobertura de la prensa puede tener muchas explicaciones.

Una posibilidad es que la crítica a la violencia policial haya entrado, de hecho, espontáneamente en el rol de las reivindicaciones y ganado centralidad en el discurso de los manifestantes. Algo similar había ocurrido dos años antes, cuando la represión de una marcha por la legalización de la marihuana se había convertido en una “marcha por la libertad”. De la misma manera, la represión del derecho de manifestación del viernes debía haber generado indignación y una cierta solidaridad difusa hacia los manifestantes que ejercitaban este derecho. Sin embargo, eso no significaba necesariamente una ampliación a otras consignas que no fuese el derecho de manifestación.

El viernes, el MPL había divulgado por Facebook una imagen que decía “*No es por los veinte centavos, es por los derechos*” Esa frase respondía al intento de los medios de comunicación y de opinión pública de desvalorizar la reivindicación de la revocación del aumento, a partir del argumento de que la cantidad de 20 centavos no era representativa o suficiente para justificar la movilización en las calles. Aunque para el MPL el slogan indicase que la lucha por la reducción de los billetes apunta al derecho más amplio de la movilidad urbana, para muchos manifestantes, así como probablemente para parte de la prensa, esos derechos se referían a otros derechos sociales.

Si analizamos lo que se comparte públicamente en las redes sociales durante ese fin de semana, vemos que, desde el viernes (o sea, más o menos cuando empiezan a circular las revistas semanales) algunas de las publicaciones más compartidas por los nudos más activos de las redes sociales

ya incorporan la dispersión de consignas. Hace el análisis la agencia Interagentes (2013), que identificó los nudos más activos durante las protestas (es decir, los emisores de contenido relacionado con las protestas que fueron más compartidos) y, entre estos emisores, las publicaciones más compartidas.

La web *Protestaí*, una plataforma online para divulgar demandas, publica el jueves en Facebook una imagen diciendo:

Se queja de que los brasileños no se interesan en política. ¿Y cuando van a las calles lo critica? No son 20 centavos, ¡es una generación despertando y exigiendo mejoras! ¡Hoy es el transporte público, mañana la salud y la educación! ¡Queremos mejores condiciones de vida en nuestra sociedad!

El mismo jueves, era la tercera publicación más compartida entre los nudos más activos de Facebook y el viernes se convierte en la más compartida. Ese día, la segunda publicación más compartida también apunta a la dispersión de consignas. Se trata de una imagen que muestra a un manifestante con la cara cubierta sujetando una pancarta que dice:

Copa FIFA= 33 billone\$
Olimpiada = 26 billone\$
Corrupción = 50 billone\$
Salario mínimo = 678 reale\$

**Y todavía piensas
que es por veinte centavos???**

La quinta publicación más compartida se refiere a una insatisfacción que no se refiere a la tarifa de los transportes. Se trata de una imagen difundida por el grupo hacker Anonymous Brasil, en el cual se ven manifestantes diciendo: *¡El pueblo se ha despertado, el pueblo ha decidido, o para el robo o paramos Brasil!* Corrupción, gastos en la Copa del Mundo, además de la salud y la educación, definitivamente disputan la preponderancia en el “discurso manifestante” con la cuestión de los billetes de los transportes públicos.

Es difícil determinar exactamente cual es la relación entre el discurso espontáneo en las redes sociales y la acción planeada de los medios de comunicación de masas. Lo que se puede decir es que, entre los grandes diarios, hay dos patrones de conducta: los que analizan la manifestación para encontrar los indicios de una insatisfacción que trascienda la consigna de los transportes, y otros, como la revista *Vea*, que menosprecian la reivindicación original y proponen a los manifestantes que abracen las causas que ellos sugieren. Esa actitud se asemeja a la de la prensa colombiana, que en 2008 se apropió y amplificó una manifestación con-

tra las FARC, por medio de una estrategia de legitimidad amplificada, o sea, seleccionando estratégicamente una acción espontánea legítima y amplificándola mediante la sobreexposición en los medios de comunicación de masas.

Fuera de manera orquestada o casual, es decir, conduciendo o siendo conducida por la “opinión pública”, el hecho es que la imagen de los manifestantes transmitida por los medio de comunicación sufre una profunda transformación. Dejan de ser los vándalos aislados e irresponsables de los primeros días y pasan a ser vistos como un grupo social predominantemente legítimo que, partiendo de la crítica a los aumentos de tarifas, apuntan a una crítica más amplia a las deficiencias de la política del Estado Brasileño.

18 de Junio, lunes

Dispersión de las reivindicaciones
de las manifestaciones.

Alckim ordena suspender
el uso de armas menos letales.

Los trayectos de seguimiento policial
se negocian con la Seguridad Pública.

El MPL se reúne con
el ministro y con el alcalde.

El MPL da una conferencia de prensa.

Ex presidentes apoyan
la movilización.

La quinta gran movilización
convoca a cien mil personas.

La manifestación de Río
supera las expectativas.

La prensa refuerza su apoyo a
las manifestaciones pacíficas.

Entrevistan al MPL
en el programa Rueda Viva

La semana empieza, ya por la mañana, con una petición de disculpas por parte del comentarista conservador Arnaldo Jabor en la cadena de radio CBN. Siguiendo el cambio generalizado de la cobertura mediática, de repente se declara favorable al MPL:

Amigos oyentes, el otro día me equivoqué. Sí, me equivoqué en la valoración del primer día de manifestaciones contra el aumento de los billetes en Sao Paulo. En la TV me referí a una banda de irresponsables que provocaban por solo 20 R\$, ¡pero resulta que era mucho más que eso! Reconozco que hubo un error en mi valoración y esta es mi autocritica. Este movimiento, el del Pase Libre, tenía toda la pinta de un anarquismo inútil y, si lo critiqué, fue porque pensaba que era un gasto inútil de energía en tonterías, cuando hay problemas más serios a los que enfrentarse en Brasil. (...) Hoy creo que el MPL se extendió como una fuerza política real. Incluso es más rica que los caras-pintadas¹⁹ precisamente porque no tienen un rumbo ni un objetivo concreto a priori. Como escribió Carlos Diegues el otro día en el periódico, el movimiento es importante porque el mundo ha perdido la esperanza de cambios radicales. Tal

19 N.T. Los caras-pintadas fue el nombre por el que fue conocido el Movimiento Estudiantil Brasileño en el año 1992 con el objetivo de denunciar al presidente Fernando Collor de Melo, por las denuncias de corrupción que pesaban sobre él y por las medidas económicas antipopulares, en una época en que las asociaciones estudiantiles brasileñas tuvieron gran protagonismo en las luchas sociales.

vez porque la revolución ha perdido prestigio en cuanto a movilizaciones sociales. Tal vez porque no nos sentimos representados por ninguna fuerza política. !Eso es! (...) Esa energía tiene que ser canalizada para mejorar las condiciones de vida en Brasil, desde la desidia con que se trata a los pasajeros pobres de los autobuses, pasando por el escándalo ecológico, o por el código penal del país, que legitima la corrupción institucionalizada. Todo está parado, y esta oportunidad no puede perderse. De un acto pequeño, pueden surgir muchas cosas, detrás algo banal puede haber muchos delitos. Los hechos concretos son valiosos. Por ejemplo: no basta luchar genéricamente contra la corrupción, hay que acometer los hechos concretos, como la terrible amenaza del PEC 37, que será votada dentro de una semana en la Cámara de los Diputados, y que acabaría con las competencias del Ministerio Público, que podría revertir las condenas del caso Mensalão²⁰ y que puede acabar con el proceso por la muerte de Celso Daniel²¹.

20 N.T. Nombre dado al escándalo de corrupción política por la compra de votos parlamentarios en el Congreso Nacional de Brasil entre 2005 y 2006 y que tuvo como protagonistas a algunos integrantes del gobierno del entonces presidente Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores y de otros partidos) y que tuvo como consecuencia la acción penal nº 470 dictada por Ministerio Público del Tribunal Supremo)

21 N.T. Político asesinado, con sospechas de que su asesinato tenía connotaciones de connivencia del crimen común y la política.

Se dan algunos objetivos concretos. Por ejemplo, descubrir por qué Petrobas compró una refinería por valor de 1 billon US\$ en Pasadena, Texas, cuando en realidad su precio era de 100 millones US\$. ¿Por qué? ¿Por qué hace 27 años que se está construyendo la línea ferroviaria Norte- Sur, desde la época de Sarney, y todavía se piden 10 millones más para un pequeño tramo? ¿Por qué el PAC (Programa de Aceleración del Crecimiento) está parado? ¿Por qué aeropuertos, autopistas y líneas ferroviarias están envueltos en corrupciones y sin concesiones adjudicadas? ¿Por qué las obras públicas cuestan el doble de lo presupuestado? ¿Por qué está volviendo la inflación? ¿Por qué las infraestructuras del país están destruidas? ¿Por qué, por qué? El MPL nos puede ayudar a responder a esas preguntas.

A pesar de defender aparentemente al movimiento, la declaración intenta desnaturalizarlo, ampliando sus objetivos e identificándolo como “sin rumbo”- afirmación que, además, es utilizada como algo positivo. Con este planteamiento, el comentarista señala la dispersión de la agenda reivindicativa, pasando de la oposición concreta al aumento de tarifas y de la centralidad de la cuestión del transporte público, a una infinidad de cuestiones amplias y vagas, como las condiciones de vida de la población, las cuestiones ecológicas, o la insatisfacción generalizada hacia la política, especialmente la corrupción.

La prensa escrita de gran tirada, por su parte, muestra una gran expectación ante la manifestación prevista a última hora de la tarde. Presentan la quinta gran movilización contra el aumento de tarifas como una especie de “metamanifestación”, alentada por la represión policial del viernes anterior y por las múltiples demandas llevadas a la calle. El periódico *Hoja de S. Paulo* indica que la actuación violenta de la policía en la última concentración contribuyó a sacar nuevos activistas a la calle, con la adhesión del movimiento gay, el movimiento de los trabajadores e, incluso, las madres de los manifestantes. Bajo el titular **“La policía ha creado una ‘metamanifestación’ violenta”**, el columnista Antonio Prata afirma que el gobierno paulista transformó el movimiento en un *“poderoso imán de insatisfacciones”*:

Si el viernes pasado la policía hubiera seguido pacíficamente a los manifestantes, o los hubiera bloqueado para intentar negociar, tal vez el MPL hubiera perdido fuerza. Tal vez algunos de los participantes se hubieran lanzado a hacer disturbios y el movimiento hubiera quedado desacreditado ante la opinión pública. La violencia de la PM ha creado para hoy esa metamanifestación: es el derecho a ocupar las calles, más que el precio de los autobuses, lo que parece motivar a las 186.014 personas que, hasta la conclusión de este artículo, habían confirmado a través de Facebook su asistencia en el Paseo de la Patata.

Las reivindicaciones en torno transporte público, no obstante, todavía se presentan de forma predominante. En el mismo artículo, al cuestionar de forma lúdica la declaración del gobernador Geraldo Alckmin, en apoyo de la actuación de la PM, el columnista parece defender el discurso sobre el precio del transporte:

Justificando las acciones de la PM, el gobernador Geraldo Alckim afirmó que “la policía tiene la obligación de preservar el derecho al desplazamiento”. Muy acertadamente, un tuitero recordó que la decoración navideña de las agencias bancarias paulistas también restringe el derecho al desplazamiento libre, cada Diciembre, y nadie jamás fue detenido o recibió una pelota de goma en la cara por eso. (...) ¿Sería la discusión sobre el precio del transporte público un motivo menos noble que las lucecitas o los renos de Papá Noel?

Otros reportajes también inciden especialmente en la temática de las tarifas. Un análisis de economistas y profesores de la Fundación Getulio Vargas presenta el valor de los billetes en Sao Paulo como uno de los más caros del mundo, teniendo en cuenta el salario medio de cada localidad:

Es más realista tener en cuenta el precio de los billetes en relación a los minutos trabajados, considerando por tanto la renta media y las horas trabajadas en cada ciudad. Al clasificar los precios en relación a los salarios, Sao Paulo tiene los precios

más caros. El paulista tiene que trabajar 14 minutos para pagar un billete. Para el ciudadano de Río son 13 minutos. Son muy superiores a los 4 minutos de los chinos.

La cobertura de los grandes medios aborda, con cierto relieve, la temática de la violencia policial. En cuanto a la *Hoja*, presenta un artículo bastante crítico acerca de uso de armas menos letales, indicando que, ciertamente, pueden producir muertes y heridas incapacitantes. El Estado apunta a que está prevista la ausencia de pelotas de goma en la manifestación de ese día. El encabezamiento del periódico destaca una posible suavización en la actuación policial durante las protestas:

La protesta gana apoyo y el gobierno descarta cargar.

El Secretario dice que no se usarán pelotas de goma, y hace un llamamiento al diálogo con los líderes el día de la quinta manifestación.

Este posible cambio de postura es entendido por el periódico como una alteración de la estrategia por parte del gobierno, y se explica, en un artículo en la revista *Metrópoli*, como resultado de una escisión en el mando de la PM. Recordando lo ocurrido en la protesta anterior, otro reportaje puntualiza:

Después de la polémica, la policía afirma que despenalizará el vinagre.

Ironías aparte, la perspectiva de una actuación más suave por parte de la policía se incluye en las declaraciones del Secretario de Seguridad Pública del Estado, que el día anterior afirmaba:

No habrá necesidad de usar este tipo de agentes (antidisturbios) tenemos la seguridad, la convicción, de que la manifestación seguirá cauces pacíficos. (...) Los paulistas, incluso los que no participan en el movimiento, no quieren que se repitan estos hechos

A parte de las expectativas, en referencia al tamaño de la manifestación prevista para ese lunes, los periódicos recogen grandes expectativas en relación a las negociaciones del movimiento con las autoridades.

Prevista para la mañana de ese mismo día, *El Estado de S. Paulo* destaca la reunión con el gobierno del Estado, anterior a la realización de la quinta movilización contra el aumento de tarifas. La reunión, celebrada en la sede de la Secretaría de la Seguridad del Estado, y con la participación del Ministerio Público, la Policía Federal, representantes de la Iglesia Católica, Movimientos Sociales y el MPL, duró cerca de dos horas. El objetivo del Gobierno parecía ser la negociación del trayecto de la manifestación. El Secretario de Seguridad Pública, Fernando Grella, declara al *Estado de S. Paulo*:

Queremos que los manifestantes ejerzan su derecho a expresarse y a protestar. También queremos asegurar, a partir de esta reunión, que las personas que trabajan y estudian, y quieren volver a casa, puedan hacerlo de la mejor manera posible.(...) Por eso haremos un ordenamiento del tráfico, con el cierre de las calles adyacentes, de modo que la población no salga perjudicada. (...) La reunión se hace exactamente para eso, para discutir conjuntamente los pros y los contras de uno u otro trayecto. No queremos un trayecto que anule la manifestación, pero queremos ser ponderados.

El MPL, sin embargo, afirma desconocer previamente los motivos de la reunión, y declara a la *Hoja de S. Paulo* que no negociará la fijación del trayecto de la manifestación:

La decisión del trayecto de la manifestación es una decisión política nuestra, no vamos a decidir el trayecto con ellos.(...) La policía tiene que garantizar la seguridad de los manifestantes con independencia del trayecto que decidamos nosotros.

La reunión tiene lugar la mañana del lunes, y los integrantes del MPL se niegan a definir previamente el trayecto, afirmando que esa es una decisión política y estratégica que solo compete al movimiento. Aparte de eso, indican que el diálogo habría que centrarlo en la cuestión del transporte, ya que no se trata de una cuestión de seguridad pública, sino de una reivindicación del movimiento social. A pesar

de todo, la reunión transcurre sin grandes tensiones y se limita a aceptar compromisos para evitar la violencia. Con el fin de dar un sentido pacifista a la movilización de ese lunes, el secretario sugiere que los manifestantes vayan sin máscaras y, a ser posible, de blanco, a lo que los militantes sonrían. La tónica del apoyo al movimiento prevalece en la reunión, sobre todo por parte de los representantes de la Iglesia. Un coronel de la PM recuerda con orgullo que uno de sus hijos va a los actos.

Finalmente, el secretario garantiza que no habrá enfrentamientos y que se depurarán responsabilidades por lo acontecido anteriormente. Además, afirma que los antidisturbios no restringirán los lugares para manifestarse, ni utilizarán pelotas de goma. Finalmente, dice que la manifestación será pacífica y enfatiza: *"No queremos que se repita lo de la semana pasada"*. Después de la reunión, el gobernador, Geraldo Alckmin, elogia a los líderes del movimiento, a la PM y a la seguridad pública por la apertura del diálogo. Sectores del PT temen que prevalezca la imagen de que el gobierno del Estado, en manos de un partido conservador, esté al frente del gobierno municipal en las negociaciones con el movimiento, a pesar de que la negociación giraba en torno al trayecto de la protesta, y no a la revocación del precio del billete. Sin embargo, esa misma mañana, el movimiento se reúne también con el secretario del gobierno municipal, Antonio Donato.

La reunión había sido convocada por el Ayuntamiento, con el objetivo de preparar la reunión del Consejo Municipal, previsto para el día siguiente. No obstante, de manera

imprevista, el alcalde, Fernando Haddad, aparece en la reunión. Aparte de discutir la dinámica del Consejo, el alcalde se posiciona ante el MPL en relación a la agenda del gobierno para los transportes, que incluye la municipalización de la CIDE y el billete único mensual. Haddad pide que se defina una fuente presupuestaria del subsidio que reivindican, y cuestiona al movimiento por su supuesta falta de disponibilidad para negociar. El MPL dice que no es competencia del movimiento encontrar soluciones técnicas para una demanda social, y afirma que siempre estuvo abierto a negociar la revocación del aumento. “Entonces estamos en un callejón sin salida “·El alcalde no revocaría el aumento y el movimiento no saldría de las calles. Después de la reunión, el MPL publica la siguiente nota:

Los aumentos de tarifas no son una cuestión técnica, sino política, como lo prueban los diversos lugares en los que la presión popular consiguió revertirlos. En esa conversación no había capacidad para negociar la revocación del aumento, ni siquiera con la inesperada presencia del alcalde. El MPL apoya públicamente la necesidad de establecer un espacio de negociación sobre la única reivindicación de las manifestaciones: la revocación del aumento.

El movimiento refuerza esta reivindicación, clara y objetiva, en la rueda de prensa realizada en el Sindicato de Periodistas esa misma mañana. En ella, el MPL reitera que

el objetivo de las manifestaciones es la revocación del aumento del billete. Para combatir la desviación en relación a la reivindicación del transporte, una de sus integrantes alerta sobre el foco de las protestas:

El objetivo de estas manifestaciones, de esta lucha, desde que empezó, es la revocación del aumento de la tarifa, independientemente de que, por diversas razones, las movilizaciones hayan alcanzado tal amplitud.

En el mismo sentido, otro integrante del movimiento afirma, en una entrevista al periódico *Brasil de hecho*:

La indignación por la represión policial es una indignación por la represión a la lucha contra las tarifas. En el centro de todo esto están los 20 centavos, que no dejan de ser la reivindicación única de la movilización en su conjunto. La reivindicación central sigue siendo los 20 centavos.

Ese mismo día por la mañana, la revista *Forum* publica un estudio sobre las redes sociales, realizado por la empresa Interagentes. Los resultados muestran que el día de la última manifestación el 62% de los comentarios públicos en Facebook apoyaban el Movimiento Pase Libre (frente a un 16% negativos y un 22% neutros), reforzando la tesis de que en las redes sociales el apoyo al movimiento era masivo.

Al final de la tarde, el expresidente Lula se declara a favor de las manifestaciones y apuesta por la capacidad de negociación del alcalde, publicando en su página de Facebook:

Nadie en su sano juicio puede estar contra la manifestación de la sociedad civil, porque la democracia no es un pacto de silencio, sino una sociedad en movimiento, en busca de nuevas conquistas. No hay problema que no tenga solución. La única certeza es que el movimiento social y las reivindicaciones no son cosa de la policía, sino de una mesa de negociación. Estoy seguro, si conozco bien al alcalde Fernando Haddad, de que es un hombre negociador. Estoy convencido de que la mayoría de los manifestantes tienen la disposición de ayudar a construir una solución para el transporte urbano.

También el ex-presidente Fernando Enrique Cardoso se pronuncia en su página. Junto a una foto del movimiento Directas Ya en la Plaza de Sé, en 1984, publica el siguiente texto:

Los gobernantes y líderes del país tienen que actuar desde la comprensión de por qué se han dado estos acontecimientos en las calles. Descalificarlos como la acción de unos alborotadores es un grave error. Decir que son violentos no resuelve nada. Justificar la represión es inútil, no encuentra apoyo en el sentir de la sociedad. Las razones se encuentran en la carestía, en la mala calidad de los

servicios públicos, en la corrupción, en el desencanto de la juventud frente al futuro.

Con este escenario de amplio apoyo a las manifestaciones, los militantes se reúnen para la quinta gran movilización contra el aumento de la tarifa. Incluso antes del comienzo del acto, previsto para las 17h con una concentración en el Paseo de la Patata, en Pinheiros, ya se aglomeran en la zona miles de manifestantes. El evento, programado a través de Facebook, que el día 13 contaba con casi 30 mil confirmaciones, pasa a tener el lunes cerca 215 mil (o sea, 7 veces más que la marcha del jueves y casi 20 veces más que la del martes anterior, que contaba con cerca de 12 mil confirmaciones. El aumento del apoyo en las redes sociales se corresponde con el crecimiento de los manifestantes en las calles (en una semana, el movimiento obtiene una adhesión masiva que sorprende incluso a los organizadores).

Hacia las 18h empieza la marcha. Dada la dimensión de la manifestación, el trayecto sugerido por el MPL divide el grupo en dos grandes bloques: uno sigue por la Avenida Rebouças y Marginal Pinheiros, y el otro por la Avenida Faria Lima, Avenida Presidente Juscelino Kubischek y Avenida Berrini, todas en el centro financiero de la capital. Ambos grupos se encuentran, finalmente, en el puente colgante Octavio Frías de Oliveiras, símbolo del progreso en la ciudad, tarjeta postal de Sao Paulo y objeto de controversia cuando se construyó.

Aunque el instituto de investigación Datafolha había calculado la asistencia en 65 mil personas, de hecho en la concentración de ese lunes hay una enorme aglomeración

en diversos puntos de la ciudad. Gracias a la dispersión del trayecto de la manifestación, los diversos grupos ocupan simultáneamente varias de las vías más importantes de la ciudad (además de las citadas, se incluyen la Avenida General Luis Antonio y la Avenida Paulista). Al final, la ciudad se paró. Además de la impresionante dimensión que tuvo el acto en la ciudad de Sao Paulo, durante esa noche centenares de miles de personas salen a las calles en todo el país. Hay manifestaciones en más de 30 ciudades brasileñas, incluyendo las capitales. Pero el aumento masivo de las protestas trae consigo ambigüedades.

Si hasta el último acto, el jueves anterior, lo que se palpaba era la cohesión de los manifestantes en torno a la reivindicación del aumento de la tarifa de los transportes, el lunes hay una conjunción de factores y demandas que van desde la defensa del derecho de manifestación, añadida a las reivindicaciones después de la fuerte represión policial, hasta reivindicaciones en torno a la mejora de los servicios públicos, como la salud o la educación, la denuncia de los gastos públicos en la realización de grandes eventos deportivos y la corrupción. Aparte de las consignas predominantes en las protestas anteriores (como “sal a la calle, ven contra el aumento” o “Manos arriba 3,20 R\$ es un atraco”, las consignas ahora también reflejan la ampliación de las cuestiones, por ejemplo el difundido grito: “Brasil, despierta, un profesor vale más que Neymar”. Además, hay una especie de clima verde – amarillo, con el himno nacional de fondo varias veces a lo largo del trayecto, manifestantes envueltos en banderas y las caras pintadas con la

bandera de Brasil. La idea del gigante que despierta llega, al final, a las calles.

A pesar del fuerte apoyo y visibilidad dada a las protestas, el temor a estas alturas es que el cambio de la opinión pública y el aumento de las manifestaciones desnaturalicen la demanda del movimiento. El clima, entretanto, es de euforia. El acto del lunes sigue siendo pacífico, después de 5 horas de duración. La policía está ausente, ni siquiera hay agentes siguiendo la manifestación, como ocurre habitualmente. Al contrario que en actos anteriores, no hay detenciones, ni manifestantes heridos, ni escenas de saqueos o vandalismo. El grito de: “¡Qué coincidencia, no hay policía, no hay violencia!”, bastante repetido en las calles, refleja la sensación predominante.

El jueves día 13 las autoridades públicas y los medios de comunicación habían instado a la policía a actuar con rigor. Después de reprimir duramente a los manifestantes, como les habían pedido, los policías fueron criticados por sus abusos, tanto por el gobierno del Estado, que le prohibió usar pelotas de goma, como por la prensa, que exigió el castigo de los responsables. La policía se sintió traicionada, y por eso estuvo ausente de la manifestación. Quizás estaban esperando que hubiera actos de vandalismo, para hacerse necesaria. Pero no los hubo. El único episodio turbulento de la noche se dio cuando, ya al final del acto, llegando al Palacio de los Pioneros, algunos manifestantes intentaron forzar la puerta de entrada a la sede del gobierno estatal y la policía militar se lo impidió.

El Telediario nacional, que cubre en directo las protestas, resalta el carácter pacífico de la manifestación varias veces. La presentadora Patricia Poeta informa que la policía militar solo sigue, desarmada y a distancia, el desplazamiento de los manifestantes y el programa enfatiza que “el clima era otro”. Términos como “multitud”, “marcha” y “ocupación de las calles” se usan para describir la manifestación y dan la tónica de la cobertura, sin que haya ninguna referencia al vandalismo. Después de la noticia de que algunos manifestantes estaban cerca de la sede de la TV Globo, profiriendo consignas contra la emisora, el telediario nombra al Movimiento Pase Libre por primera vez en su editorial:

La TV Globo está haciendo reportajes sobre las manifestaciones desde su inicio, y sin esconder nada. Los excesos de la policía, las reivindicaciones del MPL, el carácter pacífico de las protestas y también cuando hubo saqueos y destrucción de autobuses. Esta es nuestra obligación, y no nos desviaremos de ella. El derecho a manifestarse pacíficamente es un derecho de los ciudadanos.

Ponen cierto énfasis en la defensa del derecho de manifestación, hasta entonces no abordado por el *Telediario Nacional*. Los actos que se llevan a cabo simultáneamente en diversas capitales del país también son descritos como pacíficos, a excepción de la protesta de Río de Janeiro.

En Río de Janeiro, la manifestación del lunes también supera las expectativas. Desde el 10 de junio, se estaban llevando a cabo en esta ciudad protestas contra el aumento de los billetes del transporte público, de 2,75 R\$ a 2,95 R\$, y habían tenido una trayectoria similar a las de Sao Paulo, especialmente en lo que respecta a la escalada de violencia policial. En la primera movilización, fueron detenidos 31 manifestantes, de los cuales 9 eran menores de edad. En la segunda, el día 13 de junio, fueron detenidas 19 personas y un manifestante fue herido gravemente en un ojo, por una pelota de goma disparada a quemarropa. La tercera, que se llevó a cabo simultáneamente a la quinta en Sao Paulo, el día 17, llevó a la calle, como en la capital paulista, más de cien mil personas. Al final, los manifestantes ocuparon la Asamblea Legislativa y hubo enfrentamientos con la policía, que llegó a disparar con fusiles. Dispararon a un manifestante y otros 30 fueron heridos. El coste de los daños causados en la sede del Legislativo se calculó en 15 millones de R\$ y fueron detenidas 29 personas, incluida una en silla de ruedas.

El Telediario de las Diez de la Globo News describe, ese mismo día, la dimensión de las protestas en todo el país. El editorial de Renata Lo Prete y Merval Pereira enfatiza la dispersión de las reivindicaciones:

[*Lo Prete*] Hoy, dependiendo del lugar, hemos visto como se mezclaban la cuestión de la tarifa con demandas de mayor inversión en salud y educación. Y protestas contra acciones tan diversas como el PEC 37, aquella propuesta a punto de ser votada

por el Congreso, que limita la capacidad de investigación al Ministerio Público, y contra los gastos del Gobierno en la Copa de Confederaciones y la Copa del Mundo. Son manifestaciones populares a gran escala. Hoy, haciendo un cálculo conservador, se han manifestado más de 200.000 personas, al menos donde las manifestaciones eran mayores: en DF y en 9 capitales, o sea, sin duda las mayores concentraciones populares de protesta desde la destitución del presidente Collor, hace casi dos décadas. Además de llamar la atención por su magnitud, llaman la atención por su carácter difuso, por lo menos hasta el momento, y este es uno de los motivos que dificultan la respuesta de las autoridades. Hoy también ha sido el día en que este movimiento ha adquirido un carácter nacional. Ya se daba en varios lugares, pero hasta ahora había un predominio, un protagonismo de Sao Paulo. Ya no. (...) Ese tipo de reivindicaciones nació con la tarifa, pero ya no es la única. Otra cosa que llama la atención es que las protestas no se están dando con la misma tónica. Si se toma el inicio de la semana pasada, en Sao Paulo, hubo actos en los que la tónica era el destrozo, episodios de alguna violencia y una protesta en la que (casi) no estaba presente la cuestión del Movimiento Pase Libre. (...).

[*Merval*] A partir de una gota de agua, que ha sido el aumento de los transportes, ha rebotado una insatisfacción que estaba latente. Ahora se advierte (que) entre la población brasileña han empezado a

surgir varias reivindicaciones, incluidas las críticas a la corrupción, que no había antes. El caso Mensalao, por ejemplo, cuyo juicio se alargó durante 4 meses, y no hubo ninguna manifestación contra la corrupción. Y ahora se junta todo: la corrupción, los gastos de la Copa del Mundo frente al hecho que gastan menos en salud y educación y el pésimo transporte colectivo. Se ha unido todo, y esa reivindicación difusa se está reflejando en las capitales de todo el país.

A última hora de la noche, entrevistan a dos integrantes del MPL en *Rueda de la vida*, de la TV Cultura, uno de los programas de entrevistas más tradicionales del país, que, a pesar de no tener mucha audiencia, tiene un público bastante influyente. Organizado en forma de debate, en él participan periodistas de diferentes medios de comunicación y otros invitados, dejando a los entrevistados en el centro. Transmitiendo seguridad en las respuestas, los militantes del MPL mantienen su defensa de la demanda en torno al transporte público colectivo, centrada en la revocación del aumento de la tarifa. Nada más empezar, cuestionados sobre los próximos pasos por el presentador del programa, Mario Sergio Conti, afirman:

[*Militante del MPL*] Bueno, la reivindicación de las manifestaciones está bien clara: la gente va a las calles contra el aumento de las tarifas del autobús. Pero corresponde a la alcaldía y al gobierno del estado dar el próximo paso, que es revocar ese au-

mento de 20 centavos y que la tarifa vuelva a ser de 3 reales (...)

[Conti] ¿Qué es lo que están dispuestos a negociar?

[*Militante del MPL*] Estamos dispuestos a negociar la revocación del aumento de la tarifa. Solo eso.

[Conti] ¿Y si el gobierno no baja la tarifa?

[*Militante del MPL*] Seguiremos en las calles hasta que lo revoquen.

Cuestionados por el periodista de la *TV Hoja* Giuliana Valone, sobre la denominación del movimiento de pase libre y el objetivo a corto plazo, reafirman la estrategia planteada por el movimiento:

[*Militante del MPL*] El objetivo a corto plazo está bien claro, Giuliana, es la reducción del billete, la revocación del aumento. El movimiento, de hecho, defiende una reivindicación más amplia, la tarifa cero. Creemos que, dado que el transporte es esencial para garantizar otros derechos y para circular por la ciudad, para que las personas se apropien de la ciudad, no debería pagarse mediante una tarifa. Porque, de hecho, mientras exista la tarifa habrá aumento cada año, porque los costes aumentan cada año. De manera que es una decisión política aumentar la tarifa, así como es una decisión política la existencia de la tarifa. Por tanto el movimien-

to defiende eso políticamente, pero no es por eso por lo que la gente está en las calles. La gente está en las calles por la revocación del aumento.

Con la misma orientación, Rafael Colombo, locutor de Radio Pioneros, cuestiona a los entrevistados en relación con la financiación del subsidio, indicando que la alcaldía tendría que dar del 12 al 14% de su presupuesto mensual para conceder la tarifa cero. Preguntados sobre la disponibilidad de recursos públicos, responden:

[*Militante del MPL*] En primer lugar creo interesante puntualizar que somos un movimiento social que lucha por el transporte público. Estamos cumpliendo nuestro papel en tanto que movimiento social, que es sacar a las personas a la calle y que también es llevar adelante nuestra reivindicación en la lucha por un transporte realmente público. Creo que no es competencia de ningún movimiento social señalar de donde viene todos los gastos o como se organizan exactamente los presupuestos de la ciudad. Lo que proponemos es una inversión de prioridades en los presupuestos; o sea, que se priorice la inversión en el transporte público y no en el privado, como pasa hoy en día. Nosotros tenemos una encuesta del IPEA, por ejemplo, que apunta que en Brasil se invierte 12 veces más en transporte privado que en el colectivo. Por eso nosotros nos hacemos una pregunta: ¿Será que no hay financiación, será que ni siquiera existen re-

cursos? ¿O será que es una opción política que no prioriza las inversiones en transporte público?22

Escéptico sobre la capacidad de movilización del movimiento y la posibilidad de que se revoque el aumento, el coronel José Vicente Filho, del Centro de Altos Estudios de la PM, cuestiona:

[*Coronel*] El gobierno ya ha dicho, de manera firme, que no se va a mover el precio de los billetes, que no se va a reducir. Es decir, esa alternativa por la que vosotros estáis presionando con todas esas movilizaciones no tiene solución. De manera que habéis convocado una nueva manifestación en la Plaza de Sé. ¿Cual será vuestro el límite para continuar este movimiento, que tenderá a debilitarse en algún momento? Vosotros estáis animados y, de alguna manera, lo estáis liderando, lo que os da un poco más de motivación. Pero ¿cuál es el plan B si, como parece que va a pasar, el gobierno no está de acuerdo con la reivindicación principal, que es reducir los 20 centavos?

22 N.T. La Fundación Instituto de Encuestas Económicas, Administrativas y Contables de Minas Gerais (IPEAD) es una institución de encuestas de Belo Horizonte, Minas Gerais. Creada en 1948 por profesores de la UFMG como fundación de apoyo a la Facultad de Ciencias Económicas de la universidad, realiza encuestas aplicadas, servicios de consultoría, asesoría y formación especializada, relacionados con las ciencias económicas, administrativas, contables, demografía y afines.

[*Militante del MPL*] En primer lugar, ese es un juego político. El señor Alckmin ha hecho una declaración, ahora que hemos conseguido convocar a más de 100 mil personas en la calle, en la que se muestra dispuesto a recibir al movimiento para hablar sobre el aumento de tarifa. Tal vez eso sea una señal de que, con la presión popular, el gobernador se siente obligado a revisar su postura y aceptar la revocación del aumento. Eso mismo sucedió en diversas ciudades de Brasil, donde las manifestaciones populares, la población en la calle, hicieron presión y los alcaldes se vieron obligados a revocar el aumento de tarifas. Así que, de momento, el próximo paso será continuar presionando hasta que el poder público, la alcaldía o el gobierno, entiendan que no hay otra opción que revocar el aumento de tarifa.

[*Coronel*] ¿Y creéis que tenéis la fuerza suficiente para conseguir ese objetivo?

[*Militante del MPL*] No tengo ninguna duda. Hoy se han congregado más de 100 mil personas en la calle. Todavía se están manifestando...

[*Coronel*] ¿Has dicho 100 mil en Brasil?

[*Militante del MPL*] No. Solo en Sao Paulo han sido más de 100 mil personas. La manifestación se ha dividido en la autopista Marginal, se ha dirigido al puente colgante, con gente en la...

[*Coronel*] Pero no han llegado a 100 mil ¿no?

[*Militante del MPL*] Han pasado de 100 mil, según las informaciones que tenemos.

[*Coronel*] Pero eso es imposible. ¡100 mil personas colapsarían la ciudad!

19 de junio, martes

Aparecen eslóganes difusos en los
medios de comunicación.

El MPL logra el apoyo
del consejo municipal.

Siete ayuntamientos anuncian
la revocación del aumento.

La presidenta se pronuncia
sobre las protestas.

Sexta gran movilización.

Asaltan el ayuntamiento
y hay saqueo de tiendas.

Sospechosa postura
de la policía militar.

Ataques de los manifestantes a los
medios de comunicación.

La prensa subraya la
distinción entre vándalos y
manifestantes pacíficos.

Por la mañana, mostrando el nuevo tono de exaltación del espíritu nacional de civismo, la PM, con el lenguaje que le es propio, publica en su blog la siguiente nota, celebrando su propia actuación en la manifestación del día anterior:

En el Palacio de los Pioneros, un pequeño grupo de media docena de personas, desconectadas de las razones democráticas y pacifistas del movimiento nacional, se ha amotinado sin ninguna justificación, intentando forzar las puertas e invadir el palacio del gobierno. La policía ha hecho uso de medios razonables para contenerlos. Incluso la mayor parte de los manifestantes que se han visto envueltos en el tumulto han condenado la acción de esa minoría, según han manifestado en una entrevista a periodistas de la televisión.

El ostentoso control policial que seguía el recorrido, yendo al frente, corría a cargo de la Policía de Tráfico, que garantizaba que las calles estuviesen libres para que las personas pudieran seguir. Por tanto, tengo que felicitar a todos los policías militares implicados por la profesionalidad demostrada en el servicio prestado, involucrados con la disciplina y el respeto a los valores institucionales, nuestra verdadera base y esencia.

Cuenten siempre con nuestros valerosos policías militares.

Queden con Dios

La cobertura en los periódicos de la gran manifestación del lunes gira, predominantemente, en torno a lo difuso de la reivindicación. *El Estado* intenta reproducir las diversas motivaciones que han llevado a la gente a la calle, el día anterior, por medio de declaraciones y relatos, en los que expresiones como "nuevas reivindicaciones", "amplias demandas" y "aumento de tarifas en segundo plano" se utilizan para caracterizar la supuesta transformación de las reivindicaciones de los manifestantes, aunque la cuestión del transporte siguiera siendo predominante:

El principal nexo de unión entre los manifestantes sigue siendo la protesta contra el aumento de tarifas de los transportes. Los reporteros de *El Estado* de Sao Paulo han comprobado, sin embargo, que ha aumentado el número de insatisfechos que se han adherido a la manifestación con nuevas demandas.

El rechazo a la violencia policial ha sido la tónica dominante. Los gastos del gobierno federal para publicitar la Copa del Mundo también estaban entre las quejas. (...) El grito de guerra por la reducción de la tarifa de autobús, metro y tren, que era originariamente la reivindicación central, estaba presente, pero la lista fue aumentando con otras demandas, como más educación, el fin de la violencia policial y el rechazo a los partidos políticos.

El diario también remarca el carácter pacífico de la manifestación, afirmando que había sido la primera vez que no había violencia y explicando la repulsa de los manifestantes ante las "señales de excesos":

Las banderas blancas marcaron la manifestación de ayer a la noche. Los gritos más comunes fueron por una marcha sin violencia. A la primera señal de exceso por parte de algunos manifestantes más exaltados, la mayoría abucheaba y silbaba. (...) Ni siquiera los Black Blocks (tropa de choque anarquista) encontraron su espacio. El grupo había pedido que los participantes usaran el color negro, pero parece que esta petición no tuvo eco. En vez del negro, destacaban el verde y el amarillo. Muchos manifestantes usaban camisetas de Brasil, se pintaban la cara y cantaban el himno nacional.

De entre los varios entrevistados que explicaban porqué habían ido a la manifestación, algunos por primera vez, el periódico presenta el testimonio de una señora que parece representar el cambio en la forma de abordar la información por parte de los medios de comunicación y de la opinión pública

Jubilada sale a la calle para apoyar a los manifestantes.

Hasta el jueves pasado, la jubilada María Silvia Migliori, de 61 años, clasificaba como vándalos a los estudiantes que salían a las calles para protestar contra el aumento de los medios de transporte público. Pero cambió de idea cuando la policía decidió atacar. "Temblé de rabia cuando lo vi, y decidí que la única forma de pedir disculpas a los jóvenes era participar hoy. Estoy llena de emoción" dice.

El periódico *El Estado* anuncia la reunión del Consejo Municipal que se realizará durante la mañana, reafirmando la postura del MPL de que solo pararan las manifestaciones cuando la tarifa vuelva a ser de 3.00 R\$.

También informa de la nueva postura de Geraldo Alckmin:

El reajuste ya se ha hecho por debajo del precio de la inflación, pero siempre estamos abiertos al diálogo.

La cobertura de la *Hoja de Sao Paulo* no difiere del resto de los medios. La variedad de consignas de los manifestantes se destaca en la cabecera:

Millares de personas salen a la calle "contra todo".

Las imágenes que acompañan la cabecera muestran pancartas con las siguientes consignas: "Somos los hijos de la revolución. Créanos, no es solo por 0.20 R\$"; "Fifa go home"; "Fuera Dilma"; "Fuera Cabral"; "PT= saqueo y traición" y

"*Fuera Alckmin*", ninguno de ellos sobre el aumento de tarifas.

La diversidad de reivindicaciones también se detalla en los artículos interiores.

Dilma, Alckim, Haddad, Cabral, Sarney, Feliciano, partidos políticos, corrupción, policía, violencia, salud, educación, cuotas, inflación, prensa, Fifa, Copa del Mundo y, claro está, transporte público. Las manifestaciones que se han extendido por Sao Paulo, desde el pasado día 6, contra el reajuste del precio de los billetes del transporte se adueñaron ayer del país y se convirtieron en una enorme protesta contra todo y contra todos. (...) Los que se manifiestan, no presentan con claridad propuestas desde el punto de vista práctico. Solo quieren un mundo mejor.

Se presenta la manifestación como pacífica, "*inaugurando una nueva forma de manifestarse*". Tratadas como acciones puntuales, los actos de violencia de los manifestantes que reventaron los portones del Palacio de los Pioneros son atribuidos a grupos aislados. Las protestas alcanzan una gran dimensión y, al estimar que se congregaron 65 mil manifestantes, el periódico presenta la protesta como un hecho histórico, ya que desde el movimiento de los "caras pintadas", por la acusación contra Fernando Collor en 1992, no se habían visto tantas personas en la calle.

Igual que *El Estado de sao Paulo*, *La Folha de sao Paulo* intenta marcar un perfil de los manifestantes del lunes: según una encuesta de Datafolha, realizada durante la manifestación, las personas tendrían entre 26 y 35 años, el 71% participaba por primera vez y el 81% se había enterado del acontecimiento por Facebook. Sobre la relación con los partidos, el 84% manifiestan que no tienen preferencias partidistas:

Los millares de manifestantes que marcharon ayer por las calles de las grandes ciudades están divorciados de los grandes partidos políticos. Ninguna consigna consiguió capitalizar las protestas.

Huyendo del discurso hegemónico del periódico, el columnista de izquierdas, Vladimir Safatle, ataca la idea de diversidad de reivindicaciones difundida por los medios, defiende la especificidad de la reivindicación relativa al transporte y critica la postura del PT en el trato a los manifestantes:

Ustedes pueden transformar las manifestaciones en una sucesión de lindas fotos de jóvenes que reivindican simplemente el "derecho a manifestarse". De esa manera se oculta el carácter concreto y preciso de sus demandas. Lo que realmente impresiona en esas manifestaciones, contra el aumento de precio de los billetes de autobús y contra la lógica que intenta legitimar el que un transporte público de pésima calidad suponga un tercio del

gasto de las familias, es su precisión. (...) Algunos se regodean al ridiculizar la propuesta de la tarifa cero. Sin embargo, la idea original no nació en la cabeza de "grupúsculos protorrevolucionarios", sino que ha sido el resultado de grupos de trabajo del propio Ayuntamiento de Sao Paulo, cuando estaba regido por el mismo partido que ahora está en poder. Es una de las mayores ironías de la historia, el PT escucha en las calles la radicalidad de las propuestas que él construyó, pero no tiene el coraje de asumirlas. (...) Recordemos: democracia es quejarse.

Los medios internacionales empiezan a dar mayor importancia a las protestas brasileñas. La tónica general de la cobertura internacional gira en torno a intentar entender cómo una pequeña protesta, surgida en el contexto de la ciudad de Sao Paulo, con una reivindicación considerada puntual y, en algunos casos, utópica, ha originado una amplia movilización a escala nacional, de proporciones considerables y múltiples demandas.

Los titulares de los principales periódicos del mundo evidencian la dimensión nacional de las protestas y la amplitud de las reivindicaciones:

Thousands gather for Protests in Brazil's Largest Cities. NEW YORK TIMES

(Millares de personas protestan en las mayores ciudades brasileñas)

**La crise des transports provoque un début de
fronde social au Brésil.** LE MONDE

*(la crisis de los transportes despierta la inquietud so-
cial en Brasil)*

**Protests Widen as Brazilians
Chide Leaders.** NEW YORK TIMES

*(Las protestas aumentan al censurar
los brasileños a sus líderes)*

Brasil, ¿un sueño o una pesadilla? EL PAÍS

**Brazil protests catch authorities
on the back foot.** THE GUARDIAN

*[Las protestas brasileñas cogen por sorpresa a las auto-
ridades]*

**Brazil Readers caught out
by mass protests.** BBC

*Líderes de Brasil atrapados
por las protestas masivas*

Sweeping Protests in Brazil Pull In an Array of Grievances. NEW YORK TIMES

*Protestas devastadoras en Brasil
hacen aflorar diversas quejas*

Los periódicos intentan explicar el aumento de las protestas como resultado de la diversidad de reivindicaciones. Las insatisfacciones que explican son: la desconfianza en el sistema político, el encarecimiento del coste de la vida, el aumento de los gastos públicos en la realización de grandes eventos deportivos y la mala calidad de los servicios públicos. Vamos, que predomina la idea de que las manifestaciones habían empezado a causa de la tarifa, pero se habían convertido en una insatisfacción general contra el gobierno, cosa que puede verse también en las editoriales “*Brasil protesta*” (El País) y “*Social Awakening in Brazil*” (New York Times) [Despertar social en Brasil]

La Organización de las Naciones Unidas en Brasil también convierte en objeto de debate internacional los acontecimientos del país, condenando en una nota la violencia en las manifestaciones de otras ciudades del país y convocando al dialogo a las partes involucradas:

Instamos a las autoridades brasileñas a actuar con moderación al afrontar las extendidas protestas sociales en el país, y convocamos también a los manifestantes a no recurrir a actos de violencia para hacer sus demandas. Esta noche ha habido protestas en varias de las principales ciudades brasileñas (...) Estas protestas, principalmente contra

el aumento del coste de los transportes públicos y los costes de acoger la Copa de 2014 y las Olimpiadas de Río en 2016, empezaron el día 1 de junio y han sido las más multitudinarias de los últimos 20 años (...) Instamos a todas las partes involucradas a implicarse en un dialogo abierto, para encontrar soluciones al conflicto y las alternativas para tratar las demandas sociales legítimas, así como para evitar más violencia.

Esa mañana, integrantes del MPL y el alcalde participan en una reunión en el Consejo de la Ciudad, que tiene como punto principal del orden del día la cuestión de la tarifa. El consejo, creado al inicio de la legislatura, tiene un carácter consultivo y no deliberativo. La estrategia del alcalde es doble: llevando el debate sobre la revocación del aumento al Consejo, evita establecer una mesa de negociación y espera que los concejales respalden la visión gerencialista del alcalde y cuestionen el principismo del movimiento.

Un militante del movimiento empieza leyendo una carta, en la que se reafirma la importancia de la revocación y el apoyo de la población, e invitan al alcalde a una reunión para negociar:

Es por eso por lo que estamos en las calles. Porque el aumento agrava la situación de exclusión y hace que miles de personas dejen de usar el transporte público porque no están en condiciones de pagar la tarifa. (...) Podría hablar de todas las discusiones que hemos tenido recientemente, incluso sobre la tarjeta única mensual, pero no es por eso por lo

que estamos aquí. Lo que estamos viendo en las últimas semanas es mucho más que la manifestación de un único movimiento social. (...) La población está a favor de las manifestaciones y contra el aumento de los pasajes. El Movimiento Pase Libre no controla esta revuelta popular. Si hay una persona que puede controlarla es el alcalde y el gobernador [sic] y eso se hace bajando las tarifas de transportes. [Los concejales aplauden] Hasta ahora, el poder público se ha negado a dialogar con el movimiento, dando la espalda a la población que no acepta el aumento de los pasajes (...) Lo que queremos es la reducción inmediata de la tarifa, algo que este Consejo no tiene el poder de decidir: este es un consejo consultivo, no deliberativo. Por ello invitamos nuevamente al alcalde a una reunión el próximo miércoles a las diez de la mañana, en el Sindicato de Periodistas, una reunión que tenga el poder de negociar el aumento (...) Revocar el aumento de los billetes no es solo una medida de reparación del aumento, de la exclusión urbana creada por el poder público. Es también una demostración de respeto a la voluntad popular, propia de un estado democrático en el que el poder emana del pueblo.

Otra militante del movimiento reitera la necesidad de discutir la revocación por una vía política:

Ayer llevamos a cabo una movilización con cerca de 100.000 personas, aparte de las otras movilizaciones.

ciones. Así que la gente quiere revocar el aumento, la gente no está dispuesta a conformarse con el argumento técnico que la alcaldía tiene, o no. Creo que el alcalde se contradice cuando dice que quiere discutir la cuestión en términos políticos y no técnicos y viene a nosotros con un montón de papeles, para hablar del coste de esto y aquello. (...) Si tiene dinero para construir toda una infraestructura para recibir un megaevento, para privilegiar el capital financiero, para privilegiar a determinados sectores, que no al pueblo, debe tener la misma predisposición para revocar el aumento. (...) Creo que la cuestión no es simplemente reorganizar impuestos, no, lo que está claro es que los empresarios del transporte tienen un beneficio enorme con eso. Tenemos que quitar el beneficio de los empresarios. [Los concejales aplauden]. Y de ahí tiene que venir la tarifa cero. Porque un derecho público no debe considerarse una fuente de lucro para nadie, debe considerarse un derecho.

El alcalde esperaba que el movimiento se quedase aislado, pero se lleva una gran sorpresa. Todos los concejales que piden la palabra muestran su apoyo al MPL y a las manifestaciones. Incluso muchos piden explícitamente la revocación del aumento:

[*Herminia Maricato*, profesora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la USP] Doy la bienvenida a esta nueva generación. Mi corazón está de

fiesta. Es un nuevo ciclo de la política urbana para el país.

[*Rai*, ex – jugador de fútbol] Cuando empezó el movimiento, que yo aún no conocía, pregunté: “¿Pero por veinte centavos?” Después vi que se había hecho por debajo de la inflación. Después me di cuenta de que defendían el pase libre. ¿Por qué no? Sería posible. Este es el mayor aprendizaje que todo administrador público ha de tener en este momento.

[*Vera Massagao Ribeiro*, directora – ejecutiva de la Asociación Brasileña de ONGs] Para demostrar que, de hecho, la democracia institucional y los espacios institucionales de participación pueden dialogar y reflejar lo que está pasando en las calles, tenemos que empezar señalando que la participación funciona. Así que vamos a revocar primero el aumento, para después iniciar el diálogo.

[*Gabriel di Pierro*, Rede Nossa de S. Paulo] Quiero proponer la revocación o la suspensión del aumento, para que entonces se discuta y se tome realmente una dirección. Eso es una decisión política y el alcalde dijo que tomaría una decisión política, cuando estaba dando argumentos técnicos. La decisión es política, y hoy está en los 3,20 R\$. O baja o se reduce, si no los movimientos van a continuar y eso será malo para el gobierno.

[*Wagner Gomes*, Central de Trabajadores y Trabajadoras de Brasil]: Según la planificación de 1970, ahora deberíamos tener 400 Km. de líneas de metro y solo tenemos 90 Km. Hay que mejorar la calidad y la cantidad del transporte. Suspenda o reajuste, y en la nueva licitación coja un trozo del pastel para financiar los 0,20 R\$.

[*Frei David*, ONG Educafro] Si nos toma en serio como consejeros, revoque ya ese aumento. Será usted un ejemplo para todo Brasil.

A continuación, el Secretario de Transportes Jilmar Tatto y el alcalde Fernando Haddad hacen una amplia defensa de las políticas de transporte del ayuntamiento, presentando un programa de objetivos en relación a los transportes y destacando las propuestas más innovadoras, como el billete único mensual. Al final, el alcalde evalúa el impacto presupuestario de la revocación del aumento de los pasajes. Para él, esa revocación, en la práctica, no sería solo una vuelta al valor anterior, de 3 R\$, sino una verdadera congelación a plazo indefinido.

Ese escenario de congelación de la tarifa en 3 R\$ no es un delirio, sino un ejercicio de cómo el gestor público tiene que estar preparado para enfrentarse a esta nueva agenda que está en la calle, y que la gente respeta. Si la sociedad brasileña decide que ya no va a pagar los pasajes, eso supone decir que, si solo se congela el billete en tres reales, en 2016, con los valores de hoy, vamos a tener que

conseguir 2,7 billones R\$ para ajustar el sistema (...) Si esa agenda fuera la que nosotros decidiésemos llevar a cabo, no volver a aumentar, no puedo mentir a la ciudad: vamos a tener que encontrar dentro de ese presupuesto sitio para 2,7 billones de coste, es inútil huir de ello (...) Si la gente ayuda a tomar una decisión en esta dirección, yo me voy a plegar a la voluntad de la gente, porque soy el alcalde de la ciudad para hacer lo que la gente quiere que haga. (...) He querido mostrarlo para que nadie tenga dudas de lo que va a pasar. Nadie podrá decir que tiene dudas sobre lo que va a pasar. Esto es lo que le va a pasar a la ciudad: son 2,7 billones que ni siquiera podemos imaginar. Va a tener que salir de alguna parte, de alguna otra partida, para ir al transporte. O aumenta la recaudación o aumenta la exoneración o se exprime al empresario. De algún sitio van a tener que salir esos 2,7 billones de reales (...) Ahora tengo responsabilidades y voy a cumplirlas. Así que vamos a entrar en debate. Quería que la prensa mostrase lo que está pasando. Nadie está omitiendo información. Nadie va a escamotear ningún número. Vamos a mostrar los datos, vamos a mostrar un presupuesto político. No lo voy a hacer de manera técnica, como dicen. Un número es un número, pero también es política. Vamos a discutir desde la política lo que vamos a hacer con nuestra ciudad y vamos a ayudar a la ciudad a tomar la mejor decisión. No vamos a huir del debate. Nosotros queremos ese debate, pero no voy a omitir absolutamente nada

a la ciudad. Mi postura no va a ser la de esconder a la ciudad las consecuencias de cualquier decisión que tome. Gracias a ustedes.

El alcalde sale de la reunión dejando un mensaje ambiguo: que está considerando revocar el aumento, pero que es contrario a él y que dejará claro a la población que la revocación tendrá un coste para la ciudad. Inmediatamente después de la reunión del Consejo, el MPL envía la siguiente nota con su valoración:

Hoy, en el Consejo de la Ciudad, el alcalde Fernando Haddad se ha comprometido con el MPL a marcar, durante esta semana, una reunión cuyo punto único sea la revocación de la tarifa. No aceptaremos nada menos que la quita de los 20 centavos. Aún así, el alcalde insiste en decir que bajar la tarifa es retirar el dinero de la educación o la salud. Eso no es verdad. Basta disminuir los enormes beneficios de los empresarios (...) Las movilizaciones convocadas por el Movimiento Pasa Libre de Sao Paulo seguirán teniendo una reivindicación central muy clara y concreta: ¡la revocación inmediata del aumento!

Ese mismo día, las tarifas del transporte público bajan en Cuiabá, Joao Pessoa, Pelotas, Montes Claros, Foz de Iguacu, Porto Alegre y Recife. En Río de Janeiro, el alcalde Eduardo Paes admite, en una entrevista a la TV Globo, que

la calidad del transporte es mala y elogia la movilización popular, pero afirma no poder revocar el aumento.

A primera hora de la tarde, en el Palacio de Planalto, la presidenta Dilma Rousseff se pronuncia sobre las protestas por primera vez:

Señoras y señores:

Brasil hoy se ha despertado más fuerte. La magnitud de las manifestaciones de ayer da prueba de la energía de nuestra democracia, la fuerza de la voz de la calle y el civismo de nuestra población.

Es bueno ver a tantos jóvenes y adultos (el nieto, el padre, el abuelo) juntos con la bandera de Brasil, cantando el himno nacional y diciendo con orgullo “soy brasileño” y defendiendo un país mejor. Brasil está orgulloso de ellos. Debemos elogiar el carácter pacífico de las movilizaciones de ayer. El carácter pacífico de las movilizaciones de ayer evidenció también el trato apropiado que la Seguridad Pública dio a la libre manifestación popular, conviviendo pacíficamente con ella. Aunque, por desgracia, es verdad que hubo actos minoritarios de violencia contra las personas, contra el patrimonio público y privado, que debemos condenar e impedir con rigor. Sabemos, tanto el gobierno como la sociedad, que toda violencia es destructiva, lamentable y solo genera más violencia. Nunca podremos aceptar convivir con ella.

Pero eso no eclipsa el espíritu pacífico de las personas pidiendo sus derechos democráticamente. Es necesario escuchar la voz de la calle. Superarán, eso ha quedado claro, los mecanismos tradicionales de las instituciones, de los partidos políticos, de las agrupaciones de clase y de los propios medios de comunicación. Los que estuvieron ayer en las calles enviaron un mensaje directo al conjunto de la sociedad, sobre todo a los gobernantes de todas las instancias. Ese mensaje directo de las calles y resto de ciudadanía, pidiendo mejores escuelas, mejores hospitales, centros de salud, por el derecho a la participación. Ese mensaje directo de la calle por el derecho a influir en las decisiones de todos los gobiernos, del Legislativo y del Judicial. Ese mensaje directo de repudio a la corrupción y al uso indebido de dinero público. Ese mensaje directo da prueba del valor intrínseco de la democracia, de la participación de los ciudadanos para conseguir sus derechos.

Y quería decir a esos señores: mi generación sabe bien cuanto costó esto. Vi ayer una pancarta muy interesante que decía “perdone las molestias, estamos cambiando el país”. Quiero decir que mi gobierno está escuchando esas voces por el cambio. Mi gobierno está implicado y comprometido con la transformación social. Empezando por promocionar a 40 millones de personas a la clase media, con el fin de la miseria. Mi gobierno, que quiere ampliar el acceso a la educación y a la salud, com-

prende que las exigencias de la población cambian. Cambian cuando nosotros cambiamos también Brasil, porque incluimos, porque subimos la renta, porque mejoramos el acceso al trabajo, porque damos acceso a más gente a la educación. Surgirán ciudadanos que querrán más y que tienen derecho a más. Sí, todos nosotros estamos ante nuevos desafíos. Quienes ayer estuvieron en las calles quieren más. Las voces de la calle quieren más ciudadanía, más salud, más educación, más transporte, más oportunidades. Quiero, desde aquí, garantizarles que mi gobierno también quiere más, y que vamos a conseguir más para nuestro pueblo.

Muchas gracias.

Poco después el presidenciable Aécio Neves también se pronuncia ante la prensa, después de acabar la sesión en la Cámara de los Diputados:

Hoy hay un claro sentimiento de que Brasil necesita un nuevo rumbo, un cambio de dirección. Estoy de acuerdo con el presidente Fernando Henrique en que ese movimiento que se desató en todo Brasil no puede ni debe ser apropiado para nadie. Es un movimiento difuso impulsado por una cierta insatisfacción generalizada. (...) Esa generación, o parte de esa generación que ha salido a las calles, ni siquiera había nacido cuando el escándalo de Collor. Es la primera oportunidad que tienen, y por eso tienen que ser respetados. Pero el resul-

tado de todo esto es clarificador en relación a las dificultades que vive Brasil, en el coste de la vida con el retorno de la inflación, en la educación de bajísima calidad, en el transporte público que no ha avanzado absolutamente nada en los últimos años, en la salud pésima, un conjunto de indicadores que preocupan fundamentalmente a los que viven con mayores dificultades.

En la Cámara Municipal de Sao Paulo, los concejales debaten sobre las protestas durante casi toda la sesión. Muchos de ellos- principalmente los que la semana anterior habían criticado al MPL- elogian la manifestación del día anterior. El discurso, según el cual la revocación del aumento de tarifas habría sido solo la excusa para expresar otras insatisfacciones es la tónica de las diversas opiniones:

[*Orlando Silva*, PC de B]: Inicialmente fue la juventud, pero hoy toda la ciudad de Sao Paulo se ha posicionado en torno a un conjunto de banderas, de reivindicaciones, que implican derechos. Son llamadas a la calidad de la educación, a la salud, al transporte, a la vivienda, y esas manifestaciones se convierten en clases de ciudadanía.

[*Juliana Cardoso*, PT]: Hoy hemos constatado que la marcha en las calles se ha acabado organizando en torno a varios sentimientos: de lucha, de manifestación, de tener libertad de expresión y de vivir en una democracia.

[*Mario Covas Neto*, PS de B]: Me parece que las manifestaciones tienen un sesgo político de mayor alcance. Creo que el precio de los billetes es solo una excusa, un motivo por el que la gente ha tomado la iniciativa de salir a las calles, para expresar su descontento. La motivación puede ser el descontento político, el descontento con la actividad política. En fin sea cual fuere, las tarifas son solo uno de los motivos.

[*Sr. Natalini*, PV]: Los 20 centavos no han sido el centro de la manifestación. El centro de aquella manifestación con más de cien mil personas, una multitud difícil de congregar en Sao Paulo, gritando consignas por la moralidad pública, contra el corporativismo, contra la decadencia absoluta de la política brasileña. Fue eso lo que sacó al pueblo a las calles. (...) No hace falta disfrazarlo con el precio de los billetes. El pueblo quiere una nueva política. En Internet hay una petición, que ya tiene 250 mil firmas, pidiendo la destitución de Dilma. Alguien firma cada dos segundos. Se puede comprobar en Internet. Puede que se haya dado de forma precipitada, pero es un termómetro del sentimiento popular que está en la calle y en el corazón del pueblo. Si no sabemos afrontar esta situación, seremos barridos de la faz de la política brasileña, incluyendo a los partidos, que están fuera de ese movimiento. Esa es la verdad.

[*Sr. Alfredinho*, PT]: La semana pasada usé estos mismos micrófonos para rebatir las críticas de algún señor concejal en relación a las manifestaciones. En esa ocasión manifesté que las personas que estaban en las calles para destrozar e incendiar autobuses y atacar el patrimonio público eran delincuentes y que no se las debía tener en cuenta, pero que en la manifestación había muchas personas serias que estaban y están luchando por un ideal: el debate sobre el transporte público en Brasil. Pero no se trata solo de un debate sobre el transporte público. Las manifestaciones abordan temas diversos.

[*Eduardo Tuma*, PS de B]: Las manifestaciones públicas que causan impacto urbano, como embotellamientos, deben ser consideradas como legítima defensa de sus propios derechos, de nuestros derechos como ciudadanos brasileños. La cuestión no se reduce a la revocación de la subida de 20 centavos. Esa manifestación ha adquirido otras proporciones, y el paulista que está saliendo hoy a las calles pide mucho más que eso, pide dignidad. (...) Para finalizar, Sr. Presidente quisiera agradecer las intervenciones y decir: la lucha continúa, compañeros.

[*Souza Santos*, PSD]: Sr. presidente, queridos concejales, se están calentando motores. Se habla hoy mucho en las redes sociales. Señores, no es solo por el asunto de los 20 centavos de aumento en las tari-

fas de autobús. Segurísimo. (...) Cabe aludir a una referencia musical del Grupo Rapa, en que su vocalista Falcão canta de forma entusiasta: “ Ven a la calle, porque la calle es la mayor grada de Brasil”. Pues bien, amigos y compañeros concejales, no es la grada de los hinchas de un partido de fútbol lo que tenemos que admirar; lo que merece nuestros elogios es la grada que anima y vibra por un país mejor, que no dura solo el mes del Campeonato del Mundo, sino que ha de perdurar en las próximas generaciones. Somos hinchas de Brasil sí, pero del país, de nuestra nación y no solamente de un partido de fútbol.

Uno de los pocos concejales que denuncia la drástica transformación de sus colegas es Toninho Vespoli, del PSOL, que comienza su exposición enseñando los titulares de las noticias de la semana anterior:

Los manifestantes contra las tarifas destrozan el centro y el Gobierno de Sao Paulo dice que será más duro contra el vandalismo. La mayor protesta contra las tarifas trae bombas y destrucción.

(...) Hasta ahora, había una criminalización del movimiento social. Sostuve en todo momento desde aquí, que la gran mayoría se estaba manifestando de manera pacífica, que nadie estaba alborotando nada. Siempre hay minorías en las manifestaciones, incluso en campañas electorales. Recuerdo cuando estábamos en la Plaza de Sé y

algunas personas hicieron algún tipo de estropicio en el patrimonio. Pero eso no es exclusivo de ese movimiento y es apenas una minoría la que lo hace. Este medio día tuve una mala actuación, que fue contribuir a criminalizar al movimiento social. Incluyo a varios concejales de esta casa. ¿A ver si resulta que las personas son tan hipócritas que la semana pasada decían una cosa y hoy dicen otra? ¿Ustedes creen que las personas que lo están viendo por la televisión no tienen memoria sobre los discursos pasados de los concejales y los de esta semana? ¿Y qué me dicen de la brutalidad policial? Quisiera dejar bien claro que, cuando hablo de la policía, no me refiero al servidor policial, ya que este obedece órdenes, aunque muchas veces no esté de acuerdo con ellas, pero tiene que cumplirlas. No estoy criticando al policía. Estoy criticando a la institución. Estoy criticando al gobernador de Sao Paulo, que es el responsable del operativo. Él es el responsable de todas las atrocidades que se cometieron, y no el policía como individuo. Resulta que, después aquellos acontecimientos, la Hoja de Sao Paulo y otros medios de comunicación cambiaron completamente su línea informativa, echando ahora la culpa a los policías. Nosotros, desde el PSOL, no vamos a criminalizar a los policías, sino a las personas que ostentan el poder, que dan las instrucciones para que los policías actúen. (...) La prueba palpable de lo que estoy diciendo son las frases proferidas por los estudiantes durante la manifestación de ayer: “¡Qué coincidencia!

No hay policía, no hay violencia” Como matemático, no creo en la coincidencia. La única explicación es que todas las veces que hubo violencia se debió a un contingente que actuó para desencadenar la violencia y, de esa manera, desacreditar al movimiento.

Ante esa manifestación, el coronel Telhada, ex comandante general de la ROTA -fuerza de élite de la policía militar, famosa por sus excesos en el uso de la violencia- responde:

Estimado concejal Vespoli, en primer lugar, felicito a su ilustrísima señoría, pues siempre mantuvo una actitud coherente con los objetivos de sus propuestas. Su señoría tiene su propio punto de vista, y por eso yo lo respeto mucho. Varios concejales se manifestaron contra los acontecimientos de Sao Paulo. (...) Al final de esas manifestaciones había más de 250 autobuses saqueados y patrimonio público destruido. Todos pedían la actuación de la policía. Finalmente, hubo un enfrentamiento que hacía tiempo que estaba siendo provocada por una parte de los manifestantes, no todos. (...) Hubo muchos actos de vandalismo y personas heridas, como ya se dijo, y la policía se vio obligada a reaccionar. Ayer vi a muchas personas deshacerse en elogios y felicitaciones diciendo: “El lunes, la manifestación fue tranquila”. Discurrió tranquila por la policía militar, porque si ella no se hubiese posicionado el jueves pasado, el lunes se hubieran vuelto a repetir los actos de vandalismo. (...) La

policía es la culpable de la violencia y las personas que promovían aquellos desórdenes pasaron a ser las víctimas. Recalco que ayer, cuando no hubo ningún tipo de violencia por parte de los manifestantes, la policía mantuvo el orden en la zona. Desgraciadamente, al final del día hubo un serio problema en el Palacio de los Pioneros, donde algunas personas que pretendían boicotear al movimiento atacaron con bombas y piedras a la policía, intentando forzar la entrada. (...) Yo, como concejal y como policía militar, quisiera dejar bien clara una cosa: La policía militar es legalista, independientemente de que gobierne el PT o el PSBD. Si intentan ocupar el Ayuntamiento, la Policía Militar estará allí para defender a nuestro alcalde, el Sr. Fernando Haddad, del PT, pero la PM no es partidista, es legalista.

El concejal Conte Lopes, también ex policía militar de la ROTA, en la misma línea expone:

El pueblo entiende a la policía de manera equivocada; no ve que la orden puede venir del mismo Secretario de Seguridad y Orden Público²³, para impedir que la manifestación entre en la Avenida Paulista, y la policía cumple la orden y no la deja pasar. Esa es la diferencia entre la PM y el resto: cumple ordenes. Hasta hoy. (...) Lo que es sorprendente es que quien dio las órdenes para que la poli-

23 N.T. En adelante Secretario.

cía actuara el jueves, como comentó el ilustrísimo Sr. Reis, no esté hoy aquí. El Sr. Secretario habla como si no hubiese pasado nada. El Sr. Secretario no dio órdenes, fue la policía la que reaccionó, la que golpeó indiscriminadamente a todo el mundo el jueves, y la que disparó el tiro que alcanzó en la cara al periodista. Fue la policía. No fue que el Sr. Gobernador dio la orden, que habló de bárbaros y violentos el martes y el miércoles, y la policía reaccionó el jueves. No. La policía hizo eso porque le mandaron actuar. Vuelvo a repetir: hasta que no cambien la jerarquía y la disciplina, la PM actuará de esa manera. Le ordenan cumplir órdenes y ella cumple. (...) ¿Hasta cuándo durará? Hasta que se necesite nuevamente a la policía. “Envíen de nuevo a la policía”.

Mientras se desarrolla la sesión en la Cámara Municipal, el alcalde hace dos reuniones: una con la presidenta Dilma, el presidente del PT Rui Falcão y el ministro Aloicio Mercadente, y otra, mas tarde, con Dilma y Lula. En las dos se discute la mejor forma de afrontar la crisis. Esta serie de reuniones provoca que el alcalde esté ausente del ayuntamiento y, por tanto, de la sala durante las siguientes horas..

Al final de ese mismo día se desarrolla la sexta gran movilización contra el aumento de tarifas, con una concentración en la Plaza de Sé, en la zona central de la ciudad. El MPL pretendía conducir a los manifestantes hasta la Avenida del Estado y, desde allí a la Marginal Tietê, principal vía rápida de la ciudad, sin embargo, no es posible conte-

ner a las 50 mil personas que, sin que nadie sepa por qué se dirigían a la Plaza Ramos, frente al Ayuntamiento.

La manifestación se divide en dos grupos. Uno se concentra frente al Ayuntamiento, donde unas pocas personas intentan ocupar el edificio. Algunos manifestantes intentan detenerlos pero son agredidos. Miembros de la Guardia Civil Metropolitana²⁴ quedan acorralados dentro del edificio.

El segundo grupo se dirige a la Avenida Paulista que, una vez más, está tomada. Se despliega una bandera de Brasil en la fachada del edificio de la Federación de Industrias de Sao Paulo (Fiesp), donde al día siguiente tendría lugar una reunión entre su presidente, Paulo Skaf, y militares de la Escuela de Mandos del Estado Mayor del Ejército.

En los alrededores del Ayuntamiento, la situación está descontrolada: tiendas saqueadas, edificios dañados y, finalmente, un coche de la emisora de radio Record, estacionado frente al Ayuntamiento, es incendiado.

En el interior del Ayuntamiento, funcionarios y asesores del alcalde llegan a armarse y montar barricadas. Los asesores del alcalde contactan con integrantes del MPL, para pedirles que controlen a la multitud. El PML informa que ha intentado sacar a los manifestantes de allí, y que no están promoviendo el intento de ocupación. La alcaldía se convence de que la situación se escapa del control del movimiento y convoca a la PM, que no viene.

En el centro no se ven coches policiales para controlar la violencia, lo cual genera inquietud en el ayuntamiento

24 N.T. Guardia Civil Municipal, GCM, la policía local en Brasil.

y la extrañeza de los medios de comunicación. El portal Terra informa así: **sin policía en las calles, se producen actos de vandalismo en el centro de Sao Paulo después de la manifestación.**

Finalmente, después de casi tres horas, aparece la policía y efectúa detenciones en la zona central. La tardanza en la actuación policial genera dudas por segunda vez ese año. En mayo, en la primera Gira Cultural del mandato de Haddad, evento que ofrece durante 24 h. actividades culturales gratuitas en el centro de la ciudad, la actuación de la PM ya había causado controversia, al haber sido negligente con los asaltos y los robos colectivos.

Dos semanas antes del evento, el alcalde había transferido al período nocturno casi la mitad de las vacantes de la Operación Delegada, convenio establecido con el gobierno del estado para hacer viable la contratación de policías militares en sus días libres, lo que representaba para ellos un significativo complemento salarial. Pero a los policías no les gustó que las vacantes disponibles fueran solo en período nocturno. Se extendió el rumor de que la PM se habría inhibido en los episodios violentos de la Gira Cultural con la finalidad de castigar al Ayuntamiento.

En la manifestación del martes, la negligencia de la PM frente a los actos de vandalismo del ayuntamiento volvió a generar dudas. Esta vez, sin embargo, no se trataba solo de la fricción generada por la disminución de policías asignados a la Operación Delegada. El miércoles y jueves anteriores, los medios de comunicación y el gobierno estatal habían recurrido a la PM, pidiendo más rigor en la repre-

sión de las protestas. Después de la manifestación del día 13, la responsabilidad por los abusos había recaído exclusivamente sobre la corporación. La PM se siente traicionada, como admiten el coronel Telhada y Conte Lopes en la Cámara Municipal, pocas horas antes.

Durante toda la marcha, el gabinete del alcalde sigue las protestas desde el centro de crisis y su equipo de comunicación realiza cuatro informes parciales, que describen como son los ataques al ayuntamiento.

Informe de crisis – 20h45:

Ha habido un intento de entrar en el vestíbulo del tercer piso (Viaducto del Te) y han roto algunos cristales. Hay también un intento de entrar en el segundo piso. (Calle Dr. Falcao).

Informe de crisis – 21h30:

El edificio del ayuntamiento permanece cerrado después de los intentos de ocupación. Uno de los GCM, que está herido, ha sido atendido en el dispensario del ayuntamiento y le han puesto 9 puntos en la cabeza. El otro tiene una contusión en la cara. La seguridad interna del edificio está bajo la responsabilidad de la Guardia Civil Metropolitana. Hacia las 20h, cuando la situación se ha hecho más crítica, ha entrado en acción la policía militar.

Informe de crisis – 22h:

El ayuntamiento ha sido informado de que han intentado entrar en el Teatro Municipal y se han cerrado todas las entradas. Han pintado las vidrieras de la fachada. Todavía no se puede evaluar la extensión de los daños al edificio. En la sala de espectáculos hay cerca de 300 personas, asistiendo a lo que queda de la ópera *Rake's Progress*, que tiene previsto acabar a las 22h30.

Informe final – 22h30:

Se ha permitido a los trabajadores salir del edificio del ayuntamiento hacia las 22h30, cuando se ha restablecido la seguridad de Plaza del Patriarca, Viaducto del Te y la estación de metro Anhangabaú. El alcalde Fernando Haddad ha cancelado su viaje del miércoles (19) a Brasilia y convocará una rueda de prensa a las 10h30.

El *Telediario Nacional* cubre en directo la protesta. La distinción entre manifestantes pacíficos y vándalos es intensamente reforzada cuando los presentadores informan del disturbio provocado, según ellos, por una minoría más exaltada. El reportaje habla sobre la discrepancia entre los manifestantes que querían entrar y los que intentaban contenerlos, pidiendo paz y levantando una tela blanca. En la parte pacífica del acto, según el periódico, la policía

seguía todo de cerca, pero sin intervenir. Sobre el ataque al vehículo de la Record, el presentador Willian Bonner, exaltado, comenta:

Hace poco, en S. Paulo, en esta protesta que aún se está llevando a cabo en la ciudad con una actitud lamentable, un grupo ha prendido fuego a una furgoneta de transmisiones de la Red Record de televisión, perjudicando el trabajo de la prensa, que en los últimos días no ha hecho otra cosa que mostrar al público las imágenes de las protestas y las reivindicaciones de los manifestantes.

La propia Red Record manda una nota sobre el suceso:

La Red Record de Televisión quiere hacer público que todos los profesionales que trabajaban en el directo sobre las manifestaciones en S. Paulo salieron ilesos del incendio de la furgoneta que utilizaban para captar las imágenes. (...) La gran mayoría de los manifestantes ya había abandonado el lugar siguiendo la marcha. Por eso, Record tiene la certeza de que fue atacada por una minoría de vándalos (...) Record reafirma su compromiso de transmitir con fidelidad la protesta pacífica de millares de personas en las calles brasileñas y solo lamenta que algunos pequeños grupos intenten imponer sus ideas por medio de la violencia.

La distinción entre alborotadores y manifestantes y la dispersión de la reivindicación son las características que más se remarcan, en la cobertura que hacen de las manifestaciones los medios de comunicación. El *Telediario Nacional* recupera imágenes de la movilización del día anterior y remarca su carácter pacífico, afirmando que, mientras algunas personas apoyaban la manifestación colgando sábanas blancas en las ventanas y algunos manifestantes se sentaban junto a la PM, un grupo mucho más pequeño intentó invadir el Palacio. Para corroborar esta distinción, el periódico presenta el testimonio de un soldado de la policía militar:

Entiendes que hay un grupo pacífico, la gran mayoría, pero hay un grupo pequeño de matones, de alborotadores. Este grupo intentó entrar, y eso no podemos permitirlo.

Son representativas dos declaraciones de la manifestación del lunes, transmitidas por el *Periódico Nacional*. En una, un conductor dice que no le molestan los problemas de tráfico mientras la manifestación sea pacífica. En otra, un manifestante critica al gobierno, las tasas, los intereses, los impuestos, la corrupción y el aumento. La reivindicación sale definitivamente del ámbito exclusivo del transporte por medio del análisis de un politólogo:

Para él, fue la represión policial de la semana pasada la que aumentó la participación de la pobla-

ción e hizo que el movimiento fuera más allá de la discusión sobre el precio de la tarifa. [Fernando Abrucio, FGV] Claro que hay vándalos y otros alborotadores por ahí, pero esos son una ínfima minoría. Los movimientos incluyen grupos de lo más diverso, grupos que tienen una tendencia más a la izquierda, otros más a la derecha, pero lo que defienden es la libertad de expresión sin límites, sin represión policial.

El programa *Profesión Reportero* también cubre las protestas, mostrando la hostilidad hacia las banderas y los medios de comunicación, y dicen haber descubierto lo que quieren los manifestantes: “*corrupción, robo, impunidad. Los 20 centavos son solo el detonante*”.

20 de junio, miércoles

La prensa se hace eco
del caos de la noche anterior
y de la ausencia de policía

Haddad convoca una rueda de prensa:
no habrá revocación

Juego político en los gabinetes de S.
Paulo y Río de Janeiro

Alckmin y Haddad anuncian
la revocación del aumento

Durante la mañana del día 19, la prensa mantiene la tónica de la dispersión de la reivindicación de las manifestaciones. En una editorial titulada “*voluntad de hablar*”, el Estado de S. Paulo evoca el clima de movilización de los últimos días y apunta hacia múltiples y vagas insatisfacciones:

Hay unas ganas de hablar que no se sabe cómo, cuando o si será aplacada: contra los padecimientos que el Estado impone al pueblo con sus servicios de tercera y su indiferencia de primera, empezando por la salud y la educación públicas; contra los políticos y autoridades en general, que solo miran por sus intereses y son considerados corruptos por definición. Contra la brutalidad de la vida cotidiana en todas partes. Contra la cagada de gastos como los de la Copa, que pilló por sorpresa a los grupos de presión y a sus socios en el gobierno federal, y todo lo demás que se quiera denunciar. (...) Entre el pasado miércoles y la noche del último lunes se han intercambiando entre los internautas 79 millones de mensajes sobre las marchas. El sentimiento de autocomplacencia (“la juventud se ha despertado”) y la naturaleza difusa de sus quejas se combinan para dificultar la discusión de puntos específicos de cambio en eventuales encuentros con los agentes públicos. Como se dice, va en ello: la protesta precede a la propuesta. El lado bueno de las jornadas de estos últimos días, además del carácter, en general, pacífico de las manifestaciones, fue la preocupación por el país. “De-

jen ya de hablar de que es por el billete”, comentó un joven, “Es por un Brasil mejor”.

La *Hoja de S. Paulo* saca también una editorial sobre el asunto, cuyo nombre es “*Incógnita en las calles*”. Esta vez, sin embargo, atribuye la violencia a grupos minoritarios, defiende la actuación apaciguadora de la policía, después de los excesos de la última semana y, en especial, llama la atención sobre el aumento de las reivindicaciones.

“No son 20 centavos” fue una de las consignas de la marcha del lunes en Sao Paulo. De hecho, eran muchas las banderas: desde críticas a los gastos de la Copa a la defensa de las investigaciones por parte del Ministerio Público, pasando por vagas peticiones de “más derechos”. (...) La fluidez y la desorganización de las protestas transforman su programa caleidoscópico, multifacético y cambiante. Esa es su fuerza y también su debilidad. En primer lugar, la ausencia de una voz unificada vuelve la interlocución con el poder mucho más difícil. Después, la dirección fragmentada abre infinidad de oportunidades para la acción de grupos de gamberros. A falta de enfoque, por último, tiende a multiplicar las demandas, lo que también sirve para diluirlas (...) Nadie esperaba que pasara eso, pero esa es la forma que ha adoptado la tantas veces pronosticada insatisfacción de las clases medias con lo que hay de disfuncional en el estado brasileño, después de 10 años de PT en el gobierno federal y casi dos décadas del PSDB al frente del principal estado

del país. Como en la marcha de muchas cabezas de Sao Paulo, es difícil prever donde irá a desembocar ese caudal. Ni los manifestantes lo saben.

En el mismo sentido, pero con un tono irónico, el columnista Antonio Prato presenta su versión de las manifestaciones:

La marcha

Tenía punk de mohicano y playboy de mocasines. Patricita de ojos azules y rasta de ojos rojos. Tenía unos barbudos del PCO exigiendo que se reestatalice lo que ha sido privatizado y engominados del Tea Party soñando con la privatización de todo el resto. Tenía quien realmente se obceca con esos 20 centavos y el moreno que no se toca la barriga con un torniquete de autobús desde los tiempos del CMTC²⁵ (...). Quedó claro (en el programa *Círculo Vicioso*) que, aunque inteligentes y bien articulados, ellos (los integrantes del MPL) tampoco saben donde han atado sus burros. “Ustedes han empezado con una canoa y ahora tienen un arca de Noé” observó el Coronel José Vicente. Los dos insistieron en que no, en que lo que hay es una canoa, y que las más de 200 mil personas que salieron a las calles de Brasil el lunes luchaban por un transporte público más barato y eficiente. La posición de los activistas de no situarse como los catalizadores de todas las angustias nacionales y seguir

25 N.T. Compañía Municipal de Transportes Colectivos.

pulsando la tecla de transporte solo los ennoblece. ¿Pero tendrán una percepción correcta? ¿Doscientas mil personas de izquierdas, de derechas, con Nike o con botas, a causa de la tarifa? “¿Por qué estás en la protesta?”, preguntó a una chica el reportero de TV Hoja en la manifestación del día 11: “Mira, no puedo imaginar una razón para no estar aquí, la verdad”, fue su respuesta.

Corrupción, impunidad, la PEC 37, el aumento de los homicidios, los gastos en los estadios para la Copa, nuestro IDH²⁶, la calidad de las escuelas y hospitales públicos, son todos excelentes motivos para salir a las calles e intentar mejorar el país. Pero ya era así hace dos semanas, ¿por qué no había protestas? Será porque la llegada del PT al poder ha anestesiado a los movimientos sociales, dificultando la percepción de que Brasil está mejorando, mejorando, mejorando y... ¿sigue siendo pésimo? ¿O será porque ahora Facebook y Twitter facilitan la comunicación?

Los titulares de ambos diarios ponen sobre la mesa la violencia que había marcado la noche anterior, destacando el intento de entrar en el ayuntamiento:

**Manifestantes intentan entrar en el ayuntamiento.
Sao Paulo pasa una noche caótica.**

26 N.T. Índice de Desarrollo Humano.

Movilización en S. Paulo con ataque al ayuntamiento, saqueo y vandalismo. La PM tarda en actuar.

Ante las informaciones sobre infinidad de actos de vandalismo en el centro de la ciudad, se cuestiona que la policía militar se demorase en la reacción. La *Hoja de S. Paulo* publica dos versiones de lo ocurrido, aclaradas en los titulares:

La PM dice que no actuó porque la administración Haddad no le llamó.

La tardanza fue para evitar enfrentamientos, dice la PM.

El primer argumento es que, a pesar de que la policía estaba preparada, el Ayuntamiento no accionó el dispositivo, y que es responsabilidad de la Guardia Civil Metropolitana, que estaba en el lugar de los hechos, la protección de los edificios públicos municipales. De acuerdo con la segunda versión, dada por la propia PM, el argumento era que la policía no había actuado para evitar enfrentamientos.

La Secretaria de Estado y Seguridad Pública ha dicho que la policía tardó en actuar en el intento de ocupación del ayuntamiento para evitar enfrentamientos que pudiesen herir a los manifestantes que no tenían relación con los saqueos. (...) Según los especialistas, la policía tendría que haber actuado antes. Los antidisturbios, que esta-

ban preparados desde las 16h, no salieron hasta las 22h, casi tres horas después de los saqueos en el ayuntamiento, el incendio en la furgoneta de TV Record y los saqueos en las tiendas. “La policía no puede permanecer pasiva ante los disturbios”, dice el abogado Teodomiro Dias Neto, profesor de la Fundación Getulio Vargas. El problema, dice, es que acorralaron a la PM con críticas por parte del alcalde Fernando Haddad (PT) y de los medios de comunicación.”La policía está siendo víctima de la falta de orientación de las autoridades. Tenemos un vacío de autoridad. Nadie quiere quedar mal con los manifestantes”, afirmó.

La discusión sobre el tema del transporte y la revocación del aumento de la tarifa, se pone definitivamente sobre la mesa. La *Hoja* informa de la reducción de la tarifa en cinco ciudades del país: Cuiabá, Recife, Joao Pessoa, Caxias del Sur y Porto Alegre. El periódico justifica la reducción por el superávit en el presupuesto, generado por la exención del PIS/Pasep o Confins²⁷ concedida por el gobierno federal. Esta exención ya se había incorporado en Sao Paulo en el aumento de los billetes por debajo de la inflación. A pesar de eso, el artículo indica que la reducción en esas ciudades se hizo “*después de las protestas*”. Al tratar el caso paulista, el periódico afirma que “*Haddad admite ahora revisar la tarifa de autobús*”:

27 N.T. Impuestos federales. PIS, Programa de Inserción Social. Confins, Contribución Social para Financiación de la Seguridad Social.

“Si la gente me ayuda a tomar una decisión en esa dirección [reducción de tarifa], me subordinaré a la voluntad de la gente porque soy el alcalde de la ciudad”, dice Haddad en la reunión del Consejo de la Ciudad con los líderes del MPL antes de las nuevas movilizaciones.

Según la prensa, la posibilidad de revocar el aumento apuntada por el alcalde no está contemplada por el gobierno estatal. *El Estado de Sao Paulo* escribe:

Preocupado, Alckmin no asiste a la fiesta del PSDB- El gobernador se quedó en la capital para seguir las manifestaciones. Según la evaluación del gobierno estatal, la reducción de tarifas es poco probable.

Por la mañana, el alcalde convoca una reunión del Consejo Político, compuesto por las secretarías más próximas, para tomar las decisiones de gobierno. En dicha reunión, hay muchos argumentos que avalan la decisión de revocar el aumento: sectores del PT (incluida la presidenta Dilma y el ex presidente Lula) son de la opinión que hay que evitar un mayor desgaste político. El Consejo de la Ciudad da su apoyo explícito al movimiento. El Ayuntamiento considera que, tanto la policía como los manifestantes, están fuera de control y que situaciones violentas como los de la noche anterior pueden volver a repetirse e incluso aumentar. Finalmente, se considera de manera inequívoca que la campaña por la revocación del aumento ha conquistado

un amplio apoyo popular. A pesar de ello, el alcalde sigue pensando que había concedido un gran beneficio a la población, por el hecho de que el precio de los billetes se había reajustado recientemente, en Junio, y por debajo de la inflación. Asimismo, cree que no hay margen presupuestario para una concesión adicional. Haddad se siente atacado en el apartado de transportes, que es donde se había dado un avance social más grande, con la aplicación del billete mensual y la perspectiva de municipalizar la CIDE para subsidiar las tarifas.

En el frente legislativo, la noticia de que el Congreso no votará el REITUP (Régimen Especial de Incentivos para el Transporte Urbano de Pasajeros), también juega contra la revocación.

El alcalde cree que el movimiento utiliza métodos no democráticos de carácter populista, ya que exige un beneficio social sin indicar fuentes de recursos, y que con el uso de la fuerza pretende desacreditar al gobierno electo. Además, con el aumento de las reivindicaciones en las manifestaciones y el apoyo de la prensa, parte del Consejo Político considera que la revocación supondría un triunfo para la derecha.

Con todos estos argumentos, el alcalde se dirige a la conferencia de prensa para anunciar que no piensa revocar el aumento, aunque deja abierta la posibilidad de volver a discutir el asunto el viernes, que es cuando tiene pensado volverse a reunir con el MPL.

La secretaria de comunicación del ayuntamiento registra los pasajes más importantes de la conferencia de prensa:

[Haddad] El ayuntamiento de Sao Paulo, después de los demás ayuntamientos de Brasil, ha aplicado el aumento de tarifas según la reducción promovida por el gobierno federal, y lo ha reajustado, descontando dicha reducción. Eso lo tenía claro la prensa antes de las manifestaciones. Nosotros, además, estamos añadiendo 600 millones R\$ más, a cuenta del subsidio, para mantener la tarifa en ese umbral. Tuvimos un lunes en el que todo el mundo participó en los acontecimientos, porque Sao Paulo es la cuna de las manifestaciones. Ahora bien, yo creo que gestos como los de ayer no contribuyen al buen funcionamiento de la ciudad. Para movilizarse y manifestarse no es necesario excluir los derechos de otras personas. Lo que ha pasado aquí es una atrocidad contra la ciudad, contra el Teatro Municipal, contra el edificio del ayuntamiento. (...) La policía, teniendo en cuenta los episodios de la semana pasada, ha actuado con mucha moderación, en el sentido de preservar la integridad de las personas y evitar que personas inocentes paguen las consecuencias de actos que no son propios de la democracia. Y este intento de defender a los inocentes y, en consecuencia, reprimir las acciones de personas que no están preparadas para vivir en democracia, es una difícil tarea, no es fácil. (...) Acordamos una nueva reunión para el viernes. Ustedes son testigos de eso. Yo tenía una reunión en Basilea y tuve que cancelarla a última hora, en función de lo que pasó aquí en el ayuntamiento y les dije que marcaría una segun-

da reunión para el viernes. (...) Nosotros estamos añadiendo 600 millones R\$ de más a cuenta del subsidio para mantener la tarifa en ese horizonte (3'20 R\$). Cualquier cambio en estas cantidades significaría un grave perjuicio para las otras áreas del gobierno. Así que tenemos dos alternativas: o recortamos en otras áreas, o avanzamos en la política de exoneración.

Después de la conferencia de prensa, el MPL responde al alcalde por medio de una nota de prensa publicada en la web y en la página de Facebook, en la que critican la postura del gobernador:

El poder público de Sao Paulo ha adoptado dos posturas claras en relación a las protestas populares por la revocación del aumento de los transportes de la ciudad. El gobierno del Estado calla y desaparece del debate público, negándose a dialogar y creando la falsa idea de que es una cuestión exclusivamente de seguridad pública, atacando siempre a la PM en todas las situaciones. El gobernador Geraldo Alckmin ha dejado claro que prefiere mandar a la policía a solucionar las demandas de la población. Eso demuestra que Sao Paulo no digiere bien las manifestaciones, como afirmó hoy el alcalde. ¿Querrá eso decir que la población no está preparada para la “vida democrática”? Ahora el ayuntamiento intenta eludir por todos los medios la presencia del pueblo en las calles, creando la falsa idea de que para revocar el aumento, el

ayuntamiento tendrá que restar del presupuesto de educación, salud y otras áreas sociales. Pero eso no es verdad, porque los recursos para sectores como educación y salud son vinculantes y no pueden ser transferidos. El alcalde dice que no puede traicionar sus propuestas electorales cediendo a la presión que viene de las calles, cosa que causaría una “contradicción entre calle y urna”. Pero no existe tal contradicción: el 77% de la población (según Datafolha) aprueban las protestas por la revocación del aumento, porcentaje superior al del propio electorado del alcalde.

Desde primera hora de la tarde, en la sesión de la Cámara Municipal, se discute sobre la actuación de la policía en numerosas intervenciones.

El ex comandante de la PM y concejal coronel Camilo, del PSD, defiende la actuación de la policía y dice que su demora en actuar fue para evitar la confrontación con los manifestantes pacíficos:

El primer aspecto que quisiera aclarar es que la policía está para garantizar los derechos de todos ustedes, para garantizar el derecho de manifestación. La policía siempre tiene que brindar protección, para que ustedes puedan expresar sus ideas y todo lo que quieran pedir a las autoridades. (...) Ayer vimos, de manera clara, que personas mal intencionadas se aprovecharon de la manifestación, que era pacífica, y comenzaron a atacar al ayuntamiento de Sao Paulo, con acciones realmente bárbaras,

hiriendo a dos guardias civiles metropolitanos.(...) Atacaron y saquearon bancos, cajeros electrónicos, tiendas de ropa, de móviles, electrodomésticos, bares, en fin, convirtieron el centro en un auténtico caos. Ante estos lamentables actos, se desplegó la policía militar, ya que había un consenso por el que la PM debía seguir de lejos la manifestación para evitar enfrentamientos con los manifestantes. Al llegar al lugar de los hechos, y de forma bastante eficiente, lo solucionó y detuvo a muchos de los que estaban cometiendo actos de vandalismo y saqueando tiendas.

Otros concejales son menos optimistas y entienden que la situación se descontroló. Para ellos, eso sucedió porque la policía recibió órdenes superiores para no actuar. En debate abierto con el presidente de la cámara José Américo, del PT, el concejal y ex policía Conte Lopes afirma:

[Conte lopes] Señor presidente, ayer, antes de terminar la sesión, dije en esta misma tribuna que atacarían el ayuntamiento y que los guardias recibirían. Los guardias recibieron y casi ocupan el ayuntamiento (...) El señor Secretario no hizo nada, porque la policía no estaba en las calles. Me quedé en esta casa y, los manifestantes que pasaban por aquí hubieran querido irrumpir en la Cámara Municipal, la habrían invadido.(...)

[José Américo] Solo que aquí, la PM estaba conmigo.

[Conte Lopes] Solo que la PM tiene diez hombres y no pueden proteger, como no protegieron. Si no son los antidisturbios, no pueden proteger, señor presidente. Sin contingentes antidisturbios, sin pelotas de goma, sin gases lacrimógenos, no se puede decir que protegen, porque no protegen.(...) ¡No hable por hablar! En esas circunstancias son los antidisturbios los que tienen que actuar. Es su ámbito y es la fuerza necesaria para dominar a la chusma. ¡Lo demás son paparruchas, ambigüedades!

El coronel Telhada, que el día anterior había sugerido que, en caso de que se ocupase el ayuntamiento, la PM estaría allí, nuevamente defiende actuación de estos:

Quisiera dejar bien clara la actuación de la PM. El viernes, cuando participó, repeliendo la agresión de que estaban siendo objeto, toda la prensa, y muchos políticos, se posicionaron contra la policía, diciendo que era violenta. Como policía militar no acepto ese tipo de críticas, porque los que eran violentos eran aquellos delincuentes, infiltrados en el movimiento, que atacaron a la policía, a los autobuses y a las tiendas. Ayer quedó bien claro quiénes son los delincuentes y los violentos. (...) Según el resultado final de lo sucedido ayer, quisiera que los señores concejales anoten quienes, a partir de ahora, serán acusados de violentos, porque hasta este momento era la policía militar. ¿A quiénes van a acusar ahora?(...) Los PM somos

los primeros en querer cambios y, una vez más, la semana pasada fuimos acusados de ser los iniciadores de los enfrentamientos, fuimos acusados de ser violentos.(...) Decir ahora que la policía está actuando de manera brutal está fuera de lugar.

A partir de este alegato, se posiciona en la línea de reivindicar una actuación más enérgica por parte de la policía:

Solo queda una salida, amigos míos: la policía debe de actuar con más contundencia. No se combate a delincuentes enfurecidos con flores, sino con pelotas de goma, bombas y porras. Duela a quien duela. En caso contrario, el resultado será el que ustedes vieron ayer. Prohibir a la policía usar pelotas de goma en estas situaciones es una broma de mal gusto. La policía tiene que usar armas no letales. Como su nombre indica, no causan la muerte, causan lesiones para que las personas se alejen. Eso se usa en todo el mundo, no solo en Brasil. Es legal y perfectamente compatible con este tipo de operaciones. La PM tiene que tener prestigio para que, cuando se den ese tipo de incidentes, de delitos, los delincuentes sean detenidos, y los verdaderos manifestantes, los que quieren lo mejor para Brasil, sean debidamente escoltados y sus decisiones protegidas.

La PM está de parte del pueblo y este grupo de concejales está del lado de la verdad. En este foro no hablo solo como concejal sino, principalmente,

como coronel de la PM. El delincuente a la cárcel y el pueblo a la calle.

Aunque la actuación de la policía sea el centro de atención, se percibe un tono generalizado de defensa de las manifestaciones, a diferencia de lo que se veía la semana pasada. Sin embargo, son escasas las intervenciones que debaten el orden del día: la revocación del aumento de tarifas. Sobre el asunto de los transportes, el concejal Ricardo Young afirma haber elaborado, junto con 21 concejales, un anteproyecto para pedir la concesión de una CPI de transportes, entendido como una posible contribución de la Cámara de Consejeros *“en el sentido de avanzar en la búsqueda de soluciones para la crisis del transporte”*.

En la Asamblea Legislativa del Estado de Sao Paulo, el debate también gira en torno a la manifestación del día anterior y de la postura de la PM ante el intento de ocupación del ayuntamiento. El diputado mayor Olímpio, ex presidente de la Asociación Paulista de Oficiales de la Policía Militar del Estado de Sao Paulo, se manifiesta en los siguientes términos:

Ayer, como cada vez que ha habido manifestaciones públicas, estuve presente. (...) Confieso que llegué a sentirme mal como policía. (...) El dolor y el inconformismo con el que acabé ayer lo provocó lo que presencié. (...) Durante más de dos horas, vi como reventaban y saqueaban tiendas ¿y saben lo que más me dolió? Que hubo una orden gubernamental para que mi policía militar se escondiera. No estoy señalando a ningún partido,

diputado; el deseo que el gobernador y el secretario de inseguridad manifiesta a la PM, en el bien entendido de que el cadáver iba a caer en los brazos del ayuntamiento, o del PT, o de que sé yo... Estuve enfermo casi dos horas, a la expectativa y rogando. No se trata de manifestaciones públicas. Eran delitos aislados. La agencia del banco Itaú fue destrozada, mientras que, a 300 metros de allí, teníamos 600 policías con una orden expresa: “ No se mueven de aquí. No se sale de aquí”. Ahora yo pregunto: Asamblea legislativa ¿cuál es nuestra posición? Nadie aquí estima a la PM más que yo. (...) ¡Qué vergüenza que el gobierno impusiera ayer a la PM la actitud de no enviar a la policía científica para seguir al movimiento! (...) El ayuntamiento no es patrimonio de Haddad, sino de la población que paga sus impuestos- (...) Tenían 600 policías, y yo saludé desde el comandante de la capital hasta al más joven de los soldados y no había nadie alrededor, no era solo enfrente del ayuntamiento, no. Empezaron a moverse solo cuando se tuvo la certeza; y hoy, numerosos comandantes de la PM, indignados, dicen:” Hasta qué punto hemos llegado políticamente”.

¿Cuándo vamos a tomar las medidas que establece la ley?(...) Entre esos individuos, alborotadores y delincuentes, no había ningún manifestante: estaban allí para delinquir. Había pequeños traficantes de la zona. Había ladrones que aprovechaban para robar las tiendas. Yo mismo vi a un individuo

corriendo con una televisión. ¡A 400 metros de la Secretaría de Seguridad Pública! Había antidisturbios en el Tribunal de Justicia. Había antidisturbios en el Cuartel de Bomberos. Antidisturbios en la Secretaría de Seguridad pública. Sin embargo, todo ese despliegue no pudo proteger ni el patrimonio ni a las personas. ¡Qué vergüenza! Nunca he visto una situación parecida: que del gobernador, del secretario salga la orden:”¡Dejad destrozar! ¡Robar!” ¡Qué vergüenza! (...) ¿Pero saben qué es lo que alimenta mi inconformismo? Que el centro de la ciudad, los alrededores del ayuntamiento, se hayan convertido en una tierra sin ley. “Pueden robar, destrocen la agencia del banco de Itaú, rompan cristales, qué maravilla”. Y yo, mirando el reloj, pensando que la policía llegaría en 30 segundos. Agrediendo a los periodistas solo por ser del Globo o de Record. Y yo pensando que la policía llegaría para contener a esos 20 ó 30 vándalos. (...) Me gustaría que la Asamblea, puesta en pié, exigiese más que explicaciones al gobierno del Estado, su actitud no por lo que hizo, sino por lo que dejó de hacer ayer. (...) ¡Qué vergüenza! ¡Me siento avergonzado del espectáculo que presencié ayer! Y nuestra indignación nos lleva a exigir respuestas sobre la causa de la inacción en el día de ayer.

A media tarde, hay un suceso imprevisto: el alcalde de Río de Janeiro llama a Fernando Haddad, para avisarle de que están concluyendo las negociaciones con el goberna-

dor Sergio Cabral, para bajar la tarifa de autobús, metro y transbordadores en la ciudad, con el fin de evitar el desgaste frente a la gran manifestación prevista para el día siguiente. Esta decisión de los gobiernos de Río concentraría en Sao Paulo toda la atención de la prensa, hasta entonces dividida entre las dos principales ciudades del país.

Haddad y Alckmin discuten la situación, a la luz de la nueva presión que recaerá sobre ellos. Se reúnen en el Palacio de los Pioneros, sede del gobierno estatal, y valoran que lo mejor que pueden hacer es revocar el aumento. El alcalde Fernando Haddad lamenta hasta el último momento que el favor que él y el gobernador habían hecho a Dilma (postergar el aumento a junio) no había encontrado la deseada contrapartida por parte del gobierno federal, o sea, el esfuerzo de ofrecer exoneraciones, para mitigar el impacto presupuestario de la reducción que ahora se tiene que hacer.

La columnista de la *Hoja de S. Paulo* Mónica Bergamo describe los entresijos de los minutos previos a la decisión:

Minutos antes del anuncio de que reducirían las tarifas de autobús y metro, el gobernador Geraldo Alckmin dijo al alcalde Fernando Haddad que, en caso de que el petista quisiera, estaría dispuesto a resistir la presión y mantener el precio de 3,20 R\$. “Aguantamos firmes, juntos”, dijo Alckmin. Estaban en la sala el secretario municipal del gobierno, Antonio Donato, y el estatal de la Casa civil, Edson Aparecido. Alckmin consideró que Haddad tenía aún “por lo menos” cuatro años en la alcal-

día y que en el futuro podría superar el desgaste, teniendo dinero en la caja para invertir. Haddad le informó de que ya había tirado la toalla y que no había soportado “la presión del PT”. En medio de la conversación, el alcalde atendió una llamada de teléfono y fue informado de que el ministro de Hacienda, Guido Mantega, estaba contra la posibilidad de reducir los impuestos de los transportes. “¿Pero entonces los municipios y los estados van a asumir esa cuenta solos?”, había preguntado. Cuando, por fin, se tomó la decisión de hacer el anuncio, Alckmin llamó a algunos secretarios de su equipo. “No da para más, el coste es muy grande”, reaccionó el secretario estatal de Hacienda, Andrea Calabi. “No es hora de hacer cuentas, ¡por amor de Dios! Tenemos un problema político que resolver”, ponderó Edson Aparecido. Después de la decisión, Alckmin pidió que sirviesen un refrigerio a los presentes. Todos juntos vieron un trozo del partido entre Brasil y México. Según el relato de uno de los presentes, el alcalde estaba cabizbajo y con “la mirada distante”. En un comentario, dijo que la decisión de bajar la tarifa era “dramática” para las cuentas de la ciudad.

Inmediatamente después del partido de Brasil, el gobernador y el alcalde convocaron una rueda de prensa para anunciar la decisión. La prensa anticipa lo que vendrá. El anuncio de la revocación del aumento se hace en el Palacio de los Pioneros.

EPÍLOGO

La derogación del aumento es una de las conquistas más importantes del movimiento social brasileño desde el fin del régimen militar. No solo porque sus efectos materiales son muy relevantes (medio billón de reales anuales en subsidios para la población), sino que también porque se sentó un precedente, la acción directa llevó a una victoria.

A finales de los años 1970, los movimientos sociales se unieron en la construcción de un partido, para tener un instrumento de acción institucional. Poco a poco, la movilización dio lugar a negociaciones de despacho y disputas por los cargos. Los movimientos se concentraron en la acción institucional y las calles quedaron vacías. Surgieron nuevos actores con nuevas demandas. El entramado político no fue capaz de escucharlos, y fue necesario un lento proceso de maduración durante los años 1990 y 2000 para que una campaña como la del MPL tuviera éxito.

Después de la revocación del aumento en Sao Paulo, hubo manifestaciones callejeras en todas las ciudades del país, incluso las más pequeñas. Decenas de ciudades revocaron el aumento de los pasajes. Se aprobaron rápidamente en el Congreso Nacional proyectos de ley con apoyo popular. Llamaron al MPL para dialogar con la presidenta, y el gobierno federal propuso un pacto por la movilidad urbana.

Mientras el gobierno del estado de Sao Paulo se mantuvo ausente de la discusión del problema, como había hecho a lo largo de toda la campaña, en el municipio, el ayuntamiento tomó una serie de medidas en el sector de los transportes: se aplazó una licitación para empresas de

autobuses; se creó el Consejo Municipal de Tráfico; se canceló la construcción de dos túneles para uso del transporte individual privado; Se amplió el objetivo de implantar carriles exclusivos para autobús; se cuestionó públicamente el índice de beneficios de las empresas de autobuses; se propuso una auditoría internacional sobre los costes del transporte público y una Comisión de investigación parlamentaria de los transportes (CPI). Aunque estas medidas suponen un avance, en algunos casos suponen procesos ambivalentes, cuyo impacto tendrá que ser evaluado en el futuro.

En una entrevista a la prensa, días después de la revocación, el alcalde atribuyó el éxito del MPL al “*resultado de movimientos de placas tectónicas muy diferentes, que en cierto modo no tenían relación entre ellos*”. A esta conjunción fortuita de factores se le daba antaño el nombre de fortuna. Sobre ella escribió un diplomático florentino: “*En tiempos de guerra, nada tiene más importancia que saber aprovechar la oportunidad*”. Reflexión que va bien a las dos partes de la historia.

Las protestas de junio, entre el proceso y el resultado

Pablo Ortellado

Vegnügungs Reisende – Sie steigen wie Tiere den Berg hinauf, dumm und schwitzend; man hatte Ibsen zu sagen vergessen, da es unterwegs schöne Aussichten gebe.

[Turistas: suben a la montaña como animales, estúpidos y sudados. Se olvidaron de decirles que había una bella vista por el camino]

F. Nietzsche. *Der Wanderer
und sein Schatten*, 202.

I. Durante muchos años, los nuevos movimientos vivieron bajo la tensión entre proceso y resultado. La experiencia de las protestas de junio deja dos legados opuestos: el de la más absoluta dispersión del proceso y el de la fértil combinación entre proceso y resultado en la lucha contra el aumento.

En las últimas décadas hemos asistido al nacimiento de los movimientos horizontales en la forma de organización y autónomos en relación a partidos e instituciones. Frecuentemente, estos movimientos valoran más el proceso que el resultado: el medio por el que actúan, la horizontalidad, la democracia directa, así como la creatividad de sus acciones, es lo que les da sabor y sentido. Las luchas son, al mismo tiempo, experiencias vivas de una democracia comunitaria y espacio de autoexpresión contracultural. Algunas veces se sobrevalora esa dimensión del proceso, e incluso se contradice con los resultados prácticos de la acción política.

Hace casi 40 años que Mario Tronti propuso la inversión de la máxima leninista de que el movimiento actuaba a corto plazo y el partido a largo plazo. Para Lenin, los trabajadores, dejados a su propia suerte, se perderían en inocuas luchas sindicales por el aumento de los salarios que, en caso de salir victoriosos, se revertiría poco a poco con el aumento del coste de la vida. Era necesario un partido que subordinase esa lucha a corto plazo a un programa de transformación a largo plazo, orientado por un concepto científico de la sociedad. Tronti invierte esta máxima, señalando que es el movimiento el que produce el cambio

a largo plazo, al modificar estructuralmente las relaciones sociales, y que al partido político (en su acepción parlamentaria) solo le corresponde la lucha por las conquistas puntuales.

Más o menos en el mismo periodo, Carl Boggs entendía que los nuevos movimientos se caracterizan por un comunismo prefigurativo, que tenía como antecedente y modelo los consejos obreros. En los consejos obreros, la forma de organización asamblearia preanunciaba y anticipaba la democracia radical que se pretendía. La prefiguraba. No se trataba solo de perseguir el objetivo de una sociedad libre e igualitaria, sino que ven las estructuras internas del movimiento como la génesis del futuro socialista. Era el propio proceso de lucha el que tenía que anticipar el nuevo mundo que buscaba. Los medios prefiguraban los fines.

No hay nada como la asamblea de los nuevos movimientos para ver con claridad las tensiones entre proceso y resultado. Ya no se trata solo de tomar una decisión que contemple la pluralidad de perspectivas que constituyen la colectividad, sino también de participar en una experiencia comunitaria. Hacer uso de la palabra no busca únicamente contribuir a mejorar la decisión. Busca autoexpresión y participación. Todo lo que se ha dicho lo tiene que decir otra vez el que todavía no ha hablado. Como observó Cornelius Castoriadis, en la Atenas clásica, ninguno de los nuevos demócratas de derecho libre a la palabra podría mantener un discurso redundante o vacío sin recibir un sonoro abucheo.

Sobrevalorar el proceso en detrimento del resultado no es solo una característica de los movimientos. La cobertura de los principales diarios (e incluso de los alternativos, que en general solo invierten los signos del discurso dominante) también se concentra solo en el proceso: en la forma de lucha, tanto la de la “violencia” de los disturbios como la de la creatividad de la intervención contracultural, en la que se detiene la mirada. Sobre la reivindicación política, a la que supuestamente está orientado todo, se dice poco.

II. La relación entre proceso y resultado tiene como marco simbólico la Marcha del pentágono en Washington, en Octubre de 1967, cuando las formas de actuar de los viejos y los nuevos movimientos divergieron de manera explícita. Por un lado, los actos tradicionales, con un orador hablando sobre la guerra del Vietnam, organizado por el Comité Nacional de movilización y, por otro, el intento de hacer que el Pentágono levitase, con millares de personas entonando el mantra “Om” , organizada por Jerry Rubin, Abbie Hoffman y Allen Ginsberg. Los debates sobre el intento de hacer levitar el Pentágono oponía, por un lado, a los que creían que se trataba de una incomprensible futilidad, algo así como desperdiciar años de trabajo de concienciación contra la guerra y, por otro, aquellos que elogiaban la capacidad movilizadora de la performance contracultural, aparte de su potencia como proceso de pura y simple diversión.

El autoconocimiento contra la liberalización económica (“antiglobalización”) supuso la reunificación del movi-

miento social, que se había escindido en los años 70. En aquella década, las luchas de los negros, de las mujeres y de los estudiantes se habían fragmentado, emancipándose de la fuerza unificadora del movimiento obrero. El neoliberalismo afectaba simultáneamente a las mujeres que trabajaban en malas condiciones en las sweatshops²⁸; a los trabajadores que perdían derechos para que otros Estados pudieran traer inversiones, y el medio ambiente, que perdía instrumentos legales de protección para permitir la expansión de los emprendedores económicos. Ese amplio espectro de efectos permitía que se formara una sola unidad de lucha, que tenía como objetivo barrer al neoliberalismo. Sin embargo, los instrumentos prácticos para conseguir ese objetivo no estaban claros, porque el proceso de liberalización económica era transnacional, de esa manera, las iniciativas nacionales antineoliberales eran minadas por la deslocalización del capital financiero hacia otros mercados.

El movimiento contra la liberalización económica discutió como nunca antes sus procesos. Explícitamente apoyado en la política prefigurativa como apoyo, los debates sobre democracia interna y estrategia de lucha fueron más troncales que las críticas contra los efectos nefastos de la desregulación de los mercados. “La decisión deja mucho que desear, pero el proceso ha sido perfecto”, ironizaba con frecuencia una influyente activista de Direct Action

28 N. T. Fábricas donde la gente trabaja por sueldos muy bajos, el equivalente a 3 euros al día, o unos pocos céntimos la hora, manufacturando ropa, juguetes, calzado y otros bienes de consumo.

Network, después de asambleas intrascendentes. Cuando los movimientos se reunieron en Seattle, para un bloqueo “no violento” en la Ronda del Milenio de la Organización del Comercio, y un grupo disidente cuestionó la estrategia de la no violencia, todo empezó a girar en torno al Black Bloc. “¿La violencia del Black Bloc es parte del mundo que queremos?” “¿La violencia de la resistencia debe ser juzgada de la misma manera que la violencia de la opresión?” “ Por último,” ¿Destruir la propiedad es violento?” Como resultado del debate emergió, meses después, la doctrina de la diversidad táctica, en la cual todas las formas de lucha son acogidas dentro del espíritu zapatista del mundo donde caben muchos mundos. La reunión de la OMC fue un fracaso, pero no por la acción de Direct Action Network y del Black Bloc, sino por la divergencia entre países centrales y periféricos. A pesar de eso, aparecieron pintadas con grafitis: “¡Estamos venciendo!”

En 2011, la revista canadiense *Adbusters* divulgó una viñeta en la cual una bailarina bailaba sobre un toro que simbolizaba la bolsa de valores de Nueva York, convocando a todos los activistas a ocupar Wall Street. En lo alto de la viñeta, podía leerse la intrigante pregunta: “¿Cuál es nuestra única demanda?” El objetivo de la provocación era estimular a los futuros ocupantes a mimetizar la ocupación egipcia de la Plaza de Tahrir, donde solo había una demanda clara: la salida de Mubarak. ¿Podría la objetividad de la demanda egipcia inspirar a los activistas de los nuevos movimientos? Las discusiones iniciales sobre cuál sería la demanda única de Occupy Wall Street giran en torno a la

Tasa Tobin y a la creación de una comisión presidencial para tratar la dominación del poder económico sobre el sistema político. Pero ninguna de las sugerencias parecía contentar todas las expectativas. En su quinto comunicado, el movimiento anuncia su única demanda: “ Acabar con la pena de muerte es nuestra única demanda...Acabar con la desigualdad de rentas es nuestra única demanda... Acabar con la pobreza es nuestra única demanda...Acabar con la guerra es nuestra única demanda”. Los sueños de los ocupantes no cabían en una única demanda. El movimiento decidió que no quería sus 20 centavos

III. Una de las razones que hacen que los nuevos movimientos se concentren en los procedimientos es que la obtención de resultados exige afrontar nuestro descontento con la política, descontento consolidado por una exclusión secular en la participación de la vida pública.

Maquiavelo asombró en su tiempo cuando explicó y defendió el uso de la razón de Estado, por parte de los Medici, para realizar la patriótica tarea de someter a un solo poder el territorio de la península itálica. Las observaciones que recogió, a lo largo de su carrera diplomática indicaban dos lecciones complementarias: el reconocimiento de una legalidad propia de los negocios del Estado y la comprensión de que la plebe no era capaz de entenderla. Por ese motivo, en política, el príncipe maquiaveliano debe desprenderse, simultáneamente, de las restricciones normativas características de la vida privada, mientras aparenta que se desvive por ellas.

En la famosa conferencia dada a los estudiantes de Munich, Max Weber destaca esta lección fundamental de Maquiavelo para aquellos jóvenes que se integren en responsabilidades políticas por medio de la lucha social en la revolución alemana. La contraposición didáctica entre el principismo de la moralidad privada y la lógica de los resultados en política buscaba preparar a esos nuevos actores para los difíciles dilemas a los que se habían de enfrentar.

Cuando, durante el ciclo de las luchas de los años 70, la democracia interna de los nuevos movimientos da un salto, trae consigo la flagrante incapacidad de hacer política. No se trata solo de los difíciles dilemas de las manos sucias que hacen dudar incluso a los hombres y mujeres de Estado. Se evitan sistemáticamente tareas tribales que puedan comprometer a un radicalismo de principios. Hablar con los grandes medios, recibir donaciones o negociar con el poder público pasan a considerarse, no como opciones tácticas a valorar en función de los resultados prácticos de la lucha, sino como compromisos de los ideales anticapitalistas incompatibles con las grandes empresas de comunicación, el mercado o el Estado. El radicalismo ya no se define por la capacidad o por el esfuerzo de conseguir una transformación social profunda, sino por la integridad del idealismo. Entre la pasividad del respeto a los principios y el riesgo de la acción política, prevalece la pasividad. El radicalismo se vuelve apático.

El ascenso de los nuevos movimientos indicaba un potencial transformador que permanecía desactualizado por el principismo de aquellos que siempre estuvieron apar-

tados de la política. Intentos de encarar abiertamente ese principismo, normalmente se convertían en acusaciones de pragmatismo leninista. Curiosamente, la historia secreta de cada una de las nuevas luchas es la del liderazgo pragmático realizando, de espaldas al movimiento, las tareas necesarias que nadie quiso enfrentar o discutir. El resultado es paradójico: movimientos que, por un lado, valoran y vigilan su proceso democrático pero que, por otro, arriesgan esa democracia por la incapacidad que tienen de asumir tácticas y estrategias orientadas a resultados prácticos.

Si el proceso de desarrollo de las luchas contra el capitalismo es un proceso de profundización de la democracia o sea, si, de alguna manera, prepara la llegada de una sociedad libre e igualitaria- entonces, ese proceso debe incorporar una creciente capacidad de hacer política. La evaluación de la creatividad y de la democracia en el proceso de lucha tiene que estar combinada con la incorporación de una madura comprensión de que la política se mide por los resultados. La lógica inmanente ante la acción política desvelada por Maquiavelo necesita ser disuelta en un proceso democrático, en el cual la dominación y el engaño se convierten en estrategias emancipadoras transparentes. Necesitamos un maquiavelismo difuso, una filosofía moral para las multitudes antagónicas.

IV. Las protestas de Junio dejan dos legados opuestos: por una parte la explosión de manifestaciones con diferentes peticiones y sin estar dirigidas a obtener resultados, por otra parte la lucha contra el aumento, conducida por el MPL con un profundo sentido táctico y estratégico. Du-

rante los momentos finales de la campaña contra el aumento de tarifas, la lucha fue superada por el exceso de reivindicaciones. Después, cuando el aumento fue revocado, el exceso de reivindicaciones se apoderó del proceso. Se estableció un activismo de proceso poco orientado a los resultados.

En relación a fenómenos semejantes, en otros países se dio de manera más radical: No se trataba solo de buscar un objetivo factible común, como en Occupy Wall Street, o en el 15 M español, sino de la incapacidad de encontrar un horizonte ideológico común, aunque fuera impreciso. En ausencia de orientación política, el movimiento se consumió en cuestiones de procedimiento, fundamentalmente sobre los métodos de lucha. No es casualidad que los debates que surgieron al final de los años 90 en torno al Black Bloc resurgieran ahora, con toda la fuerza, en los debates sobre los límites entre una respetable y cívica movilización ciudadana y una delictiva acción vandálica.

Sin objetivos claros, se discutieron los procedimientos en clave de principios, y sin ninguna referencia a los resultados. Bajo este prisma, Junio fue el mes en el que explotó una indignación difusa, un enigma para ser descifrado por la prensa y sus analistas.

La estrategia del MPL es un aprendizaje producto de la acumulación de luchas anteriores. En 2003, los estudiantes de Salvador bloquearon las calles de la ciudad para protestar contra el aumento del billete de autobús. La movilización fue espontánea y horizontal. Pero carecía de personas o de grupos de referencia legitimados por el movimiento

para negociar con el poder público. En ausencia de esas referencias, la UNE se apropió del protagonismo, subordinando de manera leninista las reivindicaciones del movimiento a su agenda partidista. El MPL aprendió de esa experiencia la necesidad de que el movimiento contara con una expresión política propia, que fuera al mismo tiempo horizontal y contraria al aumento, en otras palabras: que estuviese de acuerdo con su proceso y con su objetivo.

El MPL aprendió y desarrolló la lógica inherente a las luchas de los jóvenes estudiantes contra el precio de los billetes. La evolución, que pasa por la lucha del medio billete en 1980, por la lucha por el pase libre estudiantil en 1990 y de ahí a la lucha contra el aumento del precio de los billetes en 2000 revela una lógica de lucha dirigida a la ampliación de derechos que, a través de las ramificaciones correspondientes, remite a la tarifa cero y a la desmercantilización del transporte para todos. Esta comprensión no fue impuesta por un programa leninista externo, sin que fue extraído de la propia lucha autónoma de los estudiantes.

Los aprendizajes adquiridos a lo largo de casi diez años de movimiento social, permitieron al MPL una buena combinación de valoración del proceso y obtención de resultados. Por un lado, supo preservar y cultivar la lógica horizontal y contracultural, que extrajo tanto de la lucha de los estudiantes contra los aumentos, como del movimiento contra la liberalización económica, de donde vinieron muchos de sus primeros militantes. Por otro lado, supo establecer, de manera táctica, una meta objetiva ase-

quible: la revocación del aumento. Esa meta “a corto plazo” estaba ligada a otra meta más ambiciosa: transformar un servicio mercantil en un derecho social universal.

La revocación del aumento creó, por primera vez, el precedente de reducir el precio de los billetes, en Florianópolis en 2004 y en Sao Paulo en 2013.

La reducción redireccionó la lógica de la tarifa hacia un progresivo abaratamiento, hasta llegar a la tarifa cero. Al conquistar la reducción del aumento de tarifas, la tarifa cero se instaló en el corazón del debate político.

La doble victoria de reducir el precio de los billetes, y de poner la tarifa cero en la centralidad del debate político, por medio de una acción autónoma, con una estrategia clara, es el legado más importante de las protestas de Junio. No es solo un paradigma en las luchas sociales de Brasil, sino un modelo de acción que combina la organización horizontal y contracultural de los nuevos movimientos con un maduro sentido de la estrategia. Este libro es una celebración de ese legado

Bibliografia

- * Hobsbawn, E. *A era dos extremos*. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.
- * Santos, M. A *urbanização brasileira*. São Paulo: Edusp, 1993.
- * Manolo. *Teses sobre a revolta do Buzu*. Pass a Palavra. Texto disponível em: <<http://passapalavra.info/2011/09/46384>>. Dezembro de 2003/ Setembro de 2011.
- * Ortellado, P. *Um movimento heterodoxo*. Centro de Mídia Independente. Texto disponível em:
* <http://www.midiaindependente.org/pt/red/2004/12/2_96635.shtml>. Dezembro de 2004.
- * Vinicius, L. *Guerra da Tarifa*. São Paulo: Faísca, 2004. Vinicius, L. *Guerra da Tarifa* 2005. São Paulo: Faísca, 2005.
- * Ortellado, P. *Sobre uma tentativa de aparelhamento*. Centro de Mídia Independente. Texto disponível em: <<http://www.midiaindependente.org/pt/red/2005/07/325136.shtml>>. Julho de 2005.
- * Malini, F. A Bata/ha do Vinagre: *por que o #protestoSP não teve uma, mas muitas hashtags*. Laboratório sobre Estudos de Imagem e Cibercultura (UFES). Texto disponível em:
* <<http://www.labic.net/cartografia-das-controversias/a-batalha-do-vinagre-por-que-o-protestosp-nao-teve-uma-mas-muitas-hashtags/>>. 14 de junho de 2013.
- * Amadeu, S.; Pimentel, T. F. *Cartografia de espa os híbridos: as manifestações de junho de 2013*. Texto disponível em: <<http://interagentes.net/2013/07/11/cartografia-de-espacos-hibridos-as-manifestacoes-de-junho-de-2013/>>. 10 de julho de 2013.

Índice

Introducción.	5
Nota editorial	19
La derogación del aumento.	21
6 De junio, viernes	25
7 De junio, viernes	35
8-9 De junio, sábado y domingo	45
10 De junio, lunes	55
11 De junio, miércoles.	65
12 De junio, jueves.	77
13 De junio, jueves.	99
14 De junio, viernes	125
15 Y 16 de junio, sábado y domingo.	155
18 De junio, lunes	181
19 De junio, martes	207
20 De junio, miércoles.	243
Epílogo	265
Las protestas de junio, entre el proceso y el resultado.	269
Bibliografía.	283

Este libro se acabó de imprimir en el mes de marzo
del 2015 en los talleres autogestionados de
los Malditos Impresores.



